



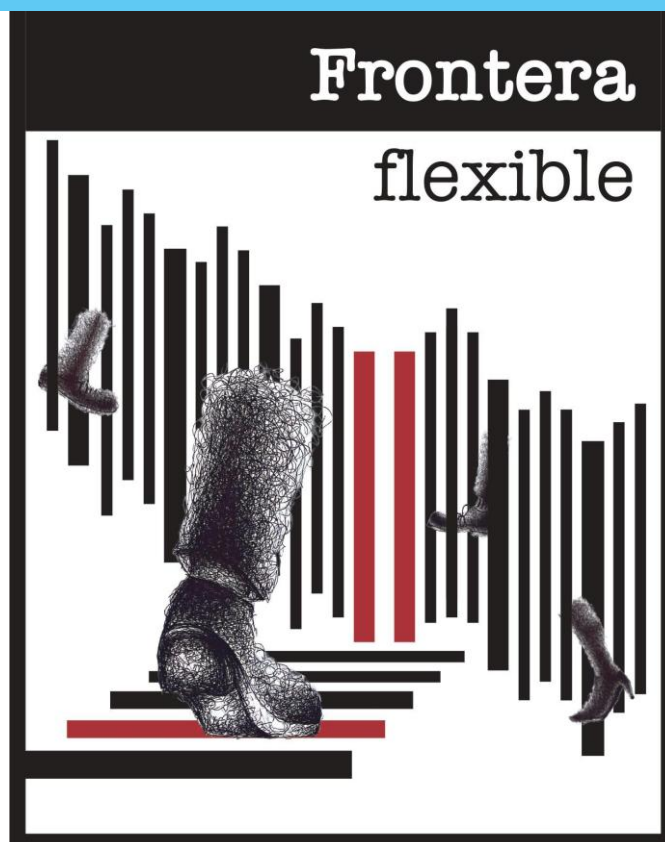
Reconocimiento-No comercial-Sin
derivados 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

Litorales literarios



Política internacional en flujos humanos y frontera flexible

Coordinadores
Carlos Oliva y José Luis Aguilar



Colaboran: UNED, Université Alassane Ouattara, Universidad Central de Villas, Cuba, Universitat de Barcelona, Universidad Iberoamericana, UNAM, UAGro y UNACH.

Política internacional en flujos humanos y frontera flexible

Coordinadores

Carlos Oliva y José Luis Aguilar

Colaboran: UNED, Université Alassane Ouattara, Universidad Central de Villas, Cuba, Universitat de Barcelona, Universidad Iberoamericana, UNAM, UAGro y UACHis.

Catálogo de la publicación UAGro. Biblioteca Litorales literarios

Nombre. Aguilar Martínez José Luis, Editor

Título: Política internacional en flujos humanos y frontera flexible

Coordinadores

Carlos Oliva Mendoza y José Luis Aguilar Martínez

Descripción: Primera edición, México, Litorales Literarios, 2025

Temas: 1. El espacio y las fronteras en la crisis existencial de los EUA como superpotencia solitaria; 2. l'insertion de l'immigration d'enfants; 3. Para una crítica de la migración; 4. Fronteras ¿cómo muros? o ¿cómo dunas y arenas movedizas?; 5. Del bote salvavidas a las narrativas emocionales: ecofascismos contemporáneos y afectividades en las alteridades fronterizas; 6. Migración y capitalismo; 7. Hegemonía lingüística y movilidad: las fronteras simbólicas entre el español y lenguas indígenas y 8. Cuatro paradigmas de gestión de frontera flexible y sus contrastes con la política migratoria de México.

ISBN 978-607-26796-1-0

Clasificación: DEWEY 027.7 - Bibliotecas universitarias

THEMA J- JP- JPS-JPSL

SC-300

Colección: pi-01 Geopolítica

Nombre de la serie: Política internacional

Diseño de portada: Mariana Itzel Rojas Venancio



Litorales literarios



Reconocimiento-No comercial-Sin
derivados 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

Índice

Prólogo.....	6
--------------	---

<i>El espacio y las fronteras en la crisis existencial de los EUA como superpotencia solitaria.....</i>	<i>8</i>
Joan Morro	

<i>l'insertion de l'immigration d'enfants.....</i>	<i>26</i>
Soro K	

<i>Para una crítica de la migración.....</i>	<i>45</i>
Hayde Martín	

<i>Fronteras ¿cómo muros? o ¿cómo dunas y arenas movedizas?.....</i>	<i>63</i>
Gonçal Mayos	

<i>Del bote salvavidas a las narrativas emocionales: ecofascismos contemporáneos y afectividades en las alteridades fronterizas.....</i>	<i>84</i>
Paula Arizmendi	

<i>Migración y capitalismo.....</i>	<i>100</i>
Carlos Oliva	

<i>Hegemonía lingüística y movilidad: las fronteras simbólicas entre el español y lenguas indígenas.....</i>	<i>115</i>
Becerra y Ortega	

<i>Cuatro paradigmas de gestión de frontera flexible y sus contrastes con la política migratoria de México.....</i>	<i>136</i>
José Aguilar	

Prólogo

El pasado 12 y 13 de agosto del 2024, en conmemoración del día internacional de la juventud, se llevó a cabo el “coloquio internacional sobre flujos humanos y frontera flexible” en el “salón de eméritos” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Las universidades invitadas fueron la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), Université Alassane Ouattara (Costa de Marfil), Universidad Central de Villas (Cuba), Universidad de Barcelona, Universidad Iberoamericana (campus Santa Fe), UNAM (FFyL y FCPyS), UAGro, UNACH, UAEMéx y Universidad Oparin.

Los temas sugeridos fueron: geopolítica, flujos humanos, cultura de la paz, política migratoria, migración, derechos humanos, giro afectivo, acogida y asimilación de adolescentes migrantes, entre otros.

El argumento del dossier que se preparó para el coloquio decía que, “parte de las crisis de seguridad que atraviesan los Estados, se debe en gran medida a los flujos humanos. En las últimas dos décadas la migración ha representado la presencia de violencia, pobreza, exclusión y marginación de grupos humanos vulnerables. Al respecto, se consideraron dos tipos de política migratoria: a) la tradicional frontera rígida caracterizada por una política de asimetría que controla las entradas de flujos migratorios, mientras que da libertad a las salidas y b) la frontera flexible que adopta una política de acogida en las entradas de flujos humanos.”

Conforme a esta distinción, se asumió que “el problema de las fronteras rígidas acentúa la violencia y sus manifestaciones, en tanto que el procedimiento de trato, localización y manejo de personas en la frontera rígida se basa en un convencionalismo funcional en donde el derecho internacional convencional, enunciado en los Derechos Humanos, intercambia indistintamente procedimiento por sustancia, es decir que las personas migrantes quedan sujetas a un instrumentalismo institucional que no acepta las historias personales de los tránsitos humanos, solo observa un conjunto de procedimientos, carente de pensamiento y sensibilidad, cosificando la humanidad de los migrantes.”

Asimismo, se sugirió que “la experiencia vigente de la frontera rígida está siendo cuestionada por nuevos experimentos sociales aplicados en fronteras flexibles que

mejoran las vidas de las personas migrantes.” Sin embargo, como da cuenta este libro, “la política de frontera flexible actualmente se encuentra ante una mudanza de conceptos, teorías, recursos lingüísticos y literarios para que los legislativos locales adquieran herramientas en mejora de las actuales leyes sobre migración.”

En consecuencia, lo que comunicaba el dossier del coloquio consistía en “fortalecer la comprensión, divulgación y la adopción de nuevos paradigmas de frontera flexible, verbigracia el “giro afectivo” que acoge a la alteridad sin despojarla de su historia de tránsito; la política de tierra de asimilación o la política de *moradia* como lugar de acogida de los flujos humanos”, permitiendo a gobiernos y autoridades europeas y países como México o Costa de Marfil conocer la historia de los tránsitos de las personas migrantes para reparar heridas, traumas, agravios y justicia con el propósito de incorporar a los migrantes a nuevos roles que ofrece la cultura, el trabajo y la economía en general de países que los reconocen y respetan su dignidad humana con nuevos paradigmas de orientación diversa.

Los textos que se presentan aquí recogen y enriquecen el planteamiento del dossier originalmente sugerido por los coordinadores, además se ordenaron según las intervenciones de las ponencias. No obstante, aunque no representan la totalidad de las ponencias recibidas, la organización de los temas se pensó para ofrecer una visión panorámica a partir del estado actual de la geopolítica e ir introduciendo al lector en políticas de frontera, dilemas de flujos humanos, paradojas que genera los tránsitos humanos, así como visiones anticapitalistas que describen los grados de barbarie implicados en fenómenos de migración. Finalmente hay una apuesta por resaltar la transición de la política migratoria en México en los últimos seis años en lo referente a la no asimilación de la cultura hegemónica y la mudanza paradigmática en la diplomacia mexicana orientada a indicadores socioeconómicos.

La propuesta de Joan Morro da cuenta del estado actual de la geopolítica y de las principales luchas estratégicas y tendencialmente bélicas por la definición y el control de las fronteras en curso. El autor catalán cuestiona la vigencia de la potencia unipolar o “superpotencia solitaria [que] es un espacio exclusivo que influye a nivel interno y externo de cualquier espacio político sin que ninguno se lo pueda impedir”, sin embargo, al menguar “la coordinación de los medios estratégicos, estructurales y culturales del espacio se pone en crisis a “un cosmo-politismo efectivo, donde todo se resuelve en un gran comercio ordenado, infinito, conocible y “libre”, aunque no libre de un militarismo

mediador.” Ante esta situación se plantea la cuestión: “¿No está perdiendo hegemonía la creencia según la cual estamos subordinados a una legislación universal [influenciada por la potencia solitaria]?”

Se advierte que no todos los textos se encuentran en idioma español, por ejemplo, la aportación del doctor Soro está escrita en francés, debido, en primer lugar, a que la plataforma de la editorial pretende publicar libros digitales en distintos idiomas y lenguas originarias y, en segundo lugar, el tema de la “migración de adolescentes no acompañados a Cataluña” es abundante tanto en catalán como en español. Por estas razones de libertad y originalidad se prefirió el idioma del expositor. La aportación del autor de Costa de Marfil da cuenta de los obstáculos administrativos que enfrenta la tierra de acogida para migrantes adolescentes no acompañados en Cataluña y los retos de asimilación cultural para no criminalizar a los migrantes provenientes de África subsahariana.

La aportación de Hayde introduce la dicotomía clásica entre comunitarismo versus cosmopolitismo. El autor cubano rastrea esta dicotomía hasta los griegos para formular una ética universal aplicada a las políticas migratorias de Estados que han adoptado el derecho internacional convencional en sus Constituciones políticas.

A partir de un análisis comparativo, el autor catalán Gonçal Mayos, examina la “mudanza de las sociedades laberinto hacia las sociedades contemporáneas de dunas”, ofreciendo una radiografía de la nueva estructura social y fronteriza fundamentalmente compleja, que define “un espacio desertizado dispuesto en una amplitud que va mucho más allá de la frontera tradicional para la vigilancia de los intrusos, para dificultar su infiltración y para facilitar su detención.”

Paula Arizmendi, investigadora de Ibero, examina “los movimientos ecofascistas y etnonacionalistas a partir del argumento del bote salvavidas y el peso de la emocionalidad” que constituyen la discursividad política de las variantes de derecha, similar a la construcción del discurso del populismo. En su análisis da cuenta que “las emociones no necesitan ser verdaderas, basta con que se sientan verdaderas” para construir una discursividad política que traza alteridades fronterizas.

Carlos Oliva, investigador de la UNAM, ofrece un enfoque innovador acerca del control convencional de los datos de la “Comisión de los Derechos Humanos (CNDH en México) sobre el secuestro y tortura de migrantes en el contexto de *neobarbarie* desatado por la crisis mundial en los últimos treinta años”, sugiere que el control convencional

oficial no admite que la brutal tortura del migrante y el pago del rescate de las víctimas tiene como finalidad “activar la condición mercantil a la que se somete a los migrantes” en los tránsitos dentro del territorio mexicano.

A partir de estudios académicos realizados en la Universidad Autónoma de Guerrero y la Universidad Autónoma de Chiapas, Germán Becerra y Emma Ortega, ambos SNI, discuten “la identidad de lengua nacional [que] logra permear en la manifestación oral y escrita del español utilizado por estudiantes universitarios, en tanto estrategia para transitar entre dos espacios simbólicos: la cultura originaria, representada a través de una lengua indígena, frente a la cultura de acogida, representada por un normado uso del español.”

Finalmente, se presenta una investigación posdoctoral acerca de cuatro paradigmas de gestión de frontera flexible para demarcar la evolución de la política migratoria en México en los últimos seis años, orientada fundamentalmente a percibir los flujos humanos en términos de indicadores sociodemográficos, coherente con la concepción diplomática de poder blando.

José Luis Aguilar

El espacio y las fronteras en la crisis existencial de los EUA como superpotencia solitaria

Space and borders in the existential crisis of the USA as a solitary superpower
Espaço e fronteiras na crise existencial dos EUA como superpotência solitária

Joan Morro: España
Universidad Nacional de Educación a Distancia
oamorro@barcelona.uned.es
ID: 0000-0003-2027-6947
CC BY-NC 4.0 No comercial
Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen. Este trabajo propone un marco filosófico del estado actual de la geopolítica, es decir, de las principales luchas estratégicas y tendencialmente bélicas por la definición y el control de las fronteras en curso. La propuesta en cuestión requiere de la explicitación de un problema general que delimite las coordenadas de nuestra política internacional, así como de los primordiales conflictos territoriales, y los conceptos adecuados para el análisis. El resultado ha de ser operativo para la evaluación empírica y necesariamente abierto dado carácter constituyente del problema. Con este cometido, la hipótesis de fondo es que los 25 años que en 1999 Samuel Huntington pronosticó que le quedaban a los EUA como superpotencia solitaria se ha cumplido. De no ser así, advendría un tipo de intervenciones militares y una consiguiente implantación moralista que hoy parece improbable; especialmente, en el noreste de “Occidente”. Esto hace de dicha superpotencia y sus condiciones ontológicas la problemática fundamental por aclarar. Los principales conceptos que tomaré para realizar el análisis pertinente y alcanzar una conclusión constructiva y debatible son, además del de ‘superpotencia solitaria’, los de ‘crisis existencial’, ‘mercancía moderna’ y ‘Creonte cósmico’. Para desarrollarlos, aclararé los de ‘espacio político’, ‘medio de sentido’ y ‘dispositivo’ con referencias concretas a la historia de la filosofía y recurriré puntualmente a la formalización lógica. La conciencia de la situación de los EUA conlleva la necesidad de afrontar el planteamiento «Humanidad (o Derechos Humanos) vs Civilizaciones», el cual es de herencia ilustrada y ha sido hegemónico en la postguerra fría, y cuya crisis nos revela una serie de sendas prácticas que permiten revitalizar la reflexión ética. La conclusión apunta tanto a una apuesta por la geopolítica como a su consideración filosófica.

Palabras clave: espacio, fronteras, crisis existencial, superpotencia, EUA

Abstract. This paper proposes a philosophical framework for the current state of geopolitics, that is, for the main strategic and tendentially warlike struggles for the definition and control of the borders in force. The proposal in question requires the explanation of a general problem that delimits the coordinates of our international politics, as well as the primary territorial conflicts, and the appropriate concepts for the analysis. The result must be operational for empirical assessment and necessarily open given the constituent nature of the problem. With this aim, the background hypothesis is that the 25 years that Samuel Huntington predicted in 1999 that the USA had left as a solitary superpower have been fulfilled. If not, one kind of military intervention and a subsequent moralistic implementation would occur that today seems improbable; especially in the northeast of the "West." This makes the lonely superpower and its

ontological conditions the fundamental problem to be clarified. The main concepts that I will use to carry out the relevant analysis and reach a constructive and debatable conclusion are, in addition to the concept of ‘lonely superpower’, the concepts of ‘existential crisis’, ‘modern commodity’ and ‘cosmic Creon’. To develop them, I will clarify the concepts of ‘political space’, ‘environment of sense’ and ‘dispositif’ with specific references to the history of philosophy and I will resort occasionally to logical formalization. Awareness of the USA situation brings with it the need to confront the “Humanity (or Human Rights) vs. Civilizations” approach, which is part of the Enlightenment and has been hegemonic in the post-Cold War period, and whose crisis reveals a series of practical paths that allow us to revitalize ethical reflection. The conclusion points both to a commitment to geopolitics and to its philosophical consideration.

Keywords: space, borders, existential crisis, superpower, USA

Resumo. Este trabalho propõe um enquadramento filosófico do estado actual da geopolítica, ou seja, das principais lutas estratégicas e bélicas pela definição e controlo das fronteiras em curso. A proposta em questão exige a explicação de um problema geral que delimita as coordenadas da nossa política internacional, bem como os conflitos territoriais primários, e os conceitos apropriados para a análise. O resultado deve ser operacional para avaliação empírica e necessariamente aberto dada a natureza constituinte do problema. Com esta tarefa, a hipótese subjacente é que os 25 anos que Samuel Huntington previu em 1999 que os Estados Unidos teriam deixado como uma superpotência solitária foram cumpridos. Se assim não fosse, haveria um tipo de intervenção militar e uma subsequente implementação moralista que hoje parece improvável; especialmente, no nordeste do “Ocidente”. Isto faz da referida superpotência e das suas condições ontológicas o problema fundamental a esclarecer. Os principais conceitos que tomarei para realizar a análise pertinente e chegar a uma conclusão construtiva e discutível são, além de ‘superpotência solitária’, os de ‘crise existencial’, ‘mercadoria moderna’ e ‘Creonte cósmico’. Para desenvolvê-los, esclarecerei os de ‘espaço político’, ‘meio de sentido’ e ‘dispositivo’ com referências concretas à história da filosofia e recorrerei especificamente à formalização lógica. A consciência da situação nos EUA implica a necessidade de confrontar a abordagem “Humanidade (ou Direitos Humanos) vs. Civilizações”, que é de herança iluminista e tem sido hegemónica no pós-Guerra Fria, e cuja crise revela uma série de caminhos. práticas que nos permitem revitalizar a reflexão ética. A conclusão aponta tanto para um compromisso com a geopolítica como para a sua consideração filosófica.

Palavras-chave: espaço, fronteiras, crise existencial, superpotência, EUA

EL PROBLEMA GENERAL DE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL

La geopolítica no es consubstancial a nuestra especie. Como el cosmopolitismo y las superpotencias, tiene una aparición y un desarrollo que pueden estudiarse y revertirse. Lo que la singulariza es una determinada situación de uno o varios *espacios políticos* por la que sus medios estratégicos proyectan una lucha efectiva por la definición y el consiguientemente control de las fronteras mientras mantienen un necesario horizonte bélico. Tales medios están imbricados con los estructurales y los culturales y entre los tres forjan los *medios vitales* de un espacio político¹. Al margen de este par, un espacio político degenera en militarismo y los agentes que alberga devienen meros recursos.

Un ejemplo para entender la geopolítica de la postguerra fría es la Guerra de Kosovo de 1999. La OTAN, la Unión Europea, la Federación Rusa y la República Federal de Yugoslavia se encontraban en un momento crucial de redefinición y reconocimiento. Con arreglo a estas tensiones, todas ellas enmarcadas en una estrategia disimulada en nombre de la “Humanidad” y “Cosmópolis” (Chandler, 2002; Zolo, 2000), aquella guerra conllevó el cuestionamiento fáctico del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y de los mecanismos reguladores de la paz y la guerra establecidos tras la Segunda Guerra Mundial. Los EUA se reafirmaron como *superpotencia solitaria*.

Esto se recogió en el título de un artículo que Samuel Huntington publicó el 1 de marzo de 1999 en *Foreign Affairs* (Huntington, 1999). Decía que los EUA se encontraban en una situación extraordinaria que debían explotar de acuerdo con sus intereses. El 24 de marzo de aquel año, la OTAN inició bombardeos sobre población civil en territorio yugoslavo y también formalmente sobre la República Popular China, pues se bombardeó su embajada en Belgrado, matando a tres periodistas chinos. Los ataques finalizaron el mismo día que la guerra, el 10 de junio, condicionando la desintegración de la república en tres Estados (Serbia, Montenegro y Kosovo) y la reorganización militar y económica de los Balcanes (ampliando la OTAN y la UE). Conforme a la idea nuclear del artículo, se probó que los EUA podían hacer y deshacer fronteras, garantizándose un dominio absoluto.

¹ La primera formulación de esta tripartición para el estudio académico de la política internacional la aportó Carr en el capítulo 8 de *The Twenty Years' Crisis* (Carr, 2004, pp. 157-206).

El artículo de Huntington advertía que esa situación duraría a lo sumo 25 años. Hasta entonces, los EUA debían usar su supremacía armamentística, financiera y propagandística para hacer frente al siguiente orden geopolítico, el de nuestros días. La hipotética pérdida de su condición de superpotencia solitaria le comporta una *crisis existencial* y aquí radica el problema general de la geopolítica actual, puesto que abre un tenso escenario incierto. ¿Qué mundo se está construyendo? ¿Tendrá diversas superpotencias? A falta de estas, ¿proliferarán potencias y alianzas? O, más bien, ¿nos estamos imbuyendo en un desconcierto *sine die*? En cualquier caso, ¿qué debemos hacer en el transcurso de este reordenamiento?

LA CRISIS EXISTENCIAL DE UNA SUPERPOTENCIA SOLITARIA

La superpotencia solitaria es un paroxismo del espacio político, lo que Aristóteles llamó *πόλις*. Esto requiere de procesos ubicados y articulados institucionalmente por los que se regulan intuiciones e instintos, se protegen intereses especiales y se definen fronteras frente a terceros². El resultado de tales procesos hace de nosotros más que meros animales u homínidos, nos convierte en humanos, en un *ζῷον πολιτικόν*, en agentes que desbordan tanto recursos como abstracciones. Además del espacio político básico, cuya humanización se ejerce solo en el interior de sus fronteras, los hay que implican potencias y superpotencias. Las potencias humanizan tanto en el interior de sus fronteras como en las de otros espacios políticos y las superpotencias influyen también en el interior de las potencias. Por su parte, una superpotencia solitaria es un espacio exclusivo que influye a nivel interno y externo de cualquier espacio político sin que ninguno se lo pueda impedir.

Es habitual oír que lo que posibilita la realización y conservación de una *πόλις* es la mera fuerza, como si mandara o humanizara quien se impone brutalmente. Pero esto es erróneo incluso en una superpotencia solitaria. Pensar que se da porque amenaza con destruir los espacios políticos rebeldes es una simpleza. Como dijo Aristóteles, la base

² Algunos filósofos chinos sostienen que esta concepción de la política es europea, alcanza su apogeo con el Imperio Romano y tiene su máxima expresión contemporánea en los EUA. Frente a esta, dicen que la concepción china se basa en el equilibrio armónico con cualquier *πόλις* (Shigong, 2023; Zhao, 2021). No obstante, entiendo que estos procesos son propios de cualquier espacio político, incluyendo el chino.

ontológica de toda πόλις es el οἶκος, el hogar, el lugar familiar, donde se solventan las necesidades diarias (Aristóteles, 2008, pp. 47-48). Sin este, hay brutalidad, no humanidad.

Hegel interpretó la dicotomía entre οἶκος y πόλις en términos de leyes divinas y humanas (Chen, 2018; Karp, 2024; Mills, 1986). Aquellas preceden a estas, dándoles base, y las vinculó a los arquetipos de Antígona y Creonte. Mientras que Antígona representa los lazos que se consideran naturales, espontáneos o “propios”, Creonte los regula según unos intereses y así delimita unos dominios. Es violento, pero no es brutal. Donde hay dominación no hay solo un *medio de sensaciones*, como un cuerpo sintiente o un termostato sofisticado, sino un *medio de sentido*. Por eso, Aristóteles dice que la esencia del espacio político es el ejercicio público del discurso (λόγος), el cual desborda la voz (φωνή), la manifestación de placeres y dolores, significándolos más allá de la reacción nerviosa para vivir bien y no solo vivir (Aristóteles, 2008: pp. 49-51). El medio de sentido tiene que ver con cómo se interpreta lo que se siente y a cuanto se aspira, con una hermenéutica común de la sintiencia activa y concreta, de lo que se es en una comunidad, que no puede sino ser comunicable entre agentes e irreducible a abstracciones. Ni lo sentido es puro ni la interpretación es simplemente dada.

Lo que posibilita una superpotencia solitaria y cualquier πόλις es que suficientes afectados se la crean. No hay política sin credibilidad. Creonte no domina por ser el más fuerte, sino por regular lo que otros consideran propio, regulándolos consiguientemente; a quien no regula, se le pretende aniquilado, como a Antígona. Lo que singulariza a la superpotencia solitaria es la dominación unilateral sin límites, la absolutización de un espacio político concreto, pero todos son igualmente humanos. El factor determinante en su devenir radica en la concepción del espacio, lo que David Harvey entiende como la interiorización de «cierto sentido normativo de espacio-temporalidad hegemónica» (Harvey, 2017, p. 182), puesto que sin esto no se pueden imaginar fronteras creíbles y así no hay medio de sentido. Ahora bien, dado que no es puro ni simplemente dado, ni tampoco depende de la mera fuerza, no está exento de *dispositivos*. Estos logran que arraigue o desarraigue cualquier concepción y dependen de la coordinación de los medios estratégicos, estructurales y culturales del espacio político en cuestión. Si no se coordinan, la concepción hegemónica se deteriora y se inicia una crisis existencial. La profecía de Huntington parece cumplirse por un deterioro de este tipo.

Antígona es excluida de la dominación, de un proceso de humanización. Es barrida de cualquier familiaridad. No es dominante ni dominada porque ambos ejercicios conforman relaciones de inclusión política. El trato que recibe no es brutal, como el de una jauría ante la presa, sino político³. Como el enemigo o el ilegal, el excluido depende del espacio político, es un chivo expiatorio por el que se pretende cohesionar un medio de sentido. Antígona lo ejemplifica al ser deshumanizada, despiadadamente marginada por una intencionalidad constatable en los dominados. Los tebanos se representan qué le corresponde a cada cual donde Creonte manda, en Tebas, a través de dispositivos. Lo que los caracteriza es visibilizar (V), enunciar (E), formalizar (F) y generar sujetos y objetos de conocimiento (C) (Deleuze, 1990). No advienen en un medio de sensaciones, dado que son políticos (P), no brutales (B). Pueden formalizarse así:

$$\forall x \{[(Vx \wedge Ex) \wedge (Fx \wedge Cx)] \wedge (Px \rightarrow \neg Bx)\} \rightarrow x = \text{dispositivo}.$$

Antígona preexistía a su condena; por ejemplo, era mujer, tebana y sobrina de Creonte. Con la condena, adviene un dispositivo por el que todo cuanto connota su condena se interpreta como susceptible de condenación: así es cómo los tebanos lo empiezan a ver, enunciar, formalizar y reconocer y, por tanto, resignifican las fronteras del espacio político donde se afirman, de inclusiones y exclusiones. Creonte sólo personifica su ejecución.

La condición de posibilidad de una superpotencia solitaria y su crisis existencial pueden sintetizarse a partir de lo comentado. Pensemos en Roma cuando vence a Cartago, un antecedente de lo que fue la pervivencia de los EUA tras la desintegración de la URSS. Creer que la superpotencia solitaria romana es el resultado de la mera fuerza es ridículo; ni siquiera las legiones romanas, con sus códigos, armas, jerarquías, dietas, etc., son imaginables sin la coordinación efectiva de los medios vitales de Roma. Como insinuaba Heidegger tras la Segunda Guerra Mundial, el “romano” como humano genuino (*homo humanus*) se presenta frente al “bárbaro” (*homo barbarus*) y se convierte en el ideal general desde tiempos de la república (Heidegger, 2009, pp. 21-

³ Esto no blanquea nada: un trato político puede ser más horroroso que el brutal.

22), a lo que hay que añadir que fue la exitosa extensión de este par de dispositivos lo que asentó el dominio imperial. Los procesos derivados produjeron una humanización que el grueso de los agentes que albergaba veía, enunciaba, formalizaba y reconocía como propia y se fortaleció al arraigarse una concepción del espacio que se sentía amenazada por la barbarie. Cuando estos dispositivos perdieron credibilidad, la concepción en cuestión se deterioró y la superpotencia solitaria romana entró en crisis existencial. La descoordinación de los medios vitales provocó dicha pérdida.

Estrategias, estructuras y culturas son las dimensiones constitutivas de cualquier espacio político. Sin tener consciencia de estas, ninguno es gobernable ni siquiera desde dentro. Yan Xuetong dice que esto es sabido desde Xunzi y que, para entender por qué la República Popular China puede competir geopolíticamente con los EUA, hay que atender la siguiente ecuación (Yan, 2011, p. 102):

$$PT=[(M+E+C) \times P]$$

Es preciso añadir que el poder total (PT) está ubicado, los poderes militares (M), económicos (E) y culturales (C) se coordinan en PT, y el poder político (P), el cual remite al arquetipo de Creonte, requiere de dispositivos localizados por los que se deciden fronteras. Todo PT tiene cierta cohesión e implica más o menos expansionismo dependiendo de la concepción espacial de sus agentes. Dicho esto, ¿cuál es la hegemónica en la superpotencia solitaria estadounidense?

EL ESPACIO POLÍTICO DE LA MERCACÍA MODERNA

Algunos dispositivos de los EUA son “América”, “democracia”, “derechos” y “libertad”. No se diferencian esencialmente de los que caracterizaron a Roma en tanto que remiten a un espacio que se concibe como el idóneo para la realización humana (Losurdo, 2008; Conde, 2008). Dispositivos no menos importantes de la superpotencia solitaria estadounidense son cuantos presuponen “guerras justas” o “intervenciones humanitarias”, pero esto no sólo operó en Roma, sino que legitimó cruzadas medievales y conquistas castellanas en América, por lo que tampoco son genuinos del espacio político en cuestión (Bellamy, 2009; Santiago, 2014). Con todo, el dispositivo clave de una πόλις no tiene por qué ser genuino.

Los EUA son ante todo una πόλις capitalista, lo cual es suficiente para diferenciarlo de Roma y cualquier otro espacio premoderno. De hecho, este tipo de πόλις no aparece históricamente donde hoy se ubican los EUA, aunque ahí adquiriera un grado existencial. El dispositivo clave del capitalismo y de los espacios donde se desarrolla es la *mercancía moderna*. Cualquier πόλις tiene mercado con sus respectivas mercancías, pero el capitalismo que se despliega con la modernidad europea no se caracteriza por un tráfico neutro de mercancías, con compradores y vendedores de bienes y servicios. Por el contrario, el capitalismo remite a aquellos lugares donde todo –absolutamente todo lo que se puede concebir– deviene potencialmente un bien de mercado cuyo valor se considera susceptible de incremento mediante la innovación tecnológica y regulable mediante coacción pactada⁴. El grueso de los agentes de un espacio capitalista cree que todo es divisible en productos que se revalorizan tecnológica y acordadamente.

La mercancía moderna es un dispositivo moderno. Genera una serie rastreable de heterogéneas y jerarquizadas redes de discursos, conductas e inercias de múltiple índole que tienden a converger entre sí, generando normatividades y sus respectivas fronteras, las cuales se reproducen institucionalmente y se proyectan en lo que nos fijamos, en lo que decimos, en cuanto establecemos y en cómo identificamos a los otros y a nosotros mismos. Esto desborda cualquier presunta brutalidad. Las redes que ha generado la mercancía moderna han tendido a mercantilizarlo y tecnologizarlo todo y delimitar espacios propiciamente legislados en paralelo a lo que se han proyectado lugares más o menos representativos del “progreso humano”; así, tanto más progreso se supone que hay donde hay mayor combinación predispuesta de mercantilización y tecnología. Tras el desmorone de la URSS, estas redes se expanden al noreste de “Occidente” bajo banderas como “el fin de la historia”, “la sociedad civil global” y “la cultura de la empresa”, pero no sin dramáticos abusos estatales avalados “externamente” desde los diferentes medios vitales de la naciente superpotencia solitaria (Hudson, 2018, pp. 438-440). El arraigo y la expansión de la mercancía moderna ha requerido de la coordinación de tales medios.

⁴ Las referencias clásicas de este planteamiento son Marx y Schumpeter. Concretamente, el capítulo XIII del libro primero de *Das Kapital*, “Maquinaria y gran industria” (Marx, 1975, pp. 451-613), y la segunda parte de *Capitalism, Socialism and Democracy*, “¿Puede sobrevivir el capitalismo?” (Schumpeter, pp. 133-301).

Ningún dispositivo opera en el vacío. Por usar un símil orgánico de la ecuación de Yan: PT es un cuerpo, M-E-C son huesos, carnes y fluidos y P es la actividad eléctrica. Si seguimos con este símil y lo aplicamos al espacio político capitalista, dado el momento en que aparece, PT no es un cuerpo meramente animal u homínido, sino humano, por lo que implica un medio de sentido, un lugar donde los agentes que alberga se identifican a sí mismos y a cuanto experimentan en un marco comunicativo. Esto incluye una concepción espacial y de sus objetivaciones concretas que no puede sino ser *capitalista*. De acuerdo con Harvey, es absoluta (Harvey, 2017, pp. 156-157, 182), por lo que creo conveniente adjetivarlo de *cósmico*. Comporta que todo lo que hay es independiente del tiempo y susceptible de contabilidad eficientemente infinita. El espacio se concibe estrictamente formal e impersonal y los elementos que incluye, así como sus operaciones y relaciones, están presuntamente subordinados a una legislación universalmente válida. Esto tiende a convertir tales elementos en valores de uso, a valorarlos funcionalmente en un gran comercio abstracto, por lo que cuanto hay equivale a algún valor trascendental.

Esta concepción general del espacio es genuinamente moderna y se aprecia, por ejemplo, en las formas modernas de ciencia y economía. Asimismo, es la hegemónica en espacio políticos como los de EUA y en potencias capitalistas como el Reino Unido o Francia desde hace siglos. En todo caso, la concepción cósmica es tendencialmente contradictoria, pues ni todas sus partes convergen felizmente ni sus agentes son incapaces de concebir espacios alternativos a la hegemónica. Obviarlo nos aboca a una filosofía meramente contemplativa.

Harvey dice que quienes configuran esta concepción cósmica en un plano comprensivo son Descartes y Newton y que Kant lo pule para la razón práctica (Harvey, 2017, pp. 156-157). El caso es que, si bien la esencia del capitalismo es la mercancía moderna, la esencia de la superpotencia solitaria estadounidense es lograr que todo humano potencial conciba como propio el espacio cósmico. Esto nos lleva al derecho cosmopolita. En 1795, Kant acuñó el concepto (*ius cosmopolitanum*, *Weltbürgerrecht*), alegando que, en su ausencia, las relaciones humanas quedan subordinadas al derecho constitucional (*ius politicum*, *Staatsbürgerrecht*) o el internacional (*ius gentium*, *Völkerrecht*) o simplemente disueltas en la brutalidad (Kant, 2005a, p. 15). Mientras

que el constitucional regula las relaciones de un espacio político mediante instituciones internas, el segundo regula las relaciones entre espacios políticos mediante acuerdos diplomáticos que se derivan de las instituciones nacionales. Si estas fallan, por decirlo con Hegel, bien se extienden unas leyes humanas mediante la guerra, bien se retorna a unas leyes divinas debido al colapso: o Creonte se abre al exterior o Antígona invalida a Creonte.

Kant formula el cosmopolitismo genuinamente moderno y político. No solo por acuñar el derecho cosmopolita, sino por cómo entiende el espacio, cual intuición pura independiente del tiempo y, por tanto, de la experiencia, que se manifiesta matemáticamente permitiendo la cuantificación universal de cuanto alberga. Esto fue clave en sus clases de geografía y antropología, donde presentaba diversos territorios como mensurables y equivalentes, según extensión, población o recursos, y subsiguientes jerarquizaciones entre pueblos (Duque, 2006, p. 24; Harvey, 2017, pp. 148, 194, 197). Pero lo más relevante está en sus libros de ética y derecho, donde argumenta que el derecho cosmopolita une a los pueblos en un *espíritu comercial*, alejándolos de la guerra (Kant, 2005a, p. 41; Kant, 2005b, pp. 256-257). Se supone que la imposición de una misma legislación, mediante la guerra si es preciso, es el paso necesario para acabar con las guerras y unir comercialmente a la especie.

Kant postula que todos los humanos pueden interactuar moralmente entre sí, si se encuentran en espacios políticos que estén regulados por el mismo derecho cosmopolita. Esto, a su juicio, impediría la repentina intromisión de un Creonte particular. Asimismo, al suponer que tales interacciones son comprensibles por cualquiera, con independencia de M-E-C, se está subordinando por principio cualquier οἶκος, de lo que representa Antígona, a una única πόλις. Esto nos lleva a pensar en un cosmo-politismo efectivo, donde todo se resuelve en un gran comercio ordenado, infinito, conocible y “libre”, aunque no libre de un militarismo mediador. Así, queda algo por resolver: ¿quién ejecuta ese derecho?

¿HACIA UN CREONTE CÓSMICO?

Kant pensaba que Cosmópolis se realizaría entre los humanos «incluso contra su voluntad» (Kant, 2005a, p. 31). Al final de su vida, intentó justificar «una federación de la paz (*foedus pacificum*), que se distinguiría del pacto de paz (*pactum pacis*) en que éste buscaría acabar con una guerra, mientras que aquélla buscaría terminar con las guerras para siempre» (Kant, 2005a, p. 24). Es probable que advirtiera el terror que iba a provocar la Francia revolucionaria como naciente –y frustrada– superpotencia solitaria. Por eso, en vez de apoyar la subsunción de todos los espacios políticos a uno solo, lo cual conduciría a que un Creonte exclusivo se superpusiera a sus iguales como previamente hizo con Antígona, imaginó una regulación política aceptable por cualquiera. En crítica “progresista” frente al οἶκος y la πόλις, cuestionando leyes divinas y humanas, postuló un *Creonte cósmico*. Lo anunció como una «política moral» que acabase con los «moralistas políticos» (Kant, 2005a, p. 48), sean del lado de Antígona o de Creonte.

El ejecutivo “cosmopolita” no es una versión cósmica de Antígona porque necesita los medios vitales de un espacio político. Sin su coordinación fáctica, Cosmópolis sólo es una petición de principio, de ahí que la diferenciación entre política moral y moralismo político sea retórica. La política en cuestión opera en la práctica cual Creonte cósmico en la medida en que pretende regular cualquier πόλις y no sólo actuar como un marco institucional para la diplomacia efectiva. No solo se opone al Creonte tópico, apelando al κόσμος en detrimento del τόπος, sino que se superpone a cualquier lugar en nombre de la moral. Esto fue defendido en el momento de máximo esplendor de la superpotencia solitaria estadounidense. Poco antes de la Guerra de Kosovo y como responsable estratégico de los EUA en la región, Richard Holbrooke decía que llegó «a la conclusión de que la elección entre “realistas” e “idealistas” era falsa: a largo plazo, nuestros intereses estratégicos [los de los EUA] y los derechos humanos se reforzaban mutuamente y podían presentarse simultáneamente» (Holbrooke, 1999, p. 487). Ahora bien, al requerir de la coordinación de M, E y C donde no se da, la ejecución resultante por parte de una superpotencia solitaria (SS) sobre el resto de PT genera dos posibilidades, bien terror perpetuo (TP), bien reordenamiento espacial (RE). Esto puede formularse así:

$$\forall x \exists y [(PTx \wedge SSy) \rightarrow (TPxy \vee RExy)].$$

Napoleón pretendió encabezar una superpotencia solitaria. Generó terror perpetuo porque su expansión no era válida para las partes afectadas y lo cual desembocó en un reordenamiento espacial. Ante ambas posibilidades, Kant no encontró solución y, dos siglos después, en otro contexto, Huntington apostó por un terror subordinado a los intereses de los EUA antes de que se diera un reordenamiento espacial. El ejemplo más significativo nos regresa nuevamente a 1999. El bombardeo sobre la República Federal de Yugoslavia fue una acción unilateral dirigida por un espacio político sobre otro, al margen del Consejo de Seguridad y pretendidamente justificable por su “moralidad”, lo cual hizo que aquel y otros actos similares encabezados por los EUA allende sus fronteras fueran presentados como “guerras justas” o “intervenciones humanitarias”. Esto se magnificaría con otras injerencias en “Oriente”, sobre todo en Irak en el año 2003. Cada Creonte defiende “su” Tebas y el Creonte cósmico defiende la Humanidad.

La primera gran crítica a la geopolítica de la postguerra fría llegó en 2008, en Múnich (Sapir, 2009). Fue en una Conferencia de Seguridad, lanzada contra la política exterior estadounidense y representada por el presidente ruso Vladimir Putin. Nada escapaba a los planteamientos de Huntington, quien, durante las guerras yugoslavas, sostuvo que las «civilizaciones» tenderían a «chocar» y tensionar el orden mundial⁵. Pese a que las ligara con tradiciones religiosas, su idea de civilización se corresponde con lo que Kant llamó «*antropología práctica*» por contraponerla a «la *moral* propiamente dicha» (Kant, 2008, p. 44). Con todo, Putin se apropió del léxico de Huntington y rehusó a Kant para oponerse a la superpotencia solitaria estadounidense, alegando que debían respetarse las diferentes civilizaciones para evitar la inmoralidad (Putin, 2007). Un Creonte se alzó contra el Creonte cósmico.

Al año siguiente, se fundaron los BRICS. Es significativo que cada letra del acrónimo parezca remitir a lo que Huntington entendía como un gran polo civilizatorio, pero no lo es menos que fuera propuesto originariamente para referir a “grandes mercados emergentes” (O’Neill, 2001). El paso de ser zonas económicas de un mismo

⁵ Esta tesis se defendió en un artículo de *Foreign Affairs* en 1993 y se desarrolló en un libro publicado en 1996.

orden cosmopolita⁶ a tensos polos geopolíticos de un mundo multipolar permite entrever la crisis de la concepción cósmica del espacio y, por tanto, la crisis existencial de los EUA como superpotencia solitaria. Otras pruebas de esto están en que, en nuestros días, el gobierno ruso intente legitimar la guerra en Ucrania contra la injerencia “occidental”, que en los medios europeos repitan que Israel es la frontera frente al “islam” y que la “cosmopolita” Taiwán está amenazada por los chinos. ¿No hay una pugna global de dispositivos como parte de una acelerada descoordinación de medios vitales? ¿No está perdiendo hegemonía la creencia según la cual estamos subordinados a una legislación universal? ¿Puede realmente haber unas reglas que no sean propias de una humanización tendencialmente crítica?

La crisis existencial de los EUA como superpotencia solitaria puede calibrarse por la credibilidad de su dominio absoluto. Es oportuno preguntarse por qué ya no bombardean unilateralmente lo que en la postguerra fría se presentó como la frontera oriental de la OTAN, como en 1999. Propongo la hipótesis que dicha superpotencia se ha desvanecido junto con las injerencias armadas “morales”. Desde luego, podrían darse en un futuro más o menos próximo y es por esto por lo que es una conjetura falsable que nos debe servir de brújula para establecer cuánto tiempo queda para el descrédito del Creonte cósmico heredado.

La conciencia de la crisis de la superpotencia solitaria adviene con una serie de planteamientos geopolíticos que cargan una dialéctica entre Civilizaciones y Humanidad, lo que supone compromisos, bien con un Creonte tópico, bien con un Creonte cósmico. Lógicamente, comporta cuatro *sendas prácticas*:

Sendas prácticas	
Pro-Civilizaciones: <i>Creonte tópico</i>	Pro-Humanidad: <i>Creonte cósmico</i>
✓	-
-	✓

⁶ El autor del acrónimo decía en 2001 que era la hora «for better global economic BRICs» (O'Neill, 2001, p. 11), como si aquellos espacios políticos fueran “ladrillos” de un espacio cósmico acorde a un horizonte sin obstáculos para la mercancía moderna.

✓	✓
-	-

Las dos primeras son dominantes en lo que se llama “Occidente”. La primera opta por salvar las Civilizaciones y cada Creonte presuntamente genuino frente a la Humanidad. Pese a su atractivo electoral a partir del trumpismo, proyecta un dudoso reparto tribal a nivel global y soslaya que las potencias y las superpotencias tienen capacidad de imponer “Humanidad” mediante la expansión de dispositivos. La concepción del espacio que comporta es la de un *genius loci* premoderno (Harvey, 2017, pp. 207-209) que se pretende revitalizar con un ingenuo decisionismo reaccionario (Morro, 2022). La segunda, el del globalismo jurídico y “los señores de la paz” (Zolo, 2005), que abarca idealismos “clintonianos” y “terceras vías”, postula que salvar espacios como si fueran entidades estancas es absurdo dado que la dialéctica entre Humanidad y Civilizaciones es irreprimible. Además, supone que replegarse a una moral material como si hoy fuera coherente y pacificadora es confundirla con una moral formal, lo cual lleva a un trágico deseo de multipolaridad. Frente a esto, se apuesta por el Creonte cósmico que garantice políticas ilustradas.

La tercera senda resuena desde “Oriente”. Apunta a que la Humanidad y las Civilizaciones tienen que salvarse por igual o todo se derrumbará. Por decirlo con algunos filósofos chinos que retoman su tradición clásica, todos los espacios políticos han de encontrarse libremente “bajo el mismo Cielo” contra cualquier militarismo (Hui, 2024; Yan, 2019; Zhao, 2021). Esto sugiere la omisión de Antígona en nombre de “un Holbrooke para cada Creonte”, de un magnánimo *pactum pacis*, suponiendo la armonización de todas las partes formales como efecto de defender sus intereses particulares con una administración mundial.

Finalmente, delimitamos una cuarta si enfatizamos que la crisis existencial de la superpotencia solitaria avisa que Creonte y Antígona siguen vivos. Acabar con el primero conlleva o el triunfo del οἶκος o la imposición de cualquier πόλις y acabar con la segunda abre la puerta a que Creonte no tenga nada que regular y supervenga un Creonte cósmico con sus dos grandes posibilidades. Asimismo, el falso dilema “occidental” entre Humanidad y Civilizaciones apunta a la militarización, al superponer los medios estratégicos a los estructurales y los culturales. Se precisa, frente a esta, de

una hermenéutica del οἶκος y la πόλις sin abstraerlos del τόπος. Los arquetipos orientan, pero verlos como cobijo limita la crítica y la subordina al κόσμος .

EL PORVENIR DE LA GEOPOLÍTICA

Huntington ha inspirado innumerables émulo desde que el mundo dejó de proyectarse en términos de “democracia” y “comunismo”. Paradójicamente, esto ha generado más anomalías que un auténtico cambio de paradigma. Valga como ejemplo que presentara a Latinoamérica y España en civilizaciones diferentes, estando sólo esta última compartiendo civilización con los EUA, mientras algunos la presentan en un “arco euroafricano” contrario a estadounidenses y latinoamericanos (Duguin, 2016, p. 48) y otros piensan que estos y los españoles conforman una “plataforma hispana” contraria a los EUA (Bueno, 2003, pp. 299-300). Aunque Huntington matizara que el enmarque en “Occidente” se debía a lo que habían decidido los líderes españoles (Huntington, 1997, p. 160), su mapa y el de cualquier estrategia son dispositivos que no deben despistarnos. La geopolítica es ante todo una lucha por definir y controlar fronteras.

Es un error desechar la geopolítica. Así como el siglo XIX fue el del liberalismo triunfante frente a las formas pretéritas de gobierno y el XX fue el de las ideologías que cuestionaban los gobiernos liberales, el XXI apunta a que la geopolítica hará frente al liberalismo y las ideologías lo que la astronomía hizo frente a la astrología: aquí radica la revolución filosófica de nuestros días. Cualquier otra presunta revolución, desde una nueva presunta nueva ola democratizadora a la irrupción del transhumanismo o la inteligencia artificial, estará subordinada al reordenamiento espacial. La concepción cósmica del espacio ha dejado de ser virtualmente hegemónica en el mundo, de ahí que incluso en “Occidente” se desvanezcan los discursos hegemónicos de la postguerra fría. Diferentes medios de sentido se han fortalecido en las últimas décadas en diversos espacios políticos, sobre todo en “Oriente”, y la creciente descoordinación global de los medios vitales estadounidenses que se ha dado en correlación con dicho fortalecimiento ha robustecido obstáculos para hacer de nuestro planeta una única sociedad de mercado por la que reducirlo todo a mercancía moderna. Esto refleja la crisis existencial de los EUA como superpotencia solitaria. Sin embargo, nada de esto significa que dejen de ser

determinantes en la política internacional. Nuestro tiempo está hoy tan en disputa como los espacios. El porvenir de ambos es el de la geopolítica.

La previsión que hizo Huntington según la cual a la superpotencia solitaria estadounidense le quedaban a lo sumo 25 años antes de que se confirmara en nuevo orden mundial ha devenido una justificada hipótesis. Su falsación consiste en que actúe cual Creonte cósmico, bombardeando unilateralmente en nombre de la moral, allende las fronteras orientales de la OTAN y la UE como hizo paradigmáticamente en 1999 y reiteró en los años siguientes. La hipótesis es estricta porque este ataque no es imposible. Pero, tanto si se falsa como si no, nos permite calibrar P –según la ecuación de Yan– del Creonte cósmico, cuyos parámetros están entre la nulidad y la totalidad, y un debate abierto sobre cómo afrontar la contraposición entre Humanidad y Civilizaciones, entre los Derechos Humanos y la multipolaridad efectiva. Con todo, a fin de evitar un militarismo sintonizado al respecto, bien con “guerras justas”, bien con “choques civilizatorios”, es preciso traer a colación la ética. Hoy por hoy, este tipo de reflexión requiere repensar el οἶκος y la πόλις sin despreciar el ζῶον πολιτικόν.

¿Qué somos? ¿Adónde pertenecemos? ¿Cómo podemos saberlo? ¿Qué debemos hacer? Estas son ahora cuestiones geopolíticas. No obstante, esto no significa que esta disciplina vaya a jubilar a la filosofía. La geopolítica es a la historia lo que las especies son a la evolución, un reflejo de su cruda vigencia, por lo que no se entiende sin la historia y la filosofía está vacía sin esta. Pero la historia sin filosofía es ciega y es un error disgregar a esta de su historia, porque incluso las propuestas presuntamente novedosas y deseables tienen raíces reconocibles y criticables, como ocurre con el derecho cosmopolita y su ejecución. He intentado mostrar todo esto en este trabajo. Ahora bien, una filosofía meramente contemplativa es como ser humano sin espacio político.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles (2008). *Política*. Gredos.
- Bellamy, A. J. (2009). *Guerras justas. De Cicerón a Iraq*. FCE.
- Bueno, G. (2003). *El mito de la izquierda. Las izquierdas y la derecha*. Ediciones B.
- Carr, E. H. (2004). *La crisis de los veinte años (1919-1939). Una introducción al estudio de las relaciones internacionales*. Los libros de la catarata.
- Chandler, D. (2002). *From Kosovo to Kabul: Human Rights and International Intervention*. Pluto Press.
- Chen, Y-S. (2018). The Hegelian Tragedy, Negative Dialectic and Ethical Substance in Sophocles' *Antigone*. *Journal of Literature and Art Studies*, 8(4), 557-567.
<http://doi.org/10.17265/2159-5836/2018.04.005>
- Conde, J. L. (2008). *La lengua del imperio. La retórica del imperialismo en Roma y la globalización*. Alcalá.
- Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo? En VVAA, *Michel Foucault, filósofo* (pp. 155-163). Gedisa.
- Duque, F. (2006). *¿Hacia la paz perpetua o hacia el terrorismo perpetuo?* Círculo de Bellas Artes.
- Duguin, A. (2016). *Proyecto Eurasia. Teoría y praxis*. Hipérbola Janus.
- Harvey, D. (2017). *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*. Akal.
- Heidegger, M. (2009). *Carta sobre el Humanismo*. Alianza.
- Holbrooke, R. (1999). *Para acabar una guerra*. Biblioteca Nueva.
- Hudson, M. (2018). *Matar al huésped. Cómo la deuda y los parásitos financieros destruyen la economía global*. Capitán Swing.
- Hui, Y. (2024). *La pregunta por la técnica en China. Un ensayo sobre cosmotécnica*. Caja Negra.
- Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- Huntington, S. (1999). The Lonely Superpower. *Foreign Affairs*, 78(2), 35-49.
- Kant, I. (2005a). *Sobre la paz perpetua*. Tecnos.
- Kant, I. (2005b). *Metafísica de las costumbres*. Tecnos.
- Kant, I. (2008). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Austral.
- Karp, D. J. (2024). A post-Hegelian theory of human rights: beyond recognition and the state. *European Journal of International Relations*.
<https://doi.org/10.1177/13540661241271029>
- Losurdo, D. (2008). *El lenguaje del Imperio. Léxico de la ideología americana*. Escolar y Mayo.
- Marx, K. (1975). *El capital. Libro primero: El proceso de producción del capital* (vol. 2). Siglo XXI.
- Mills, P. J. (1986). Hegel's *Antigone*. *The Owl of Minerva*, 17(2), 131-152.
- Morro, J. (2022). Decisión como curso, mito como recurso. Una crítica al decisionismo schmittiano. *Agora. Papeles de Filosofía*, 41(1), 1-15:
<https://doi.org/10.15304/agora.41.1.7437>
- O'Neill, J. (2001). Building Better Global Economic BRICs. *Global Economics*, 66, 1-13.
- Putin, V. (2007, 11 de febrero). Querer regentar el mundo de manera unipolar es ilegítimo e inmoral: <https://www.voltairenet.org/article145413.html>
- Santiago, T. (2014). *La guerra humanitaria. Pasado y presente de una controversia filosófica*. Gedisa.

- Sapir, J. (2009). *El nuevo siglo XXI. Del siglo americano al retorno de las naciones*. El viejo topo.
- Schumpeter, J. (2015). *Capitalismo, socialismo y democracia. Volumen I*. Página Indómita.
- Shigong, J. (2023). *China: el retorno del imperio del centro*. Letras inquietas.
- Yan, X. (2011). Pre-Qing Philosophy and China's Rise Today. En B. A. Bell y Sun Zhe (eds.). *Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power* (pp. 199-221). Princeton University Press.
- Yan, X. (2019). *Leadership and the rise of great powers*. Princeton University Press.
- Zhao, T. (2021). *Tianxia: una filosofía para la gobernanza global*. Herder.
- Zolo, D. (2000). *Chi dice umanità. Guerra, diritto e ordine globale*. Einaudi.
- Zolo, D. (2005). *Los señores de la paz. Una crítica del globalismo jurídico*. Dykinson.

L'insertion de l'immigration d'enfants

The inclusion of immigration children

A integração da imigração infantil

Soro Kassoum: Côte d'Ivoire

Université Alassane Ouattara

ID. 0009-0002-6253-0229

CC BY-NC 4.0 No comercial

Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Résumé. Les mineurs immigrés qui arrivent seuls en Catalogne viennent généralement de pays en développement et de familles vulnérables. Ces adolescents touchés par la pauvreté infantile ont l'intention d'avoir un emploi dans cette région. Cependant, leur situation de mineur ne leur permet pas d'intégrer le marché du travail du pays d'accueil. Face à cette réalité, ils éprouvent un sentiment de déception et risquent leur vie dans la rue. Leur situation d'impuissance a conduit à la mise en œuvre de politiques sociales visant à leur bien-être sur le sol catalan. Cependant, ces mesures n'atteignent pas les résultats escomptés. Cette étude est le fruit d'une recherche documentaire et d'une enquête qualitative. Le travail de terrain a été réalisé en Catalogne, précisément à Barcelone, où nous avons réalisé des entretiens avec un expert en immigration et avec un spécialiste des politiques sociales. L'objectif de cet article est de mettre en lumière les forces et les limites des politiques publiques visant à l'intégration sociale des enfants étrangers non accompagnés en Catalogne. Il nous permet de découvrir le système de prise en charge de l'immigration d'enfants non accompagnés sur ce territoire. En termes d'atouts, les politiques sociales visant à l'intégration de ces mineurs comprennent des mesures d'identification et la mobilisation de ressources résidentielles pour leur intégration. Quant aux échecs, ils sont liés à l'échec du processus d'identification de ces adolescents et à l'inadéquation et à l'inadéquation des centres d'accueil éducatifs résidentiels. De même, les faiblesses des politiques de lutte contre l'immigration d'enfants non accompagnés sont mises en évidence par l'absence de prestations économiques suffisantes pour les familles d'accueil et les professionnels spécialisés dans l'attention portée à la diversité culturelle. Pour que l'intégration sociale des mineurs étrangers non accompagnés soit couronnée de succès, les autorités de Catalogne doivent les identifier en collaboration avec leurs homologues des pays d'origine de ces adolescents. Il est également chargé de promouvoir la création de centres d'accueil pour l'accueil et l'intégration des enfants migrants sans repères familiaux et de promouvoir les avantages économiques pour leurs familles d'accueil. Enfin, le gouvernement de Catalogne doit promouvoir la formation de

professionnels capables de s'occuper des mineurs de manière personnalisée et de gérer la diversité culturelle observée dans les espaces visant à leur intégration sociale.

Mots-clés: immigration, mineurs non accompagnés, insertion sociale, Catalogne, défi

Abstract. Immigrant minors who arrive alone in Catalonia generally come from developing countries and vulnerable families. These adolescents affected by child poverty intend to have a job in this region. However, their situation as a minor does not allow them to join the labour market of the host land. Faced with this reality, they experience a feeling of disappointment and risk their lives on the streets. Their situation of helplessness gives rise to the implementation of social policies aimed at their well-being on catalan soil. However, these measures do not achieve the expected results. This study is the result of documentary research and a qualitative survey. The fieldwork was carried out in Catalonia, precisely in Barcelona, where we held interviews with an expert in immigration and with a specialist in social policies. The purpose of this article is to shed light on the strengths and limitations of public policies aimed at the social integration of unaccompanied foreign children in Catalonia. It allows us to discover the system of care for unaccompanied child immigration in this territory. In terms of strengths, social policies aimed at the integration of these minors include measures to identify them and the mobilization of residential resources for their integration. As for the failures, they relate to the failure of the identification process for these adolescents and to the inadequacy and inadequacy of the residential educational reception centers. Likewise, the weaknesses of the policies for dealing with unaccompanied child immigration are highlighted in the lack of sufficient economic benefits for foster families and of professionals specialized in the attention to cultural diversity. For the social integration of unaccompanied foreign minors to be successful, the authorities of Catalonia must identify them in collaboration with their counterparts in the countries of origin of these adolescents. It is also responsible for promoting the creation of residential centers for the reception and integration of migrant children without family references and the promotion of economic benefits for their foster families. Finally, the Government of Catalonia must promote the training of professionals capable of caring for minors in a personalized way and of managing the cultural diversity that is observed in spaces aimed at their social integration.

Keywords: immigration, unaccompanied minors, social insertion, Catalonia, challenge

Resumo. Os menores imigrantes que chegam sozinhos à Catalunha geralmente vêm de países em desenvolvimento. desenvolvimento e famílias vulneráveis. Esses adolescentes afetados pela pobreza infantil Eles pretendem ter empregos nesta região. No entanto, o seu estatuto de menor não lhes permite ingressar no mercado de trabalho do país anfitrião. Diante dessa realidade, eles vivenciam uma sentimento de decepção e arriscam suas vidas nas ruas. A sua situação de desamparo provoca a implementação de políticas sociais destinadas ao seu bem-estar na Catalunha. No entanto, estas medidas não alcançam os resultados esperados. O presente estudo é o resultado de pesquisa documental e de levantamento qualitativo. O trabalho de campo é desenvolvido na Catalunha, precisamente em Barcelona, onde realizamos entrevistas com um especialista em imigração e com especialista em políticas sociais. Este artigo tem como objetivo é trazer à tona os pontos fortes e as limitações das políticas públicas voltadas para inserção social de meninos e meninas estrangeiros não acompanhados na Catalunha. nos permite conheça o sistema de atendimento à imigração de crianças desacompanhadas neste território. Em Em termos de pontos fortes, as políticas sociais que visam a inserção destes menores abrangem medidas de identificação e mobilização de recursos residenciais destinados a sua integração. Quanto às falhas, elas estão relacionadas à falha no processo de identificação de desses adolescentes e a inadequação e insuficiência dos centros residenciais educacionais de recepção. Da mesma forma, as fraquezas das políticas para abordar a imigração infantil não acompanhados destacam-se pela falta de benefícios econômicos suficientes para as famílias acolhedor e com profissionais especializados em cuidar da diversidade cultural. Para que o integração social de menores estrangeiros não acompanhados for bem sucedida, as autoridades de A Catalunha deve identificá-los em colaboração com os seus homólogos dos países de origem destes adolescentes. É também responsável por promover a criação de abrigos residenciais, e inserção de meninos e meninas migrantes sem referências familiares e promoção de benefícios apoio económico às suas famílias anfitriãs. Finalmente, a Generalitat de A Catalunha deve promover a formação de profissionais capazes de cuidar de menores forma personalizada e gerir a diversidade cultural que se observa nos espaços visando a sua integração social.

Palavras-chave: imigração, menores não acompanhados, inserção social, Catalunha, desafio

Introduction

L'État-providence qui se construit en Catalogne génère une immigration atypique dans cette Communauté autonome. C'est le phénomène des enfants d'origine étrangère qui entrent seuls sur le sol catalan. Ces migrants ont généralement des noms différents. Il s'agit de MENA (Mineurs Étrangers Non Accompagnés), MINA (Mineurs Immigrants Non Accompagnés) ou MMSRF (Mineurs Migrants Sans Références Familiales). De même, « *les autorités catalanes les entendent à l'appel des mineurs immigrés qui arrivent seuls en Catalogne* ». (Entretien avec Patricia Oquendo Rodríguez).

La Generalitat de Catalunya (Gouvernement de Catalogne), « *compte tenu de l'obligation civique et sociale de faire face à cette entrée incontrôlée de jeunes étrangers, s'occupe immédiatement de ces mineurs qui souffrent de situations à risque* ». (J. Garreta Bochaca, 2000, p.82). Étant donné qu'il s'agit de mineurs sans papiers, sans références familiales, en situation de grave absence de protection, les politiques sociales de prise en charge des enfants sont-elles capables de favoriser leur insertion en Catalogne ? Existe-t-il un réseau de sécurité sociale en Catalogne qui réponde à leurs besoins ? L'immigration d'enfants non accompagnés est-elle devenue le défi des politiques sociales de la Catalogne ?

Cet article nous permettra de découvrir le réseau de sécurité sociale visant à l'intégration des mineurs immigrés qui arrivent seuls en Catalogne et d'en connaître les limites. Nous émettons l'hypothèse que les politiques sociales mises en œuvre en Catalogne pour faire face à l'immigration d'enfants non accompagnés présentent des défauts. Cette étude est le résultat d'une recherche qualitative. Son objectif est de mettre en lumière les forces et les faiblesses des politiques publiques visant à l'insertion des migrants mineurs dans cette Communauté autonome. Lorsqu'il s'agit de l'exploitation de la documentation que nous consultons, nous utilisons l'analyse de contenu. Cette étude se compose de trois parties. La première décrit la méthodologie. La deuxième analyse les résultats et la troisième est orientée vers la discussion des résultats.

1.Méthodologie

Pour réaliser cette étude, nous avons utilisé une méthode mixte composée de recherches documentaires et de recherches de terrain. La méthodologie choisie porte sur le type de recherche, l'échantillon et les techniques de recherche. Cette étude est le résultat d'une recherche

de terrain qui a eu lieu en Catalogne. Il est indéniable que, lorsqu'on entreprend tout type de recherche scientifique, la littérature liée au sujet de l'enquête est d'une grande pertinence. C'est pourquoi, avant de partir pour le domaine de la recherche, nous nous sommes concentrés sur la recherche documentaire qui repose sur la collecte, la sélection et l'analyse de données.

Il s'agit d'une méthode d'interprétation qui met l'accent sur l'analyse des informations obtenues après consultation de documents. La documentation consultée comprend des livres et des articles scientifiques. Il est à noter que l'échantillon est un élément clé de la recherche sur le terrain. Il s'agit de l'ensemble des personnes interrogées. Dans le domaine de la recherche qualitative, il n'est pas obligatoire qu'elle soit représentative de la population étudiée car, « *dans certaines études, l'opinion de personnes expertes dans un sujet est nécessaire* ». (R. HERNÁNDEZ SAMPIERI, 1980, p.397). En ce sens, en raison de sa spécificité, la présente étude nécessite un échantillon d'experts capables de nous fournir des informations de qualité sur l'insertion de l'immigration d'enfants non accompagnés en Catalogne.

Pour cette raison, nous avons réalisé des entretiens avec des responsables de la Generalitat de Catalunya. Ainsi, l'échantillon se compose d'un technicien international du Bureau technique du Département de la protection sociale et de la famille du gouvernement de Catalogne, à Barcelone, et d'un spécialiste des migrations de la Direction générale des migrations, du refuge et de la lutte contre le racisme du Département de l'égalité et des féminismes du gouvernement déjà mentionné. Ils sont spécialistes des politiques d'intégration des immigrés en Catalogne.

Pour la collecte de données, nous utilisons des techniques de recherche. Il convient de mentionner que les techniques de recherche sont les instruments utilisés dans le processus de recherche. En sciences sociales, l'entretien est l'outil de prédilection des chercheurs. Cependant, le chercheur prépare le questionnaire à la lumière d'une recherche documentaire. De cette façon, avant d'entrer dans le domaine de la recherche, nous avons exploité plusieurs documents liés à l'insertion de l'immigration d'enfants non accompagnés en Catalogne. Ensuite, nous utilisons des techniques de recherche qualitative.

Nous utilisons des entretiens semi-directifs. Avec ce type d'entretien, « *même s'il existe un guide pour les questions, l'intervieweur peut en poser d'autres qui n'avaient pas été envisagées au départ* ». (F.G. Arias, 2006, p.74). Telle a été notre attitude tout au long des différentes interviews. Le travail de terrain a été réalisé les 12 et 13 septembre 2023. Les

entretiens ont porté sur la situation des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne et sur la réponse institutionnelle visant à leur intégration dans le territoire d'accueil.

Dans un souci de préservation, pour les écouter plusieurs fois, ces entretiens ont été enregistrés. À la suite du travail de terrain, les personnes interrogées nous ont fourni certains documents. Lorsqu'il s'est agi d'exploiter toute la documentation qui était à notre portée, l'analyse du contenu a été d'une grande contribution. La méthodologie utilisée pour réaliser cette étude nous a permis d'obtenir certains résultats.

2. Résultats

Des enfants d'horizons différents quittent leur pays d'origine pour vivre seuls en Catalogne. Ces mineurs étrangers non accompagnés vivent loin de leurs parents. Face à leur situation de manque de protection sociale, les autorités de cette région adoptent des mesures visant à leur insertion dans le territoire d'accueil.

2.1. Situation des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

Les mineurs étrangers non accompagnés dans la Communauté autonome de Catalogne proviennent généralement de pays pauvres. Ces adolescents migrants sans repères familiaux se distinguent par leur profil.

2.1.1. Caractéristiques des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

Le phénomène des mineurs étrangers non accompagnés a été observé pour la première fois en Catalogne dans les années quatre-vingt-dix du XXe siècle. Cette immigration d'enfants sans repères familiaux dans cette région surprend les autorités régionales et atteint son apogée en 2018. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). Dans la terre d'accueil, *« les caractéristiques de la région MENA sont abordées en fonction de leur origine, de leur sexe, de leur âge, du contexte dans lequel ils vivaient et des raisons qui les ont poussés à émigrer »*. (M. López Camacho, 2017, p.11).

En ce sens, les mineurs étrangers qui arrivent seuls en Catalogne proviennent principalement du Maghreb et des pays subsahariens. Ce sont des garçons et des filles dont l'âge varie de 14 à 17 ans. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). En 2002, *« le lieu d'origine est principalement le Maghreb : 92 % viennent du Maroc et 4,6 % d'Algérie »*. (M. Capdevila Capdevila et M. Ferrer Puig, 2004, p.135). Entre 2005 et 2018, *« la majorité des enfants*

migrants sans références familiales arrivés en Catalogne viennent du Maroc et sont d'origine marocaine ». (Médiateur de Catalogne, 2018, p.9)

Au sein du groupe des mineurs immigrés non accompagnés, les adolescents de sexe masculin se distinguent. En effet, « *en ce qui concerne le genre, il s'agit principalement d'hommes, dans une proportion écrasante (97 %)* ». (M. Capdevila Capdevila et M. Ferrer Puig, 2004, p.135). Malgré les différences d'origine et de sexe, les mineurs étrangers non accompagnés « *ont des points communs : l'étape de leur vie (l'adolescence), leurs rêves et leurs attentes d'améliorer leurs conditions socio-économiques et celles de leur famille* ». (M. Mañas et N. Menta, 2019, p.1).

Quant à leur vie dans les pays d'origine, les mineurs immigrés non accompagnés vivant en Catalogne sont issus de familles nombreuses, plongées dans la précarité. Leurs parents sont analphabètes et ne se soucient pas de l'éducation de leurs enfants. Généralement, ce sont des enfants psychologiquement touchés qui tentent de « *fuir une réalité très dure qu'ils ont dû vivre dans leur propre chair (maltraitance familiale, abandon, abus, exploitation des enfants...)* ». (M. Capdevila i Capdevila, 2000, p.4.)

De plus, les mineurs étrangers sans références familiales en Catalogne sont des adolescents désespérés qui ont abandonné l'école. Cependant, lorsqu'ils partent pour la terre catalane, ils ont un projet migratoire. Ils souhaitent intégrer le marché du travail du pays d'accueil pour améliorer leurs conditions de vie et soutenir leurs parents touchés par des situations de vulnérabilité. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). Ces mineurs sont également des immigrants illégaux et sans papiers. Une fois en Catalogne, ils mènent une vie de misère et d'adolescents de la rue. (Entretien avec Paula Terribas Junquera).

Alors que les garçons sont impliqués dans la drogue, les filles deviennent des prostituées. En effet, malgré le fait que « *le nombre de mineurs vivant dans la rue (principalement des hommes) a été radicalement réduit, la dynamique de marginalisation de ce type de mineurs s'est intensifiée et inclut la vente et la consommation de substances toxiques, la prostitution et/ou le vol* ». (V. Quiroga, (s.d.), p.12). En Catalogne, les situations de vulnérabilité qui touchent les mineurs étrangers non accompagnés sont les déclencheurs de leurs besoins.

2.1.2. Besoins des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

La situation des enfants étrangers qui arrivent seuls en Catalogne génère des besoins chez ces mineurs. En effet, face au parcours de ces adolescents caractérisé par « *le manque d'accompagnement d'adultes positifs de référence et le manque de soutien familial, l'apparition de besoins différents au moment de l'arrivée et au cours de leur situation peut être prédite* ». (M. Cónsola, 2016, p.49).

En bref, les enfants migrants non accompagnés qui arrivent en Catalogne viennent grossir les rangs déjà longs des enfants plongés dans la pauvreté infantile. L'analyse de leur situation permet de déceler chez eux trois types de besoins. Il s'agit de carences sociales, sanitaires et éducatives. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). Mais, nous pouvons les regrouper en deux catégories. La première porte sur les besoins fondamentaux et la seconde intègre ceux de nature socio-économique. Les besoins fondamentaux se réfèrent au bien-être matériel des enfants mineurs sans repères familiaux en Catalogne.

Le manque qui ressort le plus chez eux est la privation monétaire. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). Pendant les premiers jours de leur séjour en Catalogne, ils ne peuvent pas assurer la nourriture dont ils ont besoin. Ils ne peuvent pas non plus acheter les vêtements. De jour comme de nuit, les mineurs étrangers non accompagnés de cette communauté autonome sont laissés en errance. De même, ils deviennent des oiseaux de nuit car ils n'ont pas de maison où ils peuvent se reposer et passer la nuit. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). De plus, à leur arrivée dans le pays d'accueil, les mineurs immigrants non accompagnés n'ont pas accès au système de santé.

Quant aux besoins socio-éducatifs de ces enfants, ils sont liés au manque d'accès à des psychosociologues visant à les soutenir sur le plan émotionnel. Ce sont des adolescents déracinés qui éprouvent des sentiments de peur et d'anxiété et qui mènent une vie de solitude loin de leur famille en raison d'un manque de compagnie. Parmi les manques de ces mineurs étrangers non accompagnés, il y a les ressources linguistiques pour communiquer avec les natifs. Parce qu'ils ne connaissent pas la langue catalane, leur situation relationnelle est alarmante et leur intégration sociale devient problématique. Par conséquent, les mineurs migrants non accompagnés doivent être intégrés dans le système éducatif de la Catalogne. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). Face aux différentes formes de vulnérabilité qui touchent les adolescents étrangers non accompagnés, les autorités catalanes adoptent des mesures visant à les insérer dans le tissu social de cette communauté autonome.

2.2. Réponse institutionnelle à l'intégration des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

L'immigration d'enfants étrangers non accompagnés en Catalogne représente une véritable énigme pour les pouvoirs publics de cette région. Pour résoudre ce problème, la Generalitat de Catalunya se concentre d'abord sur l'accueil de cet enfant migrant sans références familiales sur leur territoire.

2.2.1. Mesures d'accueil des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

Dans la Communauté autonome de Catalogne, c'est la police qui détecte les mineurs immigrés non accompagnés. Après l'étape de détection de ces adolescents, leur accueil commence par la phase d'identification. Ce travail juridico-administratif est effectué par les *Mossos d'Esquadra* (Police de Catalogne) qui ouvrent le formulaire d'enregistrement pour les enfants d'origine étrangère sans références familiales. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). Mais ces mineurs immigrés sont souvent sans papiers.

Par conséquent, « *la méthode utilisée pour déterminer l'âge est le test ostéométrique, composé de radiographies de la main et du poignet* ». (R. Bravo, 2005, p.13). Très souvent, les habitants de la région MENA refusent de parler parce qu'ils voient dans l'interrogatoire de la police une intrusion dans leur vie privée, puisque leurs parents leur ont ordonné de ne parler à personne des expériences de leur famille. « *En général, les parents vivent ces situations d'une manière honteuse qu'ils croient devoir être cachée à ceux d'ici et de là-bas (origines)*. » (J. Garreta Bochaca, 2000, p.88).

Cette attitude des adolescents migrants non accompagnés rend difficile le travail d'identification et remet en question la fiabilité des résultats obtenus à l'issue du processus. De plus, la région MENA réalise un entretien avec des professionnels afin d'évaluer leur situation de vulnérabilité. Cependant, « *la réalité montre que dans de nombreux cas, ces entretiens ne sont même pas réalisés. Ou, lorsqu'une fouille du mineur est effectuée en prenant ses nom et prénom, des photographies ; Il est fréquent que les noms ou les prénoms ne soient pas collectés correctement*. (Á. Puyo et al, 2021, p.17).

À la suite de la phase d'identification des mineurs immigrés sans références en Catalogne, la DGAIA (Direction générale de l'aide à l'enfance et à l'adolescence) déclare la situation d'impuissance et assume la tutelle provisoire. (Entretien avec Patricia Oquendo

Rodríguez). À l'issue de ce processus, la Direction générale de la protection de l'enfance et de l'adolescence place les enfants migrants non accompagnés dans des centres de premier accueil.

Il s'agit de centres d'une durée de séjour limitée à six mois, destinés à la prise en charge des personnes de la région MENA récemment arrivées en Catalogne. Enfin, la durée du placement sera le temps nécessaire pour réaliser l'étude de la situation de l'enfant et de la famille d'origine. (Entretien avec Patricia Oquendo Rodríguez). Grâce à ces ressources, les autorités catalanes entendent « *réaliser une étude et émettre un diagnostic interdisciplinaire de leur situation personnelle, familiale et sociale, avec la proposition correspondante de mesures à prendre* ». (Á. Puyo et al, 2021, p.18). À la suite de ce protocole, la décision finale peut être le rapatriement du mineur étranger non accompagné ou le début de son processus d'intégration dans le pays d'accueil.

2.2.2. Mesures d'intégration des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

Face à la situation d'impuissance des mineurs immigrés sans références familiales, la Generalitat de Catalunya se consacre à la mise en œuvre de mesures visant à leur intégration en Catalogne. Il s'agit de mesures visant à l'admission des personnes de la région MENA dans *les Centres d'Acció Educativa* (Centres d'Action Éducative), les familles d'accueil, les familles élargies ou adoptives. La première stratégie adoptée par la DGAIA est la mobilisation de ressources éducatives visant l'intégration des adolescents immigrants sans repères familiaux.

En ce qui concerne la typologie des centres d'accueil éducatif pour enfants étrangers non accompagnés, les CRAE (Centres Résidentiels d'Éducation Éducative) et les CREI (Centres Résidentiels d'Éducation Intensive) se distinguent. Les CRAE sont des centres de prise en charge et d'éducation des enfants et des adolescents de 0 à 18 ans, auxquels s'applique la mesure de l'accueil simple en institution. Son objectif est de répondre aux situations et aux besoins éducatifs et de soins qui nécessitent une spécialisation technique. Il s'agit d'une ressource qui offre au mineur une éducation alternative à la famille d'origine de l'adolescent immigrant non accompagné. (Entretien avec Patricia Oquendo Rodríguez).

En ce qui concerne la CREI, il s'agit d'un service d'accueil résidentiel, à séjour limité, qui dispose de mesures de protection structurelle pour la prise en charge et l'éducation de ses utilisateurs, sous la tutelle du gouvernement de Catalogne. Ses destinataires sont des adolescents et des jeunes âgés de 12 à 18 ans, qui présentent des altérations comportementales nécessitant une spécialisation technique alternative dans leur prise en charge.

Tant la CREA que la CREI promeuvent l'application de mesures d'éducation et d'intégration sociale pour le bien-être des mineurs migrants non accompagnés en Catalogne. (Entretien avec Patricia Oquendo Rodríguez). Cependant, les centres résidentiels d'éducation intensive ne garantissent pas les droits de la région MENA, car « *il s'agit de ressources résidentielles spécifiques destinées aux adolescents qui présentent des modifications comportementales* ». (Médiateur catalan, 2018, p.21).

Ces ressources sont insuffisantes pour faire face aux vagues d'enfants étrangers qui arrivent seuls en Catalogne. De même, le système de mise en place de nouvelles structures pour l'accueil des enfants d'immigrants sans références familiales atteint ses limites. « *Cet effondrement de la part du système a été mis en évidence à l'époque que les MMSRF dormaient sur des matelas à même le sol, dans les installations du même bureau de la DGAIA et dans de nombreux commissariats de police dans toute la Catalogne.* » (M. Alemany et al, 2022, p.83).

Pour résoudre ce problème, la DGAIA a bénéficié de l'appui de ressources supplémentaires dans les hôtels et les auberges, mais en vain. La surpopulation des espaces d'accueil pour les mineurs migrants non accompagnés reste d'actualité. La situation précaire dans laquelle sont plongés les mineurs étrangers non accompagnés et l'absence de perspectives d'avenir pour ces adolescents déclenchent leur fuite de leurs lieux d'intégration sociale. Ils vivent dans la rue et sont à nouveau détectés et identifiés par les *Mossos d'Esquadra*, transformant leur processus d'intégration en un cycle intermittent et infernal. De ce fait, leur insertion dans le territoire d'accueil est problématique puisque « *le fait de vivre dans la rue n'est pas un indicateur pour définir l'intégration sociale ultérieure* ». (M. Capdevila Capdevila et M. Ferrer Puig, 2004, p.145).

Les mineurs immigrés qui arrivent seuls en Catalogne mettent à l'épreuve les politiques publiques visant à leur intégration, surtout en 2018, une année au cours de laquelle le phénomène de l'immigration d'enfants non accompagnés sur le territoire catalan est devenu très important. (Entretien avec Paula Terribas Junquera). À l'avenir, « *à peu près le même nombre de mineurs pourraient être enregistrés qu'en 2018* ». (Raimúndez VIOLETA QUIROGA et al, 2023, p.291). Une autre difficulté liée à l'intégration des adolescents étrangers non accompagnés en Catalogne se distingue dans le travail des professionnels des centres d'insertion.

Dans l'accomplissement de leurs tâches, ils sont submergés par la gestion de la diversité culturelle générée par la cohorte MENA dans les centres résidentiels. Le méli-mélo de mineurs

d'horizons différents, les barrières linguistiques qui existent parmi ces adolescents étrangers non accompagnés et l'absence de mesures visant à leur fournir des ressources linguistiques dans les langues du pays d'accueil transforment l'espace d'intégration en une « tour de Babel » (un espace caractérisé par le manque de communication). De plus, ces obstacles ne favorisent pas le bon fonctionnement de ces centres. (Entretien avec Paula Terribas Junquera).

Pour pallier la souffrance des professionnels en centres d'hébergement, la DGAI sollicite l'accompagnement des familles d'accueil dans lesquelles l'enfant est accueilli par un foyer afin de réintégrer son milieu familial dans un délai de deux ans. Il convient de mentionner qu'être une famille d'accueil donne la possibilité d'aimer, d'éduquer et de donner de la sécurité à un enfant en situation de non-protection sociale. Enfin, la tâche d'un foyer d'accueil est d'assurer la formation et le développement intégral de l'adolescent étranger non accompagné. (Entretien avec Patricia Oquendo Rodríguez).

De même, les autorités catalanes favorisent l'intégration des mineurs migrants non accompagnés dans les familles élargies tout en encourageant leur insertion dans les familles adoptives. L'adoption est un processus juridique, psychologique et social d'intégration pleine et définitive du mineur étranger non accompagné dans une famille. Il s'agit d'une mesure de protection de l'enfance qui prévoit une relation parent-enfant ayant les mêmes effets juridiques que la paternité biologique, tandis que dans le même temps les liens juridiques avec la famille d'origine disparaissent, toujours dans l'intérêt du bien-être de la région MENA. (Entretien avec Paula Terribas Junquera).

Cependant, dans les foyers adoptifs, le processus d'intégration des adolescents étrangers non accompagnés échoue car les parents adoptifs ne disposent pas d'outils psychosociaux pour gérer leurs émotions. L'augmentation effrénée du nombre d'adolescents sans références familiales en Catalogne, la complexité de leur accueil et leurs besoins de plus en plus croissants font de leur processus d'intégration un défi.

3. Analyse

Les mineurs étrangers non accompagnés qui arrivent en Catalogne sont touchés par la précarité. Compte tenu de leur situation d'enfants sans défense, les autorités de cette Communauté autonome mettent en œuvre des politiques publiques visant leur bien-être.

3.1. Politiques publiques relatives à la situation des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

En Catalogne, les adolescents immigrés sans repères familiaux sont plongés dans la pauvreté. Pour améliorer leurs conditions de vie, les pouvoirs publics de cette Communauté autonome adoptent plusieurs stratégies. Ce sont des mesures de garde d'enfants qui ont quelques atouts.

3.1.1. Points forts des politiques publiques concernant la situation des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

En Catalogne, les politiques sociales visant le bien-être des adolescents étrangers non accompagnés visent l'intégration sociale de la région MENA. Pour résoudre les problèmes des enfants immigrés sans repères familiaux, la DGAIA leur propose un ensemble de ressources visant leur identification, leur premier accueil, leur séjour dans des hôtels, des auberges, et leur intégration dans des centres résidentiels éducatifs, des foyers d'accueil et des familles adoptives.

Le travail de détection et d'identification des mineurs migrants non accompagnés est sain puisqu'il évite qu'ils ne soient des étrangers qui risquent leur vie dans la rue. En tant qu'enfants, conformément au principe de l'intérêt supérieur de l'enfant, ils ont le droit de vivre dans un foyer et d'être scolarisés. Face à ce problème pressant, les pouvoirs publics de Catalogne promeuvent la création de centres résidentiels éducatifs. Avec la construction de ces centres, la Direction générale de la protection de l'enfance et de l'adolescence offre aux mineurs migrants non accompagnés un hébergement et un espace éducatif.

Ces politiques publiques contribuent grandement à la croissance et au développement de la région MENA. Le CRAE et le CREI promeuvent la diversité culturelle et permettent à des adolescents étrangers sans repères familiaux d'apprendre à vivre ensemble. Aussi, les hôtels et refuges que la DGAIA propose à la MENA sont des lieux visant à la protection des enfants d'origine étrangère sans références familiales. Leur contribution est d'une grande importance puisqu'ils sont des alternatives à la vie dans la rue.

En ce qui concerne les familles d'accueil, elles se distinguent par leur rôle de premier plan dans la protection des mineurs étrangers non accompagnés. Ils servent d'alternative à la famille biologique et offrent aux adolescents migrants non accompagnés la possibilité de grandir dans un foyer. Il en va de même pour les familles élargies qui vivent généralement dans des conditions précaires et qui, malgré leur situation de vulnérabilité, accueillent la région

MENA. De même, les familles adoptives impliquées dans le processus d'intégration des adolescents immigrants sans repères familiaux contribuent à leur bien-être tout au long de la vie. (Entretien avec Patricia Oquendo Rodríguez).

Malgré ces points forts des politiques sociales visant à l'immigration d'enfants sans références familiales, l'intégration de la région MENA en Catalogne constitue un véritable défi pour les politiques sociales de cette région.

3.1.2. Limites des politiques publiques relatives à la situation des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

L'intégration des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne est un défi pour les politiques publiques. En d'autres termes, les mesures de protection sociale visant à l'intégration sociale de la région MENA ont des limites. À cet égard, on peut souligner certaines lacunes du protocole d'identification des mineurs étrangers. Les entretiens que la police mène avec eux révèlent qu'ils sont généralement sans papiers, qui refusent de donner des informations sur leur identité et leur situation socio-familiale.

De cette façon, cette identification est d'une fiabilité douteuse. Par conséquent, pendant la phase de premier accueil, les résultats du diagnostic visant à leur intégration sociale ultérieure ne sont pas fiables. De plus, cette faiblesse dans le processus d'identification ne permet pas d'identifier clairement les ressources qui correspondent à la situation des MENA. De plus, compte tenu de la complexité de la situation des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne, le séjour de six mois dans les centres de premier accueil est insuffisant pour résoudre leurs problèmes.

De plus, le malaise observé au sein de la CREA et de la CREI constitue l'une des limites des politiques sociales à destination des mineurs migrants non accompagnés. En effet, les MENA ne s'intègrent pas dans les ressources d'insertion qui leur sont proposées par la Direction générale de la prise en charge de l'enfance et de l'adolescence. Une surpopulation de centres de soins éducatifs résidentiels et de centres d'éducation intensive résidentiels est observée. Cette situation provoque l'effondrement du système d'intégration des adolescents étrangers non accompagnés. Pour aggraver les choses, les centres d'éducation intensive résidentiels sont

inadéquats car ils sont destinés aux enfants présentant des altérations du comportement et non aux mineurs ayant des comportements normaux.

Aussi, les limites du système de prise en charge des mineurs immigrants non accompagnés sont mises en évidence dans le travail difficile des professionnels qui sont au CREA et au CREI. Ils sont submergés par la cohorte de mineurs qu'ils doivent fréquenter. De plus, parce qu'ils ne sont pas spécialistes de l'éducation interculturelle, ils sont incapables de mener à bien l'inclusion sociale de la région MENA en Catalogne.

Dans les familles élargies et les familles d'accueil, l'intégration des adolescents étrangers sans références familiales n'est pas réussie car ces familles ne disposent pas des ressources économiques nécessaires pour répondre aux besoins de ces adolescents. Parfois, les familles adoptives ne parviennent pas à favoriser l'intégration des mineurs migrants non accompagnés car elles ne disposent pas des outils psychosociaux idéaux pour effectuer une gestion émotionnelle chez les enfants qui s'ennuient de leur famille biologique établie dans le pays d'origine. Pour que les mineurs étrangers non accompagnés se sentent appartenir à la Catalogne, il est nécessaire de renforcer le réseau de sécurité sociale visant à leur intégration dans le pays d'accueil.

3.1.2. Recommandations pour l'intégration des mineurs étrangers non accompagnés en Catalogne

L'intégration sociale des mineurs étrangers sans références familiales est un défi pour les politiques publiques en Catalogne. Pour surmonter ce défi, les autorités de cette Communauté autonome doivent renforcer le système de protection sociale visant le bien-être de ces mineurs. L'étape de l'identification des enfants qui arrivent seuls en Catalogne est fondamentale car elle conditionne le processus ultérieur d'intégration de ces enfants dans la terre d'accueil.

Étant donné que les autorités des pays d'origine sont celles qui disposent de données fiables sur ces adolescents, il est essentiel que la Direction générale de la prise en charge de l'enfance et de l'adolescence réalise le protocole d'identification de la région MENA en étroite collaboration avec les autorités publiques des États d'origine des mineurs migrants non accompagnés. Il convient de mentionner que le séjour de seulement six mois dans les centres

de premier accueil ne permet pas un diagnostic complet de la situation préoccupante des enfants qui émigrent seuls en Catalogne.

De cette façon, il est préférable de consacrer 12 mois à la première phase de placement en famille d'accueil. Lorsqu'il s'agit de l'intégration sociale de la région MENA dans les centres résidentiels éducatifs, compte tenu des besoins particuliers de chaque mineur, il est essentiel d'offrir à chaque mineur une prise en charge spécialisée. D'une part, la DGAIA doit lutter contre la surpopulation observée dans les CRAE, empêcher l'entrée de mineurs étrangers non accompagnés dans les CREI et promouvoir la création de ressources résidentielles plus adéquates, capables de débloquer ces espaces pour l'intégration de l'immigration d'enfants non accompagnés en Catalogne.

D'autre part, pour que l'intégration sociale des adolescents étrangers non accompagnés soit efficace dans le pays d'accueil, les autorités de Catalogne doivent se concentrer sur la formation de professionnels spécialisés dans l'éducation interculturelle visant à faire face à la diversité culturelle dans les centres résidentiels d'action éducative. Dans l'accomplissement de leurs tâches, ils doivent s'occuper des enfants migrants non accompagnés avec soin afin d'éviter qu'ils ne s'échappent.

De plus, les familles d'accueil et les familles élargies qui accueillent la région MENA sont souvent touchées par la précarité. Il est nécessaire de créer des avantages économiques visant à leur autonomisation dans l'intérêt du bien-être des adolescents pris en charge. Ainsi, les parents d'accueil des enfants qui arrivent seuls en Catalogne pourront leur offrir une éducation complète. En ce qui concerne les familles adoptives, il est important de leur attribuer des psychologues qui les soutiennent dans la gestion émotionnelle des mineurs immigrés sans références familiales en Catalogne.

Quand on regarde de près l'ensemble du protocole d'insertion des mineurs étrangers non accompagnés, on se rend compte qu'il ne couvre pas le projet migratoire de ces adolescents. Afin de les insérer dans le tissu social du territoire d'accueil, la DGAIA est chargée de prévoir une phase supplémentaire visant leur transition vers des entreprises d'insertion qui leur donneront les outils idéaux pour leur intégration sur le marché ordinaire du travail.

Conclusion

Les mineurs étrangers qui arrivent seuls en Catalogne proviennent de différents pays et de familles vulnérables. Ce sont principalement des hommes et sont généralement sans papiers. Ils ont un projet migratoire visant à s'intégrer sur le marché du travail en Catalogne. Ils comptent bien faire fortune dans cette région pour soutenir leurs parents touchés par la précarité. Cependant, une fois sur le territoire d'accueil, ils deviennent des mineurs de la rue et éprouvent un sentiment de déception. Ainsi, ils se consacrent à la consommation de substances toxiques et à la prostitution. Face à ces mineurs sans défense, la DGAIA met en œuvre des politiques sociales visant à leur intégration sociale en Catalogne.

Le processus d'intégration des MENA commence par la phase d'identification des MENA qui conduit à leur séjour dans des centres de premier accueil. Après cette étape visant à diagnostiquer la situation de manque de protection de ces adolescents, ils arrivent au CRAE et au CREI, des espaces visant à leur intégration dans le tissu social de la Catalogne. Leurs conditions de vie dans les centres résidentiels éducatifs sont précaires. Par conséquent, les évasions de mineurs hébergés dans ces espaces surpeuplés sont fréquentes.

Pour résoudre ce problème, la DGAIA multiplie les ressources pour la prise en charge des mineurs migrants non accompagnés, en favorisant leur séjour dans des hôtels et des refuges et en demandant le soutien de foyers d'accueil, de familles élargies et de familles adoptives. Malgré la mise en œuvre de ces mesures visant le bien-être des régions MENA, leur insertion sociale continue d'être un défi pour les politiques publiques.

Compte tenu des limites des stratégies visant à la protection des mineurs non accompagnés, il est essentiel que la DGAIA renforce ses politiques sociales en faveur des adolescents migrants non accompagnés. D'une part, elle doit les identifier en collaboration avec les autorités des pays d'origine et augmenter la capacité des ressources résidentielles qui leur sont destinées.

D'autre part, il est nécessaire que les pouvoirs publics de Catalogne offrent à chaque enfant immigré sans références familiales une prise en charge personnalisée et complète. En outre, ils doivent promouvoir la formation de professionnels en attention à la diversité culturelle. Enfin, il est de la responsabilité de la Generalitat de Catalunya de donner aux

différentes familles les moyens de répondre aux besoins des mineurs étrangers qui arrivent seuls en Catalogne.

Références bibliographiques

- ALEMANY Martínez et al, 2022, Mineurs migrants sans références familiales en Catalogne. Législation et accueil. Une revue de 2016 à 2021. Projet de fin d'études de master. Master en Mondialisation, Développement et Coopération.
- ARIAS Fidiás Gerardo, 2006, Le Projet de Recherche. Introduction à la méthodologie scientifique, Caracas-Venezuela, Editorial Episteme.
- CADEVILA i CADEVILA Manel, 2000, Les mineurs étrangers sans papiers non accompagnés (M.E.N.A.) exigent de nouvelles réponses, Barcelone, (s.e).
- CAPDEVILA CAPDEVILA Manel et FERRER PUIG Marta, 2004, « Etude sur les mineurs étrangers qui arrivent seuls en Catalogne », Migraciones, 17, pp.121-156.
- CÓNSOLA Marc, 2016, « La prise en charge socio-éducative des mineurs étrangers non accompagnés. Un regard sur les attentes et les besoins », Educació social. Revista d'Intervenció
- GARRETA BOCHACA Jordi, 2000, « Inmigrantes menores de edad en Cataluña : un reto para las instituciones educativas », Revista de Educación, 323, pp. 81-104.
- GARRETA BOCHACA Jordi, 2000, « Inmigrantes menores de edad en Cataluña : un reto para las instituciones educativas », Revista de Educación, 323, p.88, pp.81-104.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI Roberto et al, 1980, Méthodologie de la recherche, Mexique, Interamericana Editores.
- LÓPEZ CAMACHO Marta, 2017, Mineurs étrangers non accompagnés. Projet visant à faciliter la transition vers la vie adulte. Projet de fin d'études de master. Master en Intervention Psychologique dans des Contextes à Risque, Université de Cadix, Année académique 2016-2017.
- MAÑAS Marina et MENTA Nuria, 2019, « Attention aux enfants, adolescents et jeunes migrants non accompagnés de la ville », Journal of Knowledge and Social Analysis, pp.1-11.
- PUYO Álvaro et al, 2021, L'accueil des mineurs migrants en Espagne, (s.l), (s.e).
- QUIROGA Violeta, (n.d.), Mineurs migrants non accompagnés : nouveaux profils, nouveaux besoins, Barcelone, Fondation Pere Tarrés.
- Síndic de Greuges de Catalunya, 2018, La situation des mineurs migrants sans références familiales en Catalogne, Barcelone, Síndic de Greuges de Catalunya.
- VIOLETA QUIROGA Raimúndez et al, 2023, « La migration des mineurs non accompagnés en Catalogne (Espagne) : modèles d'évolution et de protection », Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, 2, pp.276-303. 30.

Para una crítica de la migración

For a critique of migration

Para uma crítica à migração

Hayled Martín Reyes Martín: Cuba
Universidad Central de Las Villas (Cuba)
Universidad Autónoma de Zacatecas (México)
alejandromohr85@gmail.com
ID: [0000-0003-0954-7531](https://orcid.org/0000-0003-0954-7531)
CC BY-NC 4.0 No comercial
Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen. Desde una mirada filosófica se reconstruyen las categorías históricas que dan origen a las posturas antropológicas, políticas, económicas, jurídicas y sociales sobre la migración. Se documenta el origen de dos tendencias persistentes en la migración como lo son el comunitarismo y el cosmopolitismo, así como la propuesta de una tercera vía llamada compatibilismo. Por último, se concluye con cinco deducciones lógicas que fundamentarían una ética de la hospitalidad, de la que adolecen las doctrinas contemporáneas sobre migración.

Palabras claves: comunitarismo, cosmopolitismo, compatibilismo, homo Migrants

Abstract. From a philosophical perspective, the historical categories that give rise to anthropological, political, economic, legal and social positions on migration are reconstructed. The origin of two persistent trends in migration is documented, such as communitarianism and cosmopolitanism, as well as the proposal of a third way called compatibilism. Finally, it concludes with five logical deductions that would support an ethics of hospitality, which contemporary doctrines on migration lack.

Keywords: communitarianism, cosmopolitanism, compatibilism, homo Migrants

Resumo. Numa perspectiva filosófica, reconstroem-se as categorias históricas que dão origem às posições antropológicas, políticas, económicas, jurídicas e sociais sobre a migração. Está documentada a origem de duas tendências persistentes na migração, como o comunitarismo e o cosmopolitismo, bem como a proposta de uma terceira via chamada compatibilismo. Por fim, conclui com cinco deduções lógicas que apoiariam uma ética da hospitalidade, que falta às doutrinas contemporâneas sobre migração.

Palavras-chave: comunitarismo, cosmopolitismo, compatibilismo, homo Migrants

Introducción

La migración es uno de los grandes problemas del hombre moderno y de la humanidad. En pleno siglo XXI la migración sigue siendo, si no el problema principal de los seres humanos, uno de los más significativos y preocupantes. La importancia de analizar la migración hoy radica en la urgencia que amerita dicho fenómeno.

Además de la migración ilegal y desmedida —que pone en riesgo la vida de millones de personas y afecta el orden social y la organización estructural de los países receptores—, además del problema que trae consigo la migración ilegal, según la International Organization for Migration (IOM) *una de cada treinta personas en el mundo es migrante*. Esto significa que de cada mil personas 33 son migrantes.

La propia IOM muestra el rápido crecimiento de la migración mundial en los últimos treinta años: en 1990 había 153 millones de migrantes en el mundo y en 2020 esta cifra aumentó hasta 281 millones de migrantes, es decir casi el doble de migrantes.

Con la debacle del socialismo en Europa del Este y la desintegración de la Unión Soviética, y por consiguiente el fin de la “Guerra fría”, se esperaba el fin de las guerras, las revoluciones y los conflictos mundiales, la instauración plena de una economía global de libre mercado sustentada en democracias liberales y la “globalización”, se avenía el *fin de la historia*, que Kojève interpretó en Hegel. Pero la realidad fue otra: cada vez aumentan más los conflictos militares territoriales (Kosovo, Irak, Afganistán, Siria, Líbano, Rusia y Ucrania, Israel y Palestina) y la economía liberal de mercado incrementa más las desigualdades sociales. Todo esto lleva consigo lógicamente el aumento de la migración, especialmente de los países pobres o en conflicto hacia los países ricos, hacia los países en paz. Con la guerra aparece la figura del “refugiado”; con la persecución política y la falta de libertades aparece el “desplazado” y con la pobreza aparece el migrante. Son tres de las múltiples caras de la migración.

Desde luego, la migración siempre ha existido, mostrando una fuerte tendencia en sus dos ejes principales: el vertical (del Sur hacia el Norte) y el horizontal (de Oriente a Occidente), generando lo que hemos llamado el complejo de la “transversalidad migratoria”. Sobre todo, si se toma en cuenta el extraordinario desarrollo del transporte, la tecnología y la comunicación mundial. Empero, ahí están las cifras de los organismos internacionales y el acelerado aumento de la migración en las últimas tres décadas.

El alza de la migración vino a dispararse aún más, cuando a inicios de 2020 la Organización Mundial de la Salud decretó la emergencia sanitaria global ante la pandemia del Covid-19 y estableció el confinamiento humano casi total. Esto no sólo paralizó la economía mundial y la vida humana en general, sino que también provocó— luego de un largo período de enclaustramiento— que las poblaciones más inestables salieran de sus territorios nacionales, incrementando la migración. De ahí que los datos de personas migrantes se hayan multiplicado en los últimos cinco años (2020-2024), y los pronósticos no sean halagüeños con una tendencia al aumento.

Por otro lado, cualquier análisis real o especulativo que se quiera hacer de la migración debe tener en cuenta la filosofía, el derecho y la política. Dentro de la filosofía sobresale el campo de la ética; en el derecho, los derechos humanos; y en la política, la hospitalidad y el asilo político. La primera permite pensar la migración, sus posibilidades y sus fines. El segundo da cuenta de si los derechos humanos son universales o no, y por tanto, son realidad o abstracción. Por último, la política es la forma de hacer realidad las disposiciones anteriores y ejecutar una cosa o la otra.

Y es que el problema de la migración necesita ser pensado con la filosofía, tiene necesidad de que se actualice constantemente y legalice con el derecho, y necesita de la voluntad, la implementación y la actuación concreta de la política. En un mundo conformado por fronteras, límites, y a la vez globalizado, universal, la contradicción de permanecer o cambiar de lugar, quedarse en suelo nacional o migrar hacia otros territorios, supone pensar seriamente la migración.

Para ello será necesario plantear, una vez más, una crítica de la migración. “Crítica” no en el sentido común que se emplea el término “criticar”, cuando se critica algo o alguien, sino crítica en sentido ético kantiano (*Kritik*) para analizar las posibilidades y establecer los límites de la migración.

1. *Homo Migrans*

L’histoire humaine n’est faite que de migrations (Demoule, 2022). Sí, la historia de la humanidad sólo está hecha de migraciones. Desde el Paleolítico —pasando por la invención de la agricultura en el Neolítico— hasta nuestros días, el ser humano no ha dejado de migrar; aunque en toda sociedad exista la aspiración de la autoctonía y el rechazo a lo que viene de otro lugar. El *homo migrans* es la transformación del *Homo erectus* en *Homo sapiens* y el posterior desarrollo de éste en su expansión extraterritorial:

parece ser que la condición de *homo migrans* es natural al hombre. Tal es la premisa que defiende el arqueólogo francés Jean-Paul Demoule en su magistral obra *Homo Migrans*. Esta hipótesis se sustenta en nuevos descubrimientos y estudios arqueológicos (a partir de novedosas técnicas como los adelantos en genética, los estudios de isótopos y la recopilación y manipulación de datos) que apuntan a la idea de que la migración humana responde fundamentalmente al clima, la demografía y la política.

Y es que el hombre ante las fronteras físicas, ante los límites del conocimiento, siempre se ha preguntado qué hay más allá. Esta curiosidad caracteriza al hombre en general. Y el deseo de superar las fronteras territoriales y los límites físicos ha sido una constante en el desarrollo de la humanidad. Con aquellos primeros seres humanos que desde tierras africanas se aventuraron a explorar otros lugares, y lentamente fueron poblando Asia, Europa, América, el hombre conquistó el mundo. La Tierra entera era su hogar. Porque cualquier freno a la voluntad humana, le sigue necesariamente el deseo de superar las barreras físicas.

Así sucede con la migración humana frente a los límites espaciales y las fronteras nacionales. Desde luego, no es lo mismo aquella primera migración fundante de la humanidad que la migración moderna, en sentido actual. La migración es un fenómeno mucho más complejo que la sola curiosidad de trascender los espacios físicos. La constitución de los estados nacionales, los imperios, la fragmentación del mundo en países, las guerras y los regímenes totalitarios dificultan las migraciones humanas: ya no sólo basta con la voluntad de superar fronteras y el deseo de vivir en otro territorio, ahora es necesario salvar la existencia ante catástrofes naturales y políticas, la legalización del ciudadano y la adopción política de las nuevas formas de vida.

Etimológicamente el verbo “migrar” y el sustantivo “migrante” provienen de la raíz indoeuropea **mei-* (ἀμειβή), que originalmente tenía el significado de “cambiar”, “intercambiar”, “mover”, “mutar”, “mudar”. De ahí deriva la palabra latina *migrare*, de la cual descienden los términos *munus*, “municipio”, y *communis*, “común”, “comunidad” (Marcolongo, 2019).

Sin embargo, el “intercambio” no hace alusión al cambio de un lugar a otro o desplazamiento del hombre, pues se pueden intercambiar cosas. Entonces, la palabra “migrar” designa un sentido indefinido de cambio, y lleva consigo una fuerte carga de abandono, de pérdida, de sufrimiento. En este sentido, el migrante padece un dolor

existencial que sólo será levemente aliviado cuando aterrice y se establezca en el suelo extraño, en la tierra otra; o a su regreso a la patria, el tan añorado retorno. También el cambio que busca el migrante puede significar una mejora sustancial de su vida. No digo nada nuevo si pienso que todo migrante, más allá de la fortuna que le depara el destino, desea esto último; es decir, el cambio radical y positivo en su existencia. En otras palabras, mejorar. Pero ahora no es el momento de hacer especulaciones filosóficas y sí de definir la voz que nos ocupa.

La palabra “migrante” se refiere al agente que realiza la acción de cambiar de residencia, temporal o definitiva, siempre para designar la acción de movimiento respecto al lugar de origen o de residencia. Por lo tanto, la migración es el “movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país” (OIM, 2019, p. 124).

2. Migración voluntaria y migración forzada

Según la IOM, el término migrante “designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”.

A la definición hay que agregarle que la migración puede ser “voluntaria” o “forzada”. Cuando la migración es voluntaria significa que la persona toma la decisión y actúa libremente sin una fuerza externa que determine su voluntad de migrar. En cambio, cuando la migración es forzada la persona no actúa por deseo propio ni con libertad, sino que es determinada a migrar debido a una fuerza exterior. En otras palabras: la migración voluntaria responde a la energía interior de la persona por cuestiones de trabajo, de estudio, matrimoniales, reunificación familiar, o simplemente cambio de aires; y la migración forzada responde a fuerzas exteriores como necesidades materiales, mejores condiciones de vida, falta de oportunidades, cuestiones económicas, ideológicas y políticas, el Estado, el gobierno, etc. Aquella es libre e indeterminada; esta, determinada y/o responde a la necesidad.

Como se dijo anteriormente la migración es un fenómeno universal del cual se ha ocupado la filosofía, la historia y el pensamiento en general. El término aparece por primera vez en los escritos que hacen referencia a las colonizaciones dorias, eolias y jónicas, grandes migraciones de estas tribus bárbaras que definieron la Grecia antigua en la Edad oscura a partir de los siglos XI y X a. C.

Sin entrar a un rastreo genealógico de la migración, la palabra aparece directamente en las *Historias* de Polibio. Allí se leen fragmentos como los que siguen:

Si entre los romanos o entre sus aliados viven personas originarias del reino de Antíoco, permítaseles conservar la opción de quedarse o *emigrar*, según les plazca (Polibio, 1983, XXI, 43).

Luego se rebajaba a hablar con personas plebeyas, las que encontraba, y bebía en compañía de los *inmigrados* más pudientes (XXVI, 3).

Los delios *emigraron* a la Acaya, donde fueron inscritos como ciudadanos (1983, XXXII, 3).

Igualmente, Estrabón en su monumental obra *Geografía* hace referencia a la migración,

Tres eran, en efecto, los pueblos y sólo uno de ellos, el que habitaba en torno a la ciudad de Ancira, recibía el nombre de tectósages, mientras que los dos restantes eran trocmos y tolistobogios. El hecho de que estos últimos *emigraron* de la Céltica lo corrobora su parentesco étnico con los tectósages, pero de qué territorios salieron no estamos en condiciones de afirmarlo, no habiendo leído en ningún sitio que trocmos o tolistobogios habitaran las zonas transalpinas o cisalpinas de la Céltica actual. Es natural que el conjunto de estas *migraciones* terminara por hacerlos desaparecer como pueblo, según ocurre en otros muchos casos. (Estrabón, 1992, IV, 1, 13)

Tras haberse *mudado* a la región del Istro, vivían junto a los tauriscos, en estado de guerra permanente contra los dacios, hasta que la totalidad de la tribu terminó por perecer, y, así, dejaron el territorio, que pertenece a Iliria, como pastizales ovejeros para sus vecinos. (2001, V, 1, 6)

En un principio Argos tenía la supremacía, pero después la tuvo Micenas, cuando adquirió una mayor importancia al *trasladarse* a ella los Pelópidas; todos los dominios pasaron a los hijos de Atreo y Agamenón, en su condición de primogénito, asumió el poder, y, gracias a una combinación de fortuna y méritos personales, agregó una vasta superficie a las posesiones que ya tenía; y especialmente añadió Laconia al territorio de Micenas. (2008, VIII, 10)

Por su parte, Favorino expone la naturaleza cíclica de la migración cuando dice, “Las grullas hacen gala de sentimientos más elevados que nosotros, pues cuando se *marchan* de Tracia hacia Egipto, ni a Tracia la consideran patria, ni a Egipto destierro; esto es para ellas una simple *mudanza* hacia un lugar, moradas de invierno y de verano”. (Favorino, 1966, p. 384)

Por último, Plutarco retoma el término empleado anteriormente por Polibio (*metastántes*, μεταστάντες) para sugerir dos formas de comprender la migración,

¿Por qué entre los samios, cuando hacen sacrificios a Hermes, dispensador de alegría, está permitido a quien quiera, robar y sustraer vestidos? ¿Acaso porque de acuerdo con un oráculo se *trasladaron* de la isla a Micala y allí vivieron diez años de la piratería? Después de esto los samios navegaron a la isla y vencieron a los enemigos. (Plutarco, 1989, V, 303d)

Pero el que tú no habites en Sardes no es nada. Tampoco todos los atenienses viven en Colito, ni los corintios en Cranio, ni los laconios en Pítane. ¿Acaso entonces son extranjeros y sin ciudad los atenienses que se *mudan* de Mélite a Diomía, donde también tienen un mes Metagitnion y celebran las Fiestas Metagitnias,¹ que reciben el nombre de su traslado, al aceptar tranquila y alegremente su vecindad otros y quererla? (1996, VIII, 601b)

Los pasajes anteriores no hacen otra cosa que mostrar la variedad y complejidad con que los griegos comprendieron el fenómeno de la migración. Más allá de las múltiples significaciones, interesan aquí tres interpretaciones fundamentales.

A saber, que la migración entre los antiguos parece aludir al movimiento o desplazamiento de colectividades en que las comunidades o los pueblos migran (*apanastáseis*, ἀπαναστάσεις) porque estaban en disputa o bajo algún asedio tal como lo señala Estrabón. Igualmente, la migración es un término que los griegos tomaron prestado de la naturaleza, y por lo tanto tiene un origen natural, y dicha migración natural hacía referencia a la repetición, la reiteración, a los procesos cíclicos de los seres vivos. Por ejemplo, la migración de las aves, como es el caso de la “migración de las grullas” que comentaba Favorino (ἀλλήλιστα). Por último, para los historiadores y filósofos griegos la migración (*metastántes*, μεταστάντες) del hombre señala un cambio de lugar distinto al de su origen, pero también indica una ruptura esencial y radical para el ser político como integrante de la comunidad —recuérdese que el hombre griego priorizaba su pertenencia a la comunidad por encima de la individualidad—, que simboliza en cierta medida la muerte del individuo. De ahí el término moderno y médico de “metástasis” para señalar la expansión imparable del cáncer en una parte distinta en que se originó el mismo y que conlleva a la muerte del organismo vivo.

En otras palabras, para los griegos la migración es el desplazamiento de grandes poblaciones debido al efecto de guerras y contiendas militares; y a nivel individual es el hombre que expulsado o huyendo queda fuera de la comunidad, y ello representaba la muerte en vida; y en un sentido opuesto a las dos visiones anteriores está la interpretación de la migración como algo natural y cíclico, posición defendida por los sofistas y los estoicos.

¹ *Melageitniōn* de *metá* y *geitōn* significa «cambio de vecinos». Era el nombre del segundo mes del calendario ateniense, aproximadamente agosto, y se celebraban unas fiestas en él relacionadas con el cambio de domicilio y de vecinos. Tanto Mélite como Diomía eran demos del Ática.

Pero ¿por qué se discute el tema de la migración?, ¿tiene algún soporte normativo universal o solo se legitima según casos particulares? Veamos qué estipulan los Derechos Humanos. En el Artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, se lee:

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.
2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Es decir, toda persona sin importar color, sexo o raza tiene derecho a migrar libremente, ya sea en su territorio de origen o en otro país, siempre y cuando realice una migración consciente y segura, y respete las normas del país que lo acoge.

La migración es un derecho universal en tanto que viajar, circular, residir, elegir el país para vivir, salir o regresar del país propio o de otro país foráneo son actividades humanas fundamentales para la vida individual, social, nacional y mundial. En otras palabras, el derecho a migrar (“circular”) de las personas es un derecho humano. Por demás un derecho humano universal.

Que el derecho a migrar sea un derecho humano universal lleva consigo el derecho de asilo del migrante, en caso de desplazamientos forzados, la protección legal a los migrantes en busca de oportunidades económicas por parte del país receptor, los derechos laborales, etc., así como el complejo desafío que representa la integración del migrante en la nueva sociedad.

Desde luego, es sabido que el derecho natural legitima ciertos derechos del hombre con pretensiones universales, como el derecho a la migración; pero la aplicación práctica y positiva de los derechos humanos (p.ej. el derecho a migrar) no suele respetarse totalmente en la vida real y concreta, y los derechos quedan muchas veces quedan sólo como normas de lo que *debería ser*. Así, el derecho a migrar de las personas queda en el terreno de la política y la voluntad política de las naciones.

Ante la normativa de la legalización universal del migrante a circular o a residir en otro país surge la interrogante, ¿si jurídicamente toda persona tiene derecho a circular y a elegir donde reside libremente por qué la migración es tan condenada, denostada, y los migrantes son despreciados donde quiera que vayan?

Esto se debe a dos visiones políticas del mundo totalmente opuestas entre sí. Estas dos formas humanas de comprender el mundo además de ser antagónicas son históricas

y tienen su origen en las sociedades antiguas. Me refiero al comunitarismo y al cosmopolitismo. Aunque ambas formas humanas de vivir en el mundo han coexistido indistintamente desde los inicios de la humanidad, sus terminologías son de creación moderna.

3. Comunitarismo y cosmopolitismo

Ese pintoresco personaje de la literatura clásica universal, inaugurador de la novela picaresca, que lleva por nombre *Lazarillo*, en una de sus célebres frases dijo con bastante razón, “¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mismos!” (Anónimo, 2005, p. 18); y a la inversa, *¡Cuántos debe de haber en el mundo que rechazan a otros porque no se ven a sí mismos!*, completan las posiciones fundamentales respecto a la política de la migración: aquella corresponde al cosmopolitismo, ésta al comunitarismo.

El comunitarismo tiene su génesis en las diferentes comunidades primitivas que se sucedieron en distintos territorios sin relación de unas con otras y en lugares tan distantes como Indochina o comunidades indígenas de Centro y Sudamérica. Las principales fuentes teóricas que han llegado hasta nuestros días provienen de los griegos.

Así, podemos encontrar las esencias teóricas del comunitarismo entre los griegos, especialmente, en aquellas escuelas filosóficas clásicas en torno a las ideas socráticas, platónicas y aristotélicas. Ante la condena a muerte por cicuta del tribunal ateniense y la posterior posibilidad de rescate de sus discípulos y huida de la prisión, Sócrates decidió optar por esperar dignamente su sentencia por estar acorde con la virtud que defendía para con Atenas; es decir, eligió la muerte en su comunidad ante la posibilidad de continuar su vida en otro territorio, porque vivir fuera de la *Pólis*, vivir como un migrante, un extranjero, era una especie de muerte en vida. Y tanto Platón (*Leyes*) como Aristóteles (*Constitución de los atenienses*) escribieron sendos tratados sobre las leyes atenienses como una forma de establecer y legitimar las normas de la comunidad. Pero será Aristóteles —que contradictoriamente era meteco, extranjero— quien sienta las bases filosóficas y políticas del comunitarismo griego cuando en su *Política* exponga y defienda la vida comunitaria en la *Pólis* como algo natural al ser humano y superior al individuo. Allí dice,

Puesto que vemos que toda ciudad² [πόλις, *pólis*] es una cierta comunidad [κοινωνία, *koinōnía*] y que toda comunidad está constituida con miras a algún bien, es evidente que todas tienden a un cierto bien, pero sobre todo tienden al supremo la soberana entre todas y que incluye a todas las demás. Ésta es la llamada ciudad y comunidad cívica³ [πολιτική, *politiké*] (Aristóteles, 1988, 1252a).

De esta contundente defensa comunitarista interesan tres argumentos. En primer lugar, que toda *pólis* es una cierta comunidad. El término “comunidad”, del griego κοινωνία, *koinōnía*, lo que es común a varios, significa participación, asociación, relación, unión, participar en lo común, comunión. Igualmente, que “toda comunidad está constituida con miras a algún bien”; evidentemente el estagirita se refiere al bien mayor de los habitantes de la *pólis* que es vivir bien. Por último, dice “ésta es la comunidad política a la que llamamos ciudad” (Aristóteles, 2018, 1252a); y éste es el fundamento de la *pólis*, a saber, que es una comunidad (κοινωνία) política (πολιτική). Es decir, la *pólis* no es cualquier tipo de comunidad, sino una comunidad política que se caracteriza por establecer la participación y la discusión colectiva de los asuntos de la comunidad y de esta forma priorizar la comunidad en detrimento del individuo.

Más allá de la resistencia cultural de los pueblos ancestrales, las comunidades indígenas y de excepciones literarias⁴ y algún que otro proyecto nacionalista (especialmente a partir de la modernidad), el comunitarismo tuvo su realce en el siglo XX cuando nuevas interpretaciones sobre el tema encontraron voz en filósofos como Alasdair MacIntyre (*Against the Self-Images*, 1978; *After Virtue*, 1981), Michael Walzer (*Spheres of Justice*, 1983), Charles Taylor (*Philosophical Arguments*, 1995) y Michael Sandel (*Liberalism*, 1982; *Justice*, 2010), quienes criticaron el excesivo individualismo liberal al que se dirigía la humanidad para defender el principio comunitario en el hombre. El *Communitarianism*, en inglés, postula la idea de que las identidades culturales están determinadas por las comunidades humanas, con unas costumbres y valores morales bien establecidos; comunidades que designan una forma de vivir común específica y por tanto una política correspondiente para actuar.

² Por *pólis* (πόλις) los especialistas generalmente traducen “ciudad”, otras veces “Estado”; de ahí que la *pólis* sea comprendida como “ciudad-estado”.

³ Más que cívica, al tipo de comunidad que se refiere Aristóteles es política, del griego πολιτική, *politiké*. Lo cívico es un término latino. No obstante, los traductores por una cuestión de que sea más entendible el texto traducen “comunidad política” por “comunidad cívica”.

⁴ Por ejemplo, Tomás Moro publicó en 1516 un opúsculo titulado *Utopía* en el que a través de la invención de una isla imaginaria proponía la vida en comunidad de sus habitantes.

El comunitarismo es aquella visión del mundo que postula la prevalencia y la autonomía de comunidades humanas determinadas en detrimento del individuo y el mundo. Por lo tanto, el comunitarismo defiende la identidad cultural, el derecho a la diversidad y al pluralismo (etnia, raza, sexo, color, religión, lengua, etc.), preserva los valores, las costumbres, las tradiciones y el orden social existente, establece el derecho a la autodeterminación de las comunidades y los pueblos, e incluso puede llegar a exhortar al regionalismo, al patriotismo y al nacionalismo.

Al comunitarismo se le critica que puede justificar la exclusión y exacerbar sentimientos xenófobos contra las personas que no pertenecen a la comunidad, pueblo o nación. Igualmente, al ser más tradicionales y conservadores pierden un poco de conexión con el mundo, es decir, no son tan abiertos al mundo y esto puede conllevar al “aldeanismo” o sentimiento de que lo propio es mejor y por demás superior a lo extraño. Esto puede significar un problema respecto a los migrantes, ya que la propia identidad y la supuesta autenticidad del ciudadano o el nacional tiende a rechazar al extraño, lo que viene de afuera, en este caso, al migrante. Incluso, puede llegar a ver al migrante como una amenaza.

Por su parte, se puede rastrear igualmente los orígenes del cosmopolitismo en la Grecia antigua. Desde aquellos primeros sabios itinerantes que no tenían un paradero fijo, llamados “sofistas”, hasta los cínicos y los estoicos se pueden ver los primeros destellos de aspiración cosmopolita.

Sin lugar a dudas que siempre que se hable del ideal cosmopolita se tendrá que recurrir a las enseñanzas de Diógenes de Sinope y la popular anécdota que nos llega mediante los doxógrafos. Cuentan que una vez en Atenas al preguntarle que de dónde era, Diógenes respondió: κοσμοπολίτης, *kosmopolitês*, es decir, “cosmopolita” (Laercio, 2007, VI, 63). Con este neologismo —del cual no se sabe si fue una invención del filósofo cínico o fue retomado de otro pensador anterior— el nacido en Sinope quería dar a entender que se consideraba a sí mismo un “ciudadano del mundo”. Inauguraba el cosmopolitismo tal como lo entendemos hoy.

Otra posición fue la expuesta por el padre del hedonismo Aristipo, cuando dijo, “Pues precisamente para no tener que padecer semejantes cosas no me encierro en ciudad, sino que en todas partes soy extranjero” (Jenofonte, 1993, II, I, 13). Vale destacar que el cosmopolitismo, o sentirse en todo lugar como en casa, propuesto por los cínicos y

después por los estoicos, difiere radicalmente de concebirse extranjero en todas partes, tal como afirma Aristipo: la percepción existencial pasa de *ciudadano del mundo* a extranjero en el mundo, de “cosmopolita” a “xenopolita”.

Por este mismo tiempo, Aristófanes en su comedia *Pluto* dijo, πατρις γάρ ἐστι πᾶς ἢν ᾧν πράττη τις εὔ, que quiere decir “Patria es todo lugar en que le va a uno bien” (Aristófanes, 2007, 1150). Expresión cínica que representa el cosmopolitismo fundante de los griegos. Igualmente, cuando le preguntaron a Crisipo “de dónde era, dijo: «Oriundo del universo» [*kosmogenés*]” (Crisipo, 2006, p. 175). Entonces, la primera generación de estoicos practicaban ideales cosmopolitas, al igual que los cínicos. Esta misma lógica será replicada por Plutarco, muy cercano al estoicismo, y sobre todo por Séneca, paradigma del cosmopolitismo estoico. Baste leer su *consolatio* a Marcia, su madre, para notar dicha postura. Sin embargo, la diferencia respecto al cosmopolitismo entre cínicos y estoicos radicaba en que los primeros exigían el desprendimiento total de cualquier atadura y la libertad absoluta, mientras que los segundos aspiraban a una vida cosmopolita, pero mantenían ciertas trabas institucionales y algún respeto por los valores y costumbres romanos. Mientras los estoicos postulaban el cosmopolitismo como ideal a seguir en la vida, los cínicos lo exigían.

En cien años —entre la publicación *De potestate civili* (1528), por Francisco de Vitoria, y *De iure belli ac pacis* (1625), de Hugo Grocio, obras en las que sustenta el derecho natural del hombre, donde las posibilidades morales pasan del Estado rector al mundo como frontera y por tanto se inaugura el derecho internacional— se establece jurídicamente el derecho del hombre a ser cosmopolita, o sea, ciudadano del mundo. Un siglo y medio después, el escritor francés Fougeret de Monbron vendrá a expresar ideas que hoy son proverbiales, « L'Univers est une espèce de livre dont on n'a lu que la première page, quand on n'a vu que son pays » (Fougeret de Monbron, 2014, p. 23); para dar cuenta de la figura del *cosmopolite* y concebir el Universo como una especie de libro del que sólo conocemos la primera página, nuestro país, y hacer un llamado a viajar y conocer otros lugares.

No obstante, la importante tradición antes mencionada, será Immanuel Kant quien sienta las bases teóricas, filosóficas y políticas del cosmopolitismo. En 1795 propone una serie de artículos sobre la paz perpetua con el objetivo de establecer un gobierno universal desde la perspectiva filosófica y política del cosmopolitismo moderno. Primero presenta seis artículos preliminares en los cuales expone las condiciones necesarias para evitar la

guerra entre las naciones y por tanto instaurar la paz mundial. Después, expone tres “Artículos Definitivos para...” y a forma de constitución define su visión cosmopolita para mantener la paz en el mundo.

- 1er. La constitución civil de cada Estado debe ser republicana. (Kant, 2018, B21)
- 2do. El derecho de gentes debe sustentarse en un *federalismo* de Estados libres. (B31)
- 3ro. El *derecho cosmopolita* debe ceñirse a las condiciones de la *hospitalidad* universal. (B41)

Dicho en otras palabras, el primer artículo se apoya en el “derecho de ciudadanía” o *Staatsbürgerrecht* para establecer una armoniosa y necesaria relación entre los ciudadanos y el Estado; después, el “derecho internacional” o *Völkerrecht* hace referencia a la relación de cooperación y hermandad entre estados; y por último, suscribe el “derecho cosmopolita” o *Weltbürgerrecht*, que encarna lo que posteriormente se llamaron los “Derechos Humanos”, pero sobre todo apunta al tema que aquí abordamos: el derecho de ciudadanía universal, esto es, el derecho que procura la relación entre las personas y los estados a los que no perteneces, es decir, el derecho a migrar a cualquier lugar en una república universal. Para ello Kant se sustenta en la razón: pensará que, si todos los seres humanos tienen en común que son seres racionales, entonces todos los seres humanos pertenecen a una comunidad moral única que tiene por límites el mundo. Estas ideas cosmopolitas tienen por rasgo fundamental la hospitalidad. Es decir, el cosmopolitismo comporta la hospitalidad y es contrario a la hostilidad frente al migrante, al extranjero. La idea principal del cosmopolitismo defiende que el ser humano es ciudadano del planeta entero, sin distinciones territoriales ni nacionales. Pues, como señala Kant sobre el derecho cosmopolita, “originariamente nadie tiene más derecho que otro a estar en un determinado lugar de la tierra” (2018, B41).

Con ligeros cambios y algunos matices, el cosmopolitismo en los siglos XX y XXI continuó la tradición kantiana. Entre sus principales figuras destacan John Rawls (*A Theory of Justice*, 1971), Peter Singer (*Practical Ethics*, 1979), Martha Nussbaum (“Kant and Stoic Cosmopolitanism”, 1997; *The Cosmopolitan Tradition*, 2019), Zygmunt Bauman (*Globalization*, 1998), Seyla Benhabib (*The Rights of Others*, 2000), Thomas Pogge (*World Poverty and Human Rights*, 2002), Adela Cortina (*Ciudadanos del mundo*, 2005), Ulrich Beck (*Cosmopolitan Vision*, 2006), Kwame A. Appiah (*Cosmopolitanism*, 2006), Julian Nida-Rümelin („Zur Philosophie des Kosmopolitanismus“, 2006). El *Cosmopolitanism*, en inglés, propone la idea de que todos los seres humanos son

ciudadanos del mundo y, por tanto, ninguna persona sería considerada migrante. Esta comunidad universal puede sustentarse en la idea de moral común como se vio en Kant, pero también puede tener fundamentos políticos o económicos. De ahí que existan tres tipos de cosmopolitismo, el moral, el político y el económico.

El cosmopolitismo es una visión filosófica del mundo que postula la idea de que todos los seres humanos, independientemente de sus creencias, nacionalidad, afiliación política o situación económica, son ciudadanos del mundo. Esto quiere decir que el cosmopolitismo defiende una moral universal, una ciudadanía global, la hospitalidad mundial, los derechos humanos y el universalismo; igualmente promueve valores como la justicia, la igualdad y la dignidad universales.

El cosmopolitismo tiene en contra el peligro de desarraigar o subsumir a las culturas locales y comunidades menores, acabando con las identidades culturales al ignorar las diferencias culturales, morales y axiológicas. También que bajo una república universal o una unión federal de naciones quienes saldrían afectados serían los países pequeños o más débiles. Al postular unos derechos humanos universales podrían entrar en conflicto con normas y leyes específicas, al igual que inferir en políticas nacionales. Otro elemento importante es el inconveniente de la pérdida del sentido de pertenencia.

Como se habrá podido apreciar tanto el comunitarismo como el cosmopolitismo proponen aspectos esenciales para la convivencia humana. Ahora bien, en el caso que nos ocupa, parece ser que la propuesta cosmopolita resuelve mejor el problema de la migración. También es la posición que más defensores (aunque teóricos) y prensa tiene. Sin embargo, esto queda en el terreno de la especulación filosófica puesto que una posible comunidad global donde cada ser humano sea ciudadano del mundo y no existan restricciones fronterizas, se sobreentiende que dejarían de existir los migrantes, tal como lo entendemos. Habría otros tipos de extranjeros, de expulsados o de *outsiders*. A la par que la idea cosmopolita destruiría paulatinamente las comunidades y todo lo que esto conlleva, como se dijo antes.

Entonces, surge una tercera posición, intermedia, conciliadora entre el comunitarismo y el cosmopolitismo. Nos referimos al “compatibilismo” —doctrina filosófica que propone una solución a la discusión entre el determinismo y el libre albedrío, entre libertad y necesidad. Y más que tercera vía o posición intermedia, el compatibilismo vendría a postular la posibilidad real tanto de los principios

comunitaristas como de los cosmopolitas al mismo tiempo en todas partes, sin que exista el conflicto. En cierta medida, es lo que proponen a nivel teórico filósofos como Kwame Appiah cuando asevera el cosmopolitismo pero respetando las diferentes comunidades (Appiah, 2007), o el alemán Julian Nida-Rümelin al afirmar la posición cosmopolita sin cerrar las fronteras nacionales (Nida-Rümelin, 2017). ¿Cómo hacerlo efectivamente en la práctica? No dan soluciones concretas y alcanzables; tampoco lo sé yo. Ahora, eso sí, dentro de las diferentes posturas el compatibilismo parece ser la más racional y la que menos afecta al migrante.

Consideraciones finales

La crítica de la migración no podría dar la completa solución a nuestra problemática. Pero la crítica de la migración sí es efectiva y resolutive para encontrar los límites de la migración y por consiguiente buscar posibilidades. En este sentido hemos realizado nuestro ejercicio.

Por último, para finalizar y sustentar nuestra crítica de la migración proponemos cinco puntos razonables, necesarios y suficientes para ampliar la búsqueda de soluciones a la migración.

Primero: Que el problema de la migración no se resolverá mientras existan las fronteras territoriales nacionales, con todo lo que ello implica política y jurídicamente. Si bien el ideal cosmopolita aspira a una república universal, eliminando las barreras físico-espaciales, al mismo tiempo supone un gran problema al subsumir los valores locales, las comunidades y los pueblos.

Segundo: Que la relación entre países grandes y países pequeños (económicamente) será siempre desigual —desde cualquier criterio que se analice—, especialmente para estos últimos.

Tercero: Que para la posible solución al problema de la migración será necesario no sólo con la normalización y normativización de los derechos humanos, sino que estos efectivamente sean universales, ese decir, postulen la legalización de todos los ciudadanos del mundo; derechos humanos universales que tendrán que legitimarse fundamentalmente en los mecanismos políticos internacionales y la voluntad política para cumplir los mismos; y que junto con la política viene la filosofía de la mano, no porque

la filosofía pueda o deba tomar decisiones, sino porque la filosofía ayuda a pensar las posibilidades de esas decisiones.

Cuarto: Que cualquier solución al problema de la migración no sólo radica en el derecho o la política, será necesaria una ética que se fundamente en la hospitalidad. Dicha *ética de la hospitalidad* tendrá que cumplirse como mismo se cumplen las leyes.

Quinto: Que todas estas soluciones y posibilidades de la migración se tendrán que asumir desde un compatibilismo filosófico que concilie y medie entre el comunitarismo y el cosmopolitismo.

Referencias bibliográficas

- Anónimo. (2005). *Lazarillo de Tormes*. Cátedra.
- Appiah, K. (2007). *Cosmopolitismo. La ética de un mundo de extraños*. Katz Editores.
- Aristófanes. (2007). *Comedias III*. Editorial Gredos.
- Aristóteles. (1988). *Política*. Trad. Manuel García Valdés. Editorial Gredos.
- Aristóteles. (2018). *Política*. Versión de Antonio Gómez Robledo. UNAM.
- Beck, U. (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Paidós.
- Bell, D. (1993). *Communitarianism and Its Critics*. Clarendon Press.
- Benhabib, S. (2005). *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*. Editorial Gedisa.
- Cortina, A. (2009). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza Editorial.
- Cortina, A. (2021). *Ética cosmopolita. Una propuesta por la cordura en tiempos de pandemia*. Ediciones Paidós.
- Crisipo. (2006). *Testimonios y fragmentos I*. Editorial Gredos.
- Declaración Universal de Derechos Humanos*. (2023). Naciones Unidas México.
- Demoule, J. P. (2022). *Homo Migrans. De la sortie d'Afrique au Grand Confinement*. Éditions Payot.
- Estrabón. (1992). *Geografía. Libros III-IV*. Editorial Gredos.
- Estrabón. (2001). *Geografía. Libros V-VII*. Editorial Gredos.
- Estrabón. (2008). *Geografía. Libros VIII-X*. Editorial Gredos.
- Favorino. (1966). *Opere*. Felice Le Monnier.
- Fougeret de Monbron, L. (2014). *Le cosmopolite ou Le citoyen du monde*. Éditions Payot & Rivages.
- International Organization for Migration. “Sobre la migración”
<https://www.iom.int/es/sobre-la-migracion>

- Jenofonte. (1993). *Recuerdos de Sócrates. Banquete. Apología*. UNAM.
- Kant, I. (2018). *Hacia la paz perpetua. Un diseño filosófico*. Ediciones Alamanda.
- Laercio, D. (2007). *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*. Alianza Editorial.
- MacIntyre, A. (1978). *Against the Self-Images of the Age*. University of Notre Dame Press.
- MacIntyre, A. (1981). *After Virtue*. University of Notre Dame Press.
- Marcolongo, A. (2019). *Alla fonte delle parole. 99 etimologie che ci parlano di noi*. Mondadori.
- Nida-Rümelin, J. (2017). *Über Grenzen denken. Eine Ethik der Migration*. Edition Köber-Stiftung.
- Nida-Rümelin, J. „Zur Philosophie des Kosmopolitanismus“, *Zeitschrift für Internationale Beziehungen* 13. Jg. (2006) Heft 2, S. 231-238.
- Nussbaum, M. (2020). *La tradición cosmopolita*. Paidós.
- OIM. (2019). *Glosario de la OIM sobre Migración*. Organización internacional para las Migraciones.
- Plutarco. (1989). *Obras morales y de costumbres (Moralia) V*. Editorial Gredos.
- Plutarco. (1996). *Obras morales y de costumbres (Moralia) VIII*. Editorial Gredos.
- Polibio. (1983). *Historias. Libros XVI-XXXIX*. Editorial Gredos.
- Sandel, M. (2000). *El liberalismo y los límites de la justicia*. Gedisa.
- Taylor, Ch. (1997). *Argumentos filosóficos*. Ediciones Paidós.
- Walzer, M. (1997). *Las esferas de la justicia. Una defensa del pluralismo y la igualdad*. Fondo de Cultura Económica.

Fronteras ¿cómo muros? o ¿cómo dunas y arenas movedizas?

Borders, like walls? or like dunes and quicksand?

Fronteiras, como paredes? ou como dunas e areia movediça?

Gonçal Mayos¹: España
Universidad de Barcelona
gmayos@uoc.edu
ID. 0000-0001-9017-6816
CC BY-NC 4.0 No comercial
Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen.

Consideramos que las sociedades avanzadas actuales y sus fronteras están mudando coordinadamente de forma, además lo hacen tanto en el aspecto físico material como en el mental y simbólico. Aunque puede contener muros, la nueva estructura social y fronteriza es más compleja, pues define un espacio desertizado dispuesto en una amplitud que va mucho más allá de la frontera tradicional para la vigilancia de los intrusos, para dificultar su infiltración y para facilitar su detención. Así, incluso cuando se consigue saltar el muro más icónico que todavía persiste en las nuevas fronteras, estas no han sido totalmente cruzadas, porque su consistencia es más bien la de un espacio amplio y difuso de dunas y arenas movedizas que facilita visibilizar a los intrusos, capturarlos y que caigan en trampas dispuestas convenientemente, a la vez, que dificulta trabajosamente sus pasos, evita que pasen desapercibidos, extiende y multiplica los controles y es funcionalmente muy disuasivo.

Comparamos metafóricamente las antiguas sociedades-laberinto con las actuales sociedad-duna y neoliberales. Profundizamos en algunas de sus características más disruptivas y complejas. Estudiamos cómo las personas se adaptan a los dos tipos de sociedad-frontera, qué esperanzas y malestares tienden a manifestar la población de cada una de ellas. Analizamos las consecuencias macrofilosóficas de esos cambios en la coerción socio-política, en la condición crecientemente migrante de los turbohumanos, en síndromes como los ‘ni-ni’, ‘hikimori’ y ‘otaku’, en el uso diferencial de la inteligencia emocional e instrumental, y en la resiliencia o claudicación de la población.

¹ Gonçal Mayos es profesor titular de la Universitat de Barcelona, coordinador del Programa de Doctorado ‘Ciudadanía y Derechos Humanos’ y director de los Grupos de Investigación: *Crisis of Practical Reason* (UB) y *Cultura, Història i Estat*, GIRCHE (UB y UFMG), de la Revista internacional de filosofía. Astrolabio y de la revista Las Nubes – Filosofía, Arte y Literatura, y de las Jornadas Internacionales de Filosofía Política.

Entre los libros de Gonçal Mayos destacan: *Turbohumanos*; *Collección de Textos* (Portuguese Edition); *A sociedade do controle?*; *Homo obsoletus*; *Interdisciplinaridade e interconstitucionalidade*; *Macrofilosofia della Globalizzazione e del pensiero unico*; *La sociedad de la ignorancia*; *Hegel. Dialéctica entre conflicto y razón*; *La Ilustración*; *Ilustración frente a Romanticismo*; *Hegel Entre lógica i empiria*; *Violaciones de derechos humanos, poder y estado*; *Macrofilosofía de la Modernidad*; *Postdisciplinariedad y desarrollo humano*; *¿Hay una nova política?*; *Interrelación filosófico-jurídica multinivel*.

Partiendo de investigaciones sobre movimientos y pensadores modernos, Mayos ha ido investigando sobre sus influencias y transformaciones contemporáneas, para comprender los retos humanos actuales. Ello ha llevado a ampliar sus análisis interdisciplinares y acuñar neologismos como “turboglobalización” (la actual etapa acelerada más allá de la globalización colonial iniciada en 1492) y “macrofilosofía” (investigación de los procesos de larga duración que unen transversalmente aspectos políticos, sociológicos, filosóficos, epistemológicos... y atienden a los grandes cambios en las mentalidades sociales)..

Palabras clave: frontera, macrofilosofía, neoliberalismo, turbohumanos, migrantes

Abstract.

We consider that current advanced societies and their borders are changing their shape in a coordinated manner, and they are also doing so both in the physical, material and in the mental and symbolic aspects. Although it may contain walls, the new social and border structure is more complex, as it defines a deserted space arranged in an area that goes far beyond the traditional border to monitor intruders, to make their infiltration difficult and to facilitate their detention. Thus, even when it is possible to jump the most iconic wall that still persists in the new borders, these have not been completely crossed, because their consistency is rather that of a wide and diffuse space of dunes and quicksand that makes it easier to make the intruders visible, capture them and have them fall into conveniently arranged traps, at the same time, which makes their steps difficult, prevents them from going unnoticed, extends and multiplies controls and is functionally very deterrent.

We metaphorically compare the old labyrinth societies with the current dune and neoliberal societies. We delve into some of its most disruptive and complex features. We study how people adapt to the two types of border society, what hopes and discomforts the population of each of them tends to express. We analyze the macrophilosophical consequences of these changes in socio-political coercion, in the increasingly migrant condition of turbohumans, in syndromes such as 'ni-ni', 'hikimori' and 'otaku', in the differential use of emotional intelligence and instrumental, and in the resilience or surrender of the population.

Keywords: border: macrophilosophy, neoliberalism, turbohumans, migrants

Resumo. Consideramos que as actuais sociedades avançadas e as suas fronteiras estão a mudar a sua forma de forma coordenada, e também o fazem tanto nos aspectos físicos, materiais como nos aspectos mentais e simbólicos. Embora possa conter muros, a nova estrutura social e fronteiriça é mais complexa, pois define um espaço deserto disposto numa área que vai muito além da fronteira tradicional para vigiar os intrusos, dificultar a sua infiltração e facilitar a sua detenção. Assim, mesmo quando é possível saltar o muro mais icónico que ainda persiste nas novas fronteiras, estas não foram completamente ultrapassadas, porque a sua consistência é antes a de um amplo e difuso espaço de dunas e areias movediças que facilita a tornar os intrusos visíveis, capturá-los e fazê-los cair em armadilhas convenientemente dispostas, ao mesmo tempo, o que dificulta seus passos, evita que passem despercebidos, amplia e multiplica os controles e é funcionalmente muito dissuasor.

Comparamos metaforicamente as antigas sociedades labirínticas com as actuais sociedades dunares e neoliberais. Investigamos alguns de seus recursos mais perturbadores e complexos. Estudamos como as pessoas se adaptam aos dois tipos de sociedade fronteiriça, quais esperanças e desconfortos a população de cada uma delas tende a expressar. Analisamos as consequências macrofilosóficas destas mudanças na coerção sociopolítica, na condição cada vez mais migratória dos turbohumanos, em síndromes como ‘ni-ni’, ‘hikimori’ e ‘otaku’, no uso diferenciado da inteligência emocional e instrumental, e na resiliência ou entrega da população.

Palavras-chave: fronteira, macrofilosofia, neoliberalismo, turbohumanos, migrantes

Muros fronterizos y existenciales

Se nos dice que todas las sociedades tienen muros y fronteras. Que no les puede faltar algún tipo de muro fronterizo, de límite, de ‘non plus ultra’, de ‘entrada vigilada’, de ‘dirección prohibida’, tanto para salir y ser diferente como para entrar e incluirse. En unos casos son muros físicos, materiales, altísimos, fortísimos, con policías y vigilantes armados dispuestos a todo. En otros casos pueden ser límites más imaginarios, simbólicos, culturales e inscritos profunda e inconscientemente en las mentalidades, en las subjetivaciones y en los hábitos sociales de la gente.

Evidentemente en la mayoría de los casos son fronteras híbridas -como se dice hoy- que suman todo ello y basan su poder coercionador en violencias físicas, pero también mentales, interiorizadas y convertidas en hábitos colectivos prejuiciosos. Seguramente cuando las fronteras son mixtas devienen máximamente poderosas, filtrantes, persistentes, coaccionadoras y difíciles de eliminar o superar.

Evidentemente los cada vez más altos muros que separan y blindan la frontera entre Estados Unidos y México, entre Marruecos y España en Ceuta y Melilla, entre israelíes y palestinos, etc., no son solamente físicos y militares sino también mentales, ideológicos, civilizacionales y de la consistencia de los prejuicios. Si solo fueran una sola cosa, sin duda serían mucho más fáciles de destruir y habrían sido mucho más difíciles de construir y -sobre todo- de que fueran aceptados los grandes despilfarros económicos y enormes costos humanos que comportan.

Es por esta convicción que no nos centraremos aquí en los ‘Muros de Berlín’ físicos y de hoy en día, sino en los muchos muros y fronteras de naturaleza más híbrida e inconsciente que hoy proliferan. Están ahí eficazmente aunque muchas veces no nos demos suficientemente cuenta de ellos, de lo profundamente que nos condicionan, de las complejas coerciones que llevan a cabo, de lo muchísimo que nos marcan y lo profundísimamente que se insertan en nuestras subjetivaciones e -incluso- nos hacen ser lo que somos y sufrir de la manera que padecemos.

La vida cotidiana de todo el mundo está llena de paredes que bloquean el paso, de puertas abiertas de par en par mientras que otras están sólidamente cerradas, de caminos de dirección única junto a callejones sin salida y de líneas rojas que es imposible cruzar, aunque a veces sean prácticamente invisibles. El movimiento e incluso el pensar o el imaginar están siempre muy condicionados, pues inapreciables

desniveles nos impulsan a optar por ciertas direcciones, incluso inconscientemente, mientras que puede llegar a resultarnos imposible caminar en la dirección contraria.

El espacio no es nunca neutro, especialmente el espacio politizado, normativizado e ideologizado (Mayos, 2022). Barreras y límites vedados son una realidad social omnipresente, a veces abstracta y básicamente simbólica, y otras veces rotundamente física y con profundas consecuencias existenciales para la gente. Aquí analizaremos algunos de los sentidos más metafóricos, simbólicos, importantes y decisivos de las fronteras sociales.

De sociedades laberinto a sociedades de dunas

En muchos sentidos, hemos pasado de una sociedad y una era donde los límites sociales estaban marcados por muros altos, sólidos e infranqueables como en los laberintos (Mayos 2018b). En ellas, muchas normas sociales, hábitos, costumbres, actitudes, comportamientos e incluso subjetivaciones funcionan como pasadizos entre dos paredes que obligan a los transeúntes a seguirlos y tan solo les dejan decidir en algunas bifurcaciones y dentro de dos o tres caminos alternativos. E incluso muchas opciones terminan siendo callejones sin salida que obligan a volverse sobre los propios pasos.

Insistimos: en las sociedades estructuradas como los laberintos, la más trivial libertad de elección es rara y suele limitarse a escoger entre unos pocos caminos alternativos. Son elecciones del tipo: o bien casarse con alguien que encaja dentro de los parámetros sociales fijados, o bien escoger alguna otra alternativa preestablecida: como por ejemplo el celibato, entrando en una orden religiosa o dedicarse a cuidar a los padres. Cualquier otra elección, suele comportar situarse peligrosamente al margen de los hábitos y costumbres sociales.

A pesar que no podemos ser ingenuos ni exagerar la presunta ‘mejora’, en la modernidad avanzada se ha tendido a suavizar ese estricto orden donde paredes y fronteras marcan territorios muy distintos. En las últimas décadas, se ha generalizado la tendencia contraria: modificar y complejizar las formas de limitar, separar y estructurar las sociedades; hasta el punto que las fronteras, ya no son tanto muros, como espacios áridos, desertizados y de difícil tránsito como si fueran dunas o arenas movedizas (Mayos, 2023). Entonces y en comparación con el modelo de laberinto, donde las

opciones son bifurcaciones muy concretas, paredes bloqueadoras y puertas que solo se abren para algunas personas muy concretas; esas nuevas fronteras más flexibles y aparentemente menos rotundas pueden despertar esperanzas de mayor libertad.

Incluso podemos imaginar que harán olvidar los bloqueos y que llegarán a funcionar como puertas siempre abiertas y para todos. Es la imagen popular de revoluciones tipo ‘Octubre’, donde la gente imagina que rotos y caídos los muros ninguna otra frontera o límite los sustituiría. Como en el famoso slogan del Mayo 1968, se sueña que bajo los adoquines de las calles de París surgirían las idílicas playas (Mayos, 2013b). Y ¡entonces todo sería posible!

Pero esa visión utópica no parece haberse cumplido en la historia y, tras la caída de algunos muros, se han erigido otros quizás más sutiles pero parecidamente terribles. Además que generan daños colaterales e inconvenientes imprevistos que convierten en ambíguas las mejoras y dudoso el progreso. Pues los grandes y áridos espacios abiertos o las nuevas fronteras flexibles también pueden ser muy coartadores e inclementes.

Aquí puede ser útil profundizar en nuestra metáfora de fronteras como dunas y arenas movedizas. Pues, ciertamente, las dunas pueden ser cruzadas, pero nuestros pasos se hunden pesadamente en ellas sin que apenas ofrezcan verdadero apoyo. También resulta fácil perderse en un cambiante mar de arena, es difícil encontrar allí los distantes oasis y en cualquier parte pueden haber unas invisibles arenas movedizas que nos traguen.

El modelo metafórico del laberinto nos permite pensar la coerción y represión que significaban las fronteras-muro tradicionales, pero el modelo metafórico de las fronteras-dunas o arenas movedizas, que parece proliferar hoy, también tienen sus inconvenientes, peligros y poder coercitivo. Por eso vale la pena avisar que -si lo analizamos con detalle- el paso de la sociedad-laberinto a la sociedad-mar-de-dunas también debe ser analizado profundamente, de forma crítica y sin ingenuidades.

Consecuencias del paso del laberinto a las dunas

En la sociedad parecida a un laberinto circunscrito entre paredes, la gente tiende a enfrentarse con dos opciones extremas y opuestas: O bien rebelarse, devenir ‘revolucionario’, ‘apocalíptico’ (en el sentido de Umberto Eco, 1965) y derribar esos muros constreñidores y opresivos confiando que, sin ellos, se podrá llegar a un espacio abierto de libertad, utopía y felicidad.

O bien, aceptar el laberinto e integrarse con él, pensando que -si uno se somete al trazado de muros y fronteras- puede usarlos como si fueran guías o incluso raíles de tren. Pues mucha gente da por necesario el laberinto y quiere interpretar sus recorridos como pistas que la sociedad da para discriminar las opciones que promueve frente a las que prohíbe. Es menos épico, pero para los ‘integrados’ de que habla Eco (1965), el laberinto define un espacio de orden, jerarquía, bien-mal, permitido-prohibido... dentro del cual sentirse orientado e incluso protegido del mal, del error, de lo inconveniente, de lo anormal, de lo falso, de lo pernicioso, etc. Los integrados tienden a pensar que es más inteligente y fácil recorrer hábil y rápidamente los largos pasadizos porque -así- se convertirán en el ‘camino’ ideal que lleva a la ‘meta’ que el sistema ha dispuesto a su población. Incluso pueden pensar también que, si no hay esa meta o salida, -al menos- el laberinto define realista y contundentemente el ‘viacrucis’ inevitable de la vida.

Todo eso se ha transformado en una sociedad que funciona como un desierto de dunas y arenas movedizas. Pues van desapareciendo los viejos dispositivos fronterizos o carcelarios basados en fuertes muros, vallas muy altas, callejones sin salida y puertas cerradas a cal y canto. En la sociedad duna, ya no hay muros que derribar para evitar que nos impidan el acceso a la playa paradisíaca que pensamos que hay tras ellos. También es cierto que tampoco tiene sentido querer usar los largos pasillos, las paredes bloqueantes y las bifurcaciones del laberinto como si fueran: señales, indicaciones, caminos o viacrucis procesionales que esa sociedad da a sus miembros para que sepan como deben conducir ‘adecuadamente su vida’, atendiéndose a ellos, pues ‘there is not alternative’ como proclamó Margareth Thatcher en sus famosas declaraciones de 1985 .

En las nuevas fronteras más flexibles, aparentemente más abiertas y fáciles de cruzar, parece haber más alternativas y más opciones. Pero también contienen nuevas dificultades todavía no pensadas críticamente; pues, en zonas donde las dunas cambian continuamente por el viento y las tempestades, los límites son mucho menos claros, la orientación es más difícil, el camino más desesperante y pueden contener trampas más invisibles que los altos muros, como arenas movedizas capaces de tragarse sin casi dejar huella a los despistados. Tampoco no basta con saltar el muro y ya está, pues aquí lo disuasivo es el peligro de agotarse mortalmente, de desorientarse, de terminar caminando en círculos o sentir que la tierra le traga a uno.

Por lo tanto, no dogmaticemos rápida e injustificadamente la comparativa entre la sociedad laberinto -por una parte- y la sociedad de dunas -por la otra-. También

tenemos que reconocer que hay dos respuestas extremas y opuestas cuando la gente acostumbrada a la sociedad laberinto comienza a experimentar la sociedad de dunas: O bien, hay una alegría enorme (aunque quizás precipitada) por haberse librado del constreñimiento opresivo de los muros impenetrables. Ejemplificada en el final del vídeo de Pink Floyd ‘Another Brick In The Wall’ <https://www.youtube.com/watch?v=e1fa4vQYq4U> .

O bien, puede aparecer imprevistamente el cansancio, la desorientación, la tristeza y la depresión (quizás también precipitados) cuando se descubre que, sin muros definidos, cuesta saber cuándo has superado realmente la frontera. Pues el sistema deja de concentrarse en vigilar una zona muy delimitada y limítrofe (y quizás controlando menos el resto), y tiende a extender su vigilancia en la práctica totalidad del territorio. En una frontera extendida durante muchos kilómetros es mucho más fácil agotarse, perderse o dormirse a lomos del camello cruzando los grandes espacios desiertos, libres, salvajes, sin orden y violentos.

Recordemos aquel momento de la película Lawrence de Arabia (1962) de David Lean, cuando el protagonista está punto de dormirse de cansancio con el peligro de caer abandonado en medio del desierto² como le sucederá poco después a uno de sus hombres en el largo camino para cruzar el durísimo desierto y así poder tomar por sorpresa el puerto de Acaba, sabiendo que la artillería había sido dispuesta vigilando la llegada por mar y no el inhóspito desierto. También encontramos muchos avisos parecidos en todo el imaginario de la saga ‘Mad Max’, en las seis novelas de Frank Herbert y en las películas que ha inspirado: 1984, David Lynch; 2021, Dune parte 1 y 2024, parte 2 de Denis Villeneuve, en las dos versiones de Flight of the Phoenix (1965, Robert Aldrich ; 2003, John Moore). Incluso algo parecido vemos en la película Lo Capitano (2023, Matteo Garrone) cuando el mar Mediterráneo se convierte en una especie de continuación del desierto o mar de dunas.

Coerción en la sociedad-laberinto versus estado de excepción en la sociedad-duna

La sociedad laberinto solía ser muy coercitiva y castigaba dura y rápidamente a quien rompía los muros, se saltaba los límites fijados, desatendía las fronteras, vulneraba las prohibiciones o simplemente llevaba un tipo de vida que chocaba con los cánones establecidos. Entonces, el poder constituido como tal actuaba formal y

² https://www.youtube.com/watch?v=Hpne_E-_v-o

legalmente castigando al ‘infractor’, cuando no era la sociedad misma o las masas las que reprimían directa e informalmente. Al respecto René Girard (1986) llevó a cabo un brillante análisis de las reacciones antropológicas en sociedades que construyen un ‘chivo expiatorio’ para ‘castigándolo’ reconducir sus peores tensiones internas.

En todo caso, el objetivo primordial en la sociedades-laberinto con sus fronteras-muro era evitar que la población pudiera salirse de los límites establecidos. Y, cuando eso se producía, se actuaba coercitivamente para reconducir al redil a quien se saliera del rebaño, incluso castigándolo ejemplificadamente para que sirviera de aviso general. En *Vigilar y castigar*, Foucault (1982) ha analizado brillantemente el papel que jugaban los suplicios públicos para un macropoder que buscaba aterrorizar la población mostrando su capacidad y voluntad de ‘dar muerte’ al discolo, mientras que displicentemente ‘dejaba vivir’ al obediente. Foucault (2009 y 1978) también muestra su sustitución por un tipo de biopoder y biopolítica que -inversamente- se focaliza en ‘hacer vivir’ al obediente y productivo, mientras ‘deja morir’ al discolo y al que está dejando de ser adecuadamente productivo.

Por otra parte, Foucault (1982) denuncia incluso que algunos aspectos de la ‘humanización de las prácticas penales’ -que fomentaron pensadores y activistas tan valiosos y sinceros como el ilustrado Cesare Beccaria (*Dei delitti e delle pene*, 1764)-, muchas veces fueron aceptados finalmente por el Poder porque este descubrió que le ponían menos en riesgo, pero no por ninguna voluntad sincera en favor de humanizar la penalidad. Además, las llamadas sociedades de control (Andrade, Horta y Miranda, 2022) aprendieron nuevas formas más sutiles de ejercer el poder que pasaban más por canalizar y fomentar positivamente los comportamientos deseados que no por prohibir, vigilar y castigar los indeseados.

Todos los cambios que estamos apuntando son clave para el paso de la sociedad-laberinto a una sociedad-duna que aparenta ser menos coercitiva por el hecho -cierto- de ahorrarse muchos muros, límites impenetrables, fronteras poco ‘smart’, prohibiciones inflexibles e incluso imponer unos tipos de vida canónicos y sin excepciones. Así el Poder constituido evita los muchos costes que comporta castigar de forma pública y espectacular, pues lo pone en evidencia y concentra la ira popular.

Es mucho más cómodo y menos expuesto para el Poder reconducir, impulsar y canalizar sin que se note el cuidado, hasta el punto de ser casi imperceptible a los

afectados y -en todo caso- limitando mucho las posibilidades de una rebelión eficaz. Pues en lugar de edificar un ostentoso muro o de disponer una vigilancia constante y onerosa, muchas veces basta con facilitar y favorecer los comportamientos deseados, y dejar que los disidentes se desgasten al intentar resistirse. Así en lugar de disponer estrictos puestos de policía que eviten que se cruce la frontera, puede bastar con que gran parte de ésta esté compuesta de trabajosas dunas o de peligrosas arenas movedizas.

Por eso el poder constituido tiende muchas veces a ceder la parte más riesgosa electoralmente de la coerción violenta, para dejar abierto intencionalmente un espacio de ‘excepción’ que le beneficie. El Poder y muchas instituciones estatales evitan perseguir con todas sus consecuencias ese espacio alegal o directamente ilegal, porque perciben que les ayuda eficaz y sigilosamente en la obtención de objetivos inconfesables. Además, puede obtener grandes ventajas de permitir discrecionalmente una cierta flexibilidad o filtraje fronterizo.

La aparente ausencia del Poder en ciertos ámbitos, atemoriza a la población y la hace reclamar el retorno -incluso reforzado- del mismo poder que astutamente ha simulado su ausencia. Entonces pueden ser muy útiles ciertas dosis de criminalidad que aparecen cuando el Poder usa el ‘derecho del enemigo’, se retira o abre un estado de excepción (como ha analizado Giorgio Agamben, 1998 y 2005).

En ciertas ocasiones, astutamente, el Poder abre un cierto ‘estado de excepción’, se muestra ausente y deja que sean otros los que castiguen fuera de la ley. Entonces, la responsabilidad de muchas muertes o crímenes ya no es del Estado, que simplemente se ha ‘retirado’ cediendo el poder coercitivo a mafias, grupos paramilitares, policías paralelas, ‘lobos solitarios’ radicalizados, dinámicas sociales prejuiciosas y dialécticas del tipo ‘chivo expiatorio’.

En ese limbo ‘de excepción’, cualquier cosa puede pasarle a quien cruza las fronteras y los límites fijados, pues fácilmente cualquiera puede atacar-lo sin temer ser duramente perseguido, pues la víctima ha quedado reducida a ‘nuda vida’ (Agamben, 1998 y 2005) y tan solo puede contar con sus fuerzas propias (como en el ‘Estado de naturaleza’ de Hobbes, Locke, Rousseau y Kant). Ciertamente, en tales casos, las fronteras son más porosas e incluso flexibles, pero porque devienen ¿premeditadamente? sin ley y sin respeto alguno a los derechos humanos.

Entonces, el ser humano caído en ese estado de excepción, queda limitado a ‘nuda vida’, a sus solas fuerzas y sin protección efectiva del derecho. Mientras tanto, el Poder tiene suficiente con mirar hacia otra parte, administrar adecuadamente su dejación de funciones y obviar la protección de los derechos humanos, para conseguir que ciertos límites y fronteras sean porosos en la medida y de acuerdo con los criterios que ‘en el fondo’ desee. Así, unos -por ejemplo, los ricos, con medios materiales o con ciertas características valoradas- pueden superar los filtros con relativa facilidad, mientras que los otros quedan eficazmente bloqueados e incluso pueden morir. Además, tristemente la dejación de funciones puede modularse para obtener la deseada porosidad o flexibilidad, y -siempre- con un riesgo mínimo por parte del Poder estatal, que incluso puede verse reforzado por el miedo que el conjunto de la sociedad experimenta ante ese ‘vacío’ de derecho.

Todos hemos devenido emigrantes históricos y existenciales

No es extraño que nos sorprendan las tendencias sociales disruptivas que hemos expuesto. Incluso nos cuesta comprender sus dialécticas porque nos demuestran que todos somos migrantes de las sociedades-laberinto con fronteras-muro a las sociedades y fronteras-dunas. Esa rápida migración entre estructuras y sistemas sociales muy diversos ha transformado -como veremos- el tipo mayoritario de existencia y politización que marca a la humanidad. Y aunque no nos demos cuenta o no nos movamos geográficamente, esos cambios profundos nos ha convertido a todos en emigrantes, en la medida que nos movemos histórica y existencialmente.

En los últimos años, los que fuimos formados en sociedades laberinto hemos ido penetrando en una sociedad muy diferente que -como suele pasar- no nos recibe precisamente con los brazos abiertos e incluso nos hace pagar ‘costos’ imprevistos por haber entrado en sus ‘territorios’ sin ser llamados. Pues como al nacer fuimos arrojados a un mundo que no habíamos solicitado, ahora también somos ‘arrojados’ a un nuevo tipo de sociedad que, ciertamente hemos creado entre todos, pero que es independiente de nuestras voluntades y deseos. ¡No solo no estamos adaptados a ella, sino que nos obliga a transformar nuestras mentalidades y aprendizajes tanto en lo laboral, como en la socialización y la política, en la cultura y los valores, e incluso en las subjetivaciones más íntimas!

Por eso, como cualquier otro emigrante geográfico, tenemos que adaptarnos a un entorno distinto, que no nos espera con los brazos abiertos sino con exigencias, urgencias, tensiones e incluso algunas violencias. Y, como cualquier otro emigrante, tenemos que aprender a vivir en nuestra ‘sociedad de acogida’ con un margen de negociación limitado y mucha prisa. Si las sociedades laberinto -que coincidían con la modernidad sólida teorizada por Zygmund Bauman (2005, 2003 y 2007) y evolucionaban más lentamente- planteaban ya grandes problemas de adaptación cultural, geográfica e histórica; las sociedades duna nos convierten a todos en migrantes, aunque no nos hayamos mudado de casa, pues son propias de la ‘modernidad líquida’ y son mucho más aceleradamente cambiantes (Rosa, 2013).

En la turboglobalización típica de las sociedades duna, digitalizadas, postfordistas y en acelerado cambio constante todos somos turbhumanos migrantes que descubren -sorprendidos- que su ‘mundo’, ya no es ‘su’ mundo. Que su sociedad es otra, radicalmente otra, y con muchas exigencias diferentes. Que su formación y aculturización ha quedado en gran parte caducada, pues la metamorfosis experimentada ha sido rápida e intensa. Exiliados de un mundo que creíamos sólido y eterno, nos convertimos en migrantes a otro que no solo se nos evidencia diferente, sino incluso líquido y en aterrador cambio constante.

Pues el viaje forzado a través del tiempo nos atemoriza más que el viaje a través del espacio. Porqué por difícil que sea volver a la lejana casa de partida; sabemos que es un lugar geográfico que no desaparecerá (aunque puede estar ocupada por otros) y, por tanto, sentimos que continuamos teniendo el lugar y la casa de partida, de los padres y de la infancia. Aunque estemos lejos y quizás no podamos retornar, sentimos que está allí, que nos espera y todavía podemos confiar en volver a ella.

Pero en el viaje temporal acelerado se producen y suman todas las perplejidades que teorizó brillantemente Albert Einstein. Y aunque consiguiéramos volver al lugar de partida, éste con la gente que lo habitara habría cambiado radicalmente. ¡Aunque para nosotros quizás el lapso temporal transcurrido fuera reducido! Podríamos sentirnos prácticamente iguales, pero nuestra casa, nuestra gente, nuestro mundo, habrían envejecido hasta no ser reconocibles (como refleja la famosa película *Interstellar* -2014- dirigida por Christopher Nolan).

¡Comparados con Odiseo, cuan diferentes son los turbohumanos (Mayos, 2023), migrantes en la relatividad el tiempo! Aquel vuelve a su Ítaca treinta años después, cuando está ocupada por los que, creyéndolo muerto, pretenden la mano de su esposa y el gobierno de su reino. Pero Penélope lo espera ganando tiempo tejiendo y destejiendo su tapiz, Telémaco ha crecido todavía confiando que el padre vendrá y con él echarán esos usurpadores. ¡Incluso Argos su viejo perro está medio ciego, pero no olvida el olor del amo viajero y le otorga su último aliento y saludo!

En cambio, los turbohumanos son inevitablemente migrantes y radicalmente exiliados de su casa temporal. Quizás salieron de ella cuando era una sociedad laberinto y vuelven -relativamente poco después- cuando ya es una sociedad duna, donde el viento transforma el territorio (por tanto, lo ‘desterritorializa’ en términos de Deleuze y Guattari, 1988) y crea una frontera tan flexible que no solo agota el migrante con cada paso que consigue dar, sino que además ‘destruye creativamente’ todo lo que le circuncida.

Kallifatides, el escritor migrante, como ejemplo resiliente

Tenemos un buen ejemplo de turbohumano exiliado -creo que tanto en el tiempo como en la geografía- en el llamado ‘escritor migrante’ y premio Dobloug 2017 de literatura: el greco-sueco Theodor Kallifatides (2020, 2019). Nacido en 1938, tuvo que sustituir su Grecia natal por Suecia, donde vive desde entonces y escribe tanto en sueco como en griego.

Quizás lo más significativo para nuestro análisis es que su amplia escritura y experiencia siempre están marcadas por una reflexión que quiere vincular sus dos ‘casas’ lingüístico-culturales. Define nostalgia como el dolor de vivir lejos del propio país, pero la distingue del deseo de volver, porque a veces el migrante sabe que no puede volver, que su ‘casa’ ya no es ‘suya’ o que, de alguna manera, ya no existe. ‘Pero el dolor está ahí’ -apostrofa-.

Más allá de Proust, Kallifatides no solo intenta la ‘recherche du temps perdu’, personal, con aquellas vivencias singulares periclitadas, reverdeciendo sus singulares amores, alegrías y tristezas... También quiere mostrar y analizar experiencias compartidas por muchos que quizás lamentablemente no tendrán la oportunidad de

comunicarlas eficazmente. Quiere comprender la cada vez más extendida vivencia turbohumana del exilio y de la compleja acogida cultural, lingüística, existencial...

Por eso, Kallifatides es un ejemplo de resiliencia ante la migración de la sociedad-laberinto a la sociedad-duna. También de la afortunada superación de las fronteras-muro y de cómo conseguir atravesarlas sin morir en el intento. Especialmente, de cómo flexibilizar las barreras al menos mental, lingüística y culturalmente; imponerles una porosidad creativa que permite pensar y escribir -con muchas dificultades e inseguridades, dice siempre Kallifatides- a los dos lados de la frontera, del exilio y la migración. Muestra como curar esos traumas con gran humanidad, pero sin olvidar los sufrimientos y potenciaciones que conllevan.

Así reivindica, Kallifatides, ¡aquel mundo hoy perdido donde cuando un extranjero llamaba a la puerta incluso ‘en plena noche!’, se le abría. ‘Ahora los tiempos han cambiado. Las puertas están cada vez más cerradas’. Quizás ese cambio tiene que ver con que, antes, los escasos viajeros era un gran potencial de enriquecimiento para la comunidad de acogida tanto en conocimientos, informaciones de todo tipo e incluso en genética. En aquel mundo cerrado casi estancamente y donde cruzar grandes distancias era una gran proeza, la sola existencia de un migrante solitario y sobreviviente era la prueba de su gran valor, de que era -de alguna manera- un emisario heroico, casi divino.

Síndromes ni-ni, hikimori, freeter, neet, otaku... ¿bloqueo ante migraciones y complejidades existenciales?

Los migrantes del laberinto al mar de dunas viven inesperados retos, contradicciones y angustias. Continuando con nuestro análisis comparativo, detectamos en las sociedades de dunas comportamientos de desconcierto, desorientación, preocupación, pasividad, poca resiliencia e incapacidad para enfrentar los peligros del desierto neoliberal. Pensemos, por ejemplo, en los llamados ni-ni (aquellos que no consiguen estudiar ni tampoco trabajar), hikimori (que además se niegan a salir de sus habitaciones), otaku (que se desconectan de la complejidad actual encerrándose obsesivamente en alguna afición personal), freeter (término resultado de la unión de ‘free’ y ‘Arbeiter’, porque viven agobiados por trabajos ‘de mierda’, precarios, a tiempo parcial...), neet (abreviatura de ‘Not in Education, Employment or Training’).

Evidentemente son casos extremos, pero hay muchos de parecidos y podemos entender sus actitudes y angustias bloqueadoras, si pensamos en algunas características de la sociedad-desierto que se está desarrollando en el postfordismo neoliberal. Pues exige a la gente y especialmente a los jóvenes una gran capacidad para sobreponerse a la desorientación, a la facilidad de deprimirse y a la soledad angustiante.

En la sociedad laberinto está muy claro lo que se espera de ti en cada momento, aunque te repugne esa coacción. En cambio, en la sociedad-duna la coacción parece relajarse hasta el punto que falta toda referencia de lo que se espera de ti, mientras que – paradójicamente- aumenta obsesivamente la presión a tener éxito de la forma que sea. Como en medio de un enorme desierto de dunas, te exige descubrir algún nuevo oasis cada día para sobrevivir y continuar un viaje interminable, pero se guarda muy mucho de dar directrices precisas y exitosas para conseguir lo que pide.

En cambio, la sociedad laberinto suele ser abochornadamente prolija en la determinación de la respuesta correcta a ciertas elecciones. Por ejemplo, en ellas, las madres y padres parecen saber con detalle sumo como deben ser el futuro esposo o esposa. No siempre es más libre o tolerante la sociedad-duna que el laberinto, pero en todo momento descarga totalmente el esfuerzo y riesgo en cada individuo concreto, como si dijera: ‘tú ya sabrás como te lo montas y resuelves el problema... pero tienes que resolverlo, porque si no...’.

En tales casos, parece muy comprensible que la gente termine manifestando una fuerte resistencia a abandonar el lugar seguro -al menos momentáneamente- de la casa paterna (como los hikimori) o del primer ‘oasis’ que uno haya encontrado (los otaku), por miserable que sea. Los ni-ni, hikimori, freeter, neet, otaku y similares pueden pensar: si salgo de aquí, ¡tengo que hacerme cargo yo solo de tantas cosas... que me angustio, deprimoy evito salir!

¿Resiliencia o claudicación de la inteligencia emotiva, más que de la instrumental?

Analizando tanto la resiliencia del ‘escritor migrante’ Kallifatides, como la claudicación de los ni-ni, hikimori, freeter, neet, otaku y similares, vemos que en los dos casos sus respectivas reacciones tienen que ver más con el ánimo que con la

inteligencia. Su característica principal -lo destaca de sí mismo Kallifatides- no es una enorme potencia o pobreza de inteligencia abstracta sino más bien la resiliencia o su debilidad cuando se trata de afrontar los múltiples retos y sin demasiadas guías que plantea la sociedad de dunas neoliberales.

Así, por ejemplo, los otaku suelen mostrar una gran capacidad para abarcar profundamente el ámbito de conocimiento que les seduce; su problema es más bien dirigir esforzadamente y con constancia la propia atención a toda la diversidad de retos dispersos, poco interesantes y alejados de las experiencias personales que suele exigir el espacio abierto del desierto postmoderno, lleno de trabajosas dunas y traicioneras arenas movedizas.

Las capacidades cognitivas, de cálculo y de racionalidad instrumental de los ni-ni, okimori, otaku... no parecen menores que la media del resto de población, pero las dificultades nacen cuando se trata de encarar objetivos cambiantes y poco atractivos con paciencia, perseverancia, fortaleza emotiva y capacidad de persistir. Los ni-ni, okimori, otaku... rechazan adaptarse estratégicamente a entornos cambiantes y que no tienen nada que ver con sus personalidades, aunque responden adecuada e inteligentemente a aquellos que les son más cercanos. ¡El problema es que se les exige que presten atención a cuestiones banales, nada atractivas y que además cambian continuamente, en una adaptación constante y agotadora!

Los ni-ni, okimori, otaku... chocan sobre todo con un aspecto clave de la sociedad duna: la necesidad de adaptarse a espacios ajenos, áridos, indefinidos, de tránsito trabajoso y con múltiples opciones difíciles de distinguir y valorar. No pueden asumir obedientemente y sin posible negociación objetivos que cambian aceleradamente y -además- simular que se apasionan por los nuevos y olvidan los viejos. Los ni-ni, okimori, otaku... quizás estaban más predispuestos y adaptados para la sociedad laberinto, que les marcaba claramente los objetivos vitales y donde ellos individualmente debían concentrarse sobre todo en disponer los medios personales adecuados a esos fines.

Seguramente en la sociedad laberinto tenían más resiliencia y no se veían obligados a subjetivarse como ni-ni, okimori, otaku... Probablemente la dificultad de los que hoy son como ellos y no lo eran en la sociedad laberinto no es tanto hacer lo que está claro que hay que hacer, sino en decidir ¿qué hay que hacer en entornos indefinidos

y nada claros, donde además la exigencia de no equivocarse es máxima? ¡Eso es lo más terrible y amenazante! Mucho más que no simplemente la ‘obediencia debida’, hacer lo que todo el mundo hace y ser como todo el mundo es (aunque quizás lo seas ‘inauténticamente’ como criticaba Heidegger, 1989).

En las sociedades laberinto (que en eso coinciden con las sociedades cerradas teorizadas por Popper, 1974) cada equivocación -por dolorosa que fuera- reducía drásticamente las alternativas abiertas y muchas veces la reducía a una sola. En cambio, en las sociedades ‘desierto de dunas’ uno suele descubrir sus errores cuando ya está agotado de caminar y -entonces- tan solo ha descartado unos pocos grados de los 360 del horizonte. En el desierto neoliberal, volver a comenzar y decidir de que manera hacerlo (el reinventarse que la evolución tecnológico-digital acelerada exige continuamente) es mucho más difícil que en las sociedades laberinto, donde hay mucha unanimidad sobre ‘lo que hay que hacer’, cuál es el camino ‘correcto’ y donde, si no haces lo que ‘tienes’ que hacer, te insisten con muchos “ya te lo advertimos”, hasta que cambias y aceptas -con constricción- la penitencia que se te impone por el atrevimiento de desafiar el mandato comunitario.

En el desierto de dunas neoliberales, en cambio, no se te suele reprimir con muchísima dureza, aunque en todo momento se te exige el sacrosanto ‘éxito’ y se te jalea con ese slogan ambivalente de ‘¡si quieres, puedes! Pues no olvidemos que esa psicología positiva aparentemente bien intencionada, suele ir acompañada subrepticamente con el presupuesto ‘¡y si no lo consigues, es que en realidad no lo quieres, no pones suficiente de tu parte y, por tanto, eres culpable, un completo perdedor, un *loser*!’.

No es extraño pues que los ni-ni, okimori, otaku... se desesperen en algún momento y quieran evitar fracasos reiterados y persistentes. ¿Para qué intentarlo de nuevo si el problema es de desorientación, de no saber ‘¿qué hacer?’ ni hacia donde caminar en un desierto de dunas constantemente cambiante, abierto y donde parece imposible de discernir el camino del éxito de los muchos caminos que llevan al fracaso y al agotamiento (Han, 2012). Entonces ¿De dónde sacar las fuerzas y la confianza para volver a intentarlo, y en qué dirección caminar que merezca la pena y ofrezca alguna seguridad?

¡Ese es el verdadero problema -creemos- para los ni-ni, okimori, otaku... y -más de lo que pensamos- también de los que todavía somos resilientes y evitamos el burnout. Pues todos los turbohumanos somos ya inmigrantes en las nuevas sociedades duna y neoliberales, donde rige esa regla terrible de ‘los rendimientos pasados no garantizan rendimientos futuros’. Por eso vagamos como nómadas perpétuos obligados a buscar incesantemente un éxito no sólo inseguro sino -incluso cuando se alcanza- fugaz, pasajero, transitorio y escabuyéndose de entre los dedos como la arena más fina o el agua. Pues en las sociedades duna neoliberales el ‘éxito’ no garantiza poder ‘salir’ de esa dinámica saducea ante la que claudican los ni-ni, okimori, otaku y tantos otros...

¡Quien los puede culpar de no tener suficiente resiliencia, fuerza emotiva, ánimo inagotable... para reintentar el éxito una y otra vez, casi sin descanso, como migrantes eternos, nómadas, sin hogar ni casa fija... perdidos en un mar de dunas en transformación constante. ¡Angustiante es la vida de los migrantes... y quizás especialmente de los turbohumanos que pretender construir su ‘casa’ en sociedades duna neoliberales!

Bibliografía

- Agamben, Giorgio (1998) *Homo sacer* 1. El poder soberano y la nuda vida. 2. Estado de excepción). Valencia: Pre-Textos.
- Agamben, Giorgio (2005) *Homo sacer* 2. Estado de excepción. Buenos Aires: A. Hidalgo.
- ARENDT, H. (1993) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Zygmunt, (2005) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*, México: FCE, 2005.
- Bauman, Zygmunt. (2003). *La globalización. Consecuencias humanas*, México: FCE.
- Bauman, Zygmunt. (2007) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, Barcelona: Tusquets.
- Bauman, Zygmunt (2006) *Vida líquida*, Barcelona: Paidós.
- BERARDI, F. (2003) *La fábrica de la infelicidad*, Madrid: Traficantes de sueños.
- Peter L. Berger & Thomas Luckmann *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Berman, Marshall (2008). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI
- Jorge Luis Borges (1974) *Obras completas 1923-1972*, Buenos Aires: Emecé.
- BRAIDOTTI, Rosi (1994) *Soggetto nomade. Femminismo e crisi della modernità*. Roma: Donzelli.
- Wendy Brown (2016) *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Barcelona: Malpaso.
- Chabot, Pascal (2013). *Global burn-out*. París: PUF.
- Debord, Guy (1999) *La Sociedad del espectáculo*, Valencia: Pre-textos (1967).
- Gilles Deleuze & Felix Guattari (1973) *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona: Barral (1972).

- Gilles Deleuze & Felix Guattari (1988) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia: Pre-Textos.
- Diamond, Jared. *El mundo hasta ayer. ¿Qué podemos aprender de las sociedades tradicionales?*, Barcelona: Debate, 2013.
- Umberto Eco. (1965) *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Michel Foucault *Vigilar y castigar*, Madrid, Siglo XXI, 1982.
- Michel Foucault *Historia de la sexualidad, I. La voluntad de saber*, México, Siglo XXI, 1978.
- Michel Foucault *Nacimiento de la biopolítica*, Madrid: Akal, 2009.
- Kallifatides, Theodor, *Otra vida por vivir*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2019.
- Kallifatides, Theodor, *Madres e hijos*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2020.
- Gergen, Kenneth F. (1992) *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*, Barcelona, Paidós.
- René Girard, *El chivo expiatorio*, Barcelona: Anagrama, 1986.
- HAN, Byung-Chul, *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012.
- HAN, Byung-Chul, *Psicopolítica*. Barcelona, Herder, 2014.
- Martin Heidegger (1989) *Serenidad*, Barcelona: Serbal.
- Ronald Inglehart (2001) *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas & Siglo XXI.
- Ronald Inglehart & Christian Welzel (2006) *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas & Siglo XXI.
- Keen, A. *Digital vertigo. How Today's Online Social Revolution Is Dividing, Diminishing, and Disorienting*, New York: St. Martin's Press, 2013.
- MAYOS, Gonçal. *Turbohumanos*, Barcelona, Red ediciones, 2023.
- MAYOS, Gonçal. *A sociedade do controle?: macrofilosofia do poder no neoliberalismo*. Andrade, Durval A.; Mayos, Gonçal; Horta, José Luiz B.; Miranda, Rodrigo M. A. (Coords.); Belo Horizonte: Fórum, 2022.
- MAYOS, Gonçal, “Time is money, el hombre de nuestro tiempo” en *A lanterna de diógenes: reflexões sobre o homem da pólis contemporânea*, Dennys G. Xavier (Coord.); Uberlândia, Laboratório Americano de Estudos Constitucionais Comparado LAECC, 2018a, pp. 403-425.

- MAYOS, Gonçal, *Homo obsoletus. Precariedad y desempoderamiento en la turboglobalización*, Barcelona: Red ediciones, 2016.
- MAYOS, Gonçal, Vulnerabilidad, precarización y cambio social. Del capitalismo nfordista al postfordista, en Fabricio Polido y María Fernanda Repolès (Eds.), *Law & Vulnerability / Direito & Vulnerabilidade*, São Paulo, Almedina Brasil, 2015c.
- MAYOS, Gonçal, & BREY, Antoni, (eds.) *La sociedad de la ignorancia*, Barcelona: Península, 2011.
- MAYOS, G. (2013b) *Filosofía para indignados. Selección de la Internacional Situacionista*, Barcelona: RBA.
- Mayos, Gonçal. “Cognitariado es precariado. El cambio en la sociedad del conocimiento turboglobalizada”, *Cooperación y cambio social en el siglo XXI*. Eds. Gonzalo de Castro y Begoña Romá. Barcelona: Intervida, 2013c, págs. 143-157.
- Mayos, Gonçal "Baudrillard y la Sociedad del Simulacro" en *Barcelona Metropolis. Revista de información y pensamientos urbanos*, 2010b, pp. 36-39
- Karl R. Popper, *La sociedad abierta y sus enemigos*, Brcelona: Paidós, 1974.
- Jeremy Rifkin (1996) *El Fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo. El nacimiento de una nueva era*, Barcelona: Paidós.
- Hartmut Rosa, *Beschleunigung und Entfremdung - Entwurf einer kritischen Theorie spätmoderner Zeitlichkeit*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 2013.
- Douglas Rushkoff *Present Shock: When Everything Happens Now*, Penguin, 2013.
- Jean-Paul Sartre (1938) *La náusea*, Buenos Aires: Losada.
- Richard Sennett (2000) *La Corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona: Anagrama.
- Bernard Stiegler, *Dans la disruption: Comment ne pas devenir fou?*, Paris, Les Liens qui Libèrent, 2016.

Del bote salvavidas a las narrativas emocionales: ecofascismos contemporáneos y afectividades en las alteridades fronterizas

From the lifeboat to public emotionality: contemporary ecofascisms and border alterities

Do barco salva-vidas às narrativas emocionais: ecofascismos contemporâneos e afetividades nas alteridades fronteiriças

Paula Arizmendi Mar¹: México
Universidad Iberoamericana
Facultad de Filosofía, Departamento de Filosofía CDMX
paula.arizmendi@ibero.mx
ID. 0000-0003-0058-5478
CC BY-NC 4.0 No comercial
Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen: Esta investigación analiza algunas razones del advenimiento de movimientos ecofascistas y etnonacionalistas en una esfera pública cada vez más convulsa, así como las consecuencias sobre las alteridades fronterizas que pueden emerger de dicho desarrollo. Para ahondar en ello, luego de una somera descripción de las narrativas ecofascistas, se examinarán algunos elementos de su fundamentación teórica en la metaforización de G. Hardin sobre el bote salvavidas, y el peso de dicha emocionalidad en el despliegue de elementos ecologistas en la discursividad política de dichos grupos. Finalmente, se considerará la utilidad de corrientes que analizan los afectos, para comprender a cabalidad el surgimiento de este tipo de discursos que apelan a narrativas autoritarias y xenofóbicas sobre las alteridades fronterizas, y que si no se auscultan más a fondo pueden cerrar la puerta a discusiones de vital urgencia.

Palabras clave: narrativas emocionales, ecofascismos, afectividad en las fronteras

Abstract: This article analyzes some of the reasons behind the rise of ecofascist and ethnonationalist movements in an increasingly turbulent public sphere, as well as the consequences that may arise from this development. To delve deeper into this, besides a

1 Doctora en Filosofía por la Universidad de Barcelona (UB). Actualmente es profesora titular de tiempo completo (UIA-CDMX). Fue Coordinadora de la licenciatura en Filosofía y servicio departamental de 2017 a 2023. Sus líneas de especialización se centran en la algodicea, la filosofía del presente y su vínculo con la filosofía antigua. Entre sus publicaciones destacan los libros: *Lógicas del dolor* (2023, Tirant/UIA), *Nietzsche actual* (2021, UIA) (Ed.), *Lo que somos de los clásicos* (2022, UIA) (Ed.) e *Invisibles. Filosofía antigua y heterodoxia* (2024, UIA) (Ed.), entre otros. También ha publicado artículos en revistas de México y España. Es directora del Grupo de investigación en Contemporaneidad y Filosofía Antigua AION, y miembro del Grup Internacional de Recerca “Cultura, Història i Estat”, con sede en Barcelona y Minas Gerais, y del Grupo de investigación “Crisis de la raó pràctica”, con sede en la UB y financiado por la Generalitat de Catalunya. También es miembro del comité editorial de la Revista internacional de Filosofía política Astrolabio, y de la Revista de Filosofía Coatepec. Imparte docencia en licenciatura y posgrado, y ha participado en numerosos eventos académicos en México y España, varios de los cuales pueden verse en YouTube y redes sociales.

brief description of ecofascist narratives, certain elements of their theoretical foundation will be examined, focusing on G. Hardin's metaphorization of the lifeboat and the weight of this emotionality in the deployment of ecological elements within the political discursivity of these groups. Finally, the utility of approaches who analyze affects will be considered to fully understand the emergence of these types of discourses, which appeal to authoritarian and xenophobic narratives about border alterities and, if not more thoroughly examined, may hinder discussions of critical urgency.

Keywords: emotional narratives, ecofascisms, borderline emotions

Resumo: Este artigo analisa algumas razões do advento de movimentos ecofascistas e etnonacionalistas numa esfera pública cada vez mais turbulenta, bem como as consequências nas alteridades fronteiriças que podem emergir de tal desenvolvimento. Para aprofundar isso, após uma breve descrição das narrativas ecofascistas, serão examinados alguns elementos de sua fundamentação teórica na metaforização do bote salva-vidas de G. Hardin e o peso dessa emocionalidade no desdobramento de elementos ecológicos na discursividade política. esses grupos. Por fim, será considerada a utilidade das correntes que analisam os afetos para compreender plenamente a emergência deste tipo de discurso que apela a narrativas autoritárias e xenófobas sobre as alteridades fronteiriças, e que se não for ouvido com mais atenção pode fechar a porta a discussões de urgência vital.

Palavras-chave: narrativas emocionais, ecofascismos, afetividade nas fronteras

DESARROLLO

1. Entre el peligro y lo verde: narrativas afectivas y performativas del ecofascismo

Mucha conmoción generó entre los ecologismos y movimientos medioambientales lo cometido el 15 de marzo de 2019 por el neozelandés Brenton Tarrant, de 28 años. Después de haber publicado en línea un manifiesto de 74 páginas titulado “El gran reemplazo” —con título homónimo al libro de R. Camus—, Tarrant acribilló en las mezquitas de Christchurch a 51 personas, e hirió a 41 más, transmitiendo el evento en Facebook live. Siguiendo eslóganes del nazismo y del fascismo italiano, el asesino, que se declaraba “etnonacionalista” y “ecofascista”², consideraba que Europa y Nueva Zelanda se habían sumido en una decadencia atroz, producto de su multiculturalismo y de la integración de musulmanes a sus pueblos y sociedades. A juicio de Tarrant, el verdadero espíritu europeo (y neozelandés) no era sino blanco y cristiano, y su alejamiento progresivo de esta religión y de esta raza conducía inevitablemente a una degradación moral y social. Quizás la parte más sorprendente de este manifiesto era su constante alusión a un medio ambiente corrompido, y un ideal identitario sobre el regreso a una vida rural, más tradicional y acorde con la naturaleza, fuera de la modernidad industrializada deshumanizadora. Por ello, en buena parte del manifiesto proponía medidas violentas contra aquellos que profesasen una creencia islámica o que fuesen inmigrantes, medidas tales como la detención, la deportación o incluso la muerte de dichos individuos. Y trágicamente, también se hallaba unido al acto real de acabar con la vida de aquellos que no seguían con estas directrices ambientales y raciales, a su juicio los pueblos islámicos y los que rezaban ese día en Christchurch (Farnham, 2024).

La sorpresa entre medioambientalistas y activistas aún no finaliza. ¿Cómo se ha ido desarrollando este singular enlace entre ecología y fascismo en la palestra pública? ¿De dónde surge la preocupación creciente de los movimientos fascistas sobre temas ambientales y al respecto de la devastación ecológica actual? Es verdad que tales inquietudes y críticas han solido hacerse desde sitios distintos del espectro político. Es habitual vincular el cambio climático con una izquierda que aboga por múltiples

² O'Malley, Nick. “Christchurch Shooter’s Manifesto Reveals an Obsession with White Supremacy over Muslims.” *Sydney Morning Herald*, March 15, 2019.
<https://web.archive.org/web/20190315103916/https://www.smh.com.au/world/oceania/christchurch-shooter-s-manifesto-reveals-an-obsession-with-white-supremacy-over-muslims-20190315-p514ko.html>.

disposiciones: usualmente, movimientos anticapitalistas, con una incidencia en el decrecimiento económico y con una redistribución monetaria y un énfasis en la justicia social. Así, medidas como el *Green New Deal*³, o activismos sociales como los de Greenpeace⁴ y la Asociación Interamericana para la Defensa del medio ambiente (AIDA)⁵, por citar solo algunos, son una muestra de la gran diversidad de colectivos y asociaciones que trabajan para paliar los desequilibrios climáticos, y para recuperar ecosistemas y compaginar un sistema de consumo más armónico con la naturaleza, con una preocupación cosmopolita y a la vez *glocal*. Desde acciones sociales y activismo político, hasta medidas legales y jurídicas, y con una pretensión universalista, las fuerzas en contra de la devastación ecológica han solido albergarse en instancias progresistas, en un intento por recuperar el peso político de una naturaleza cada vez más sitiada y con múltiples problemáticas que van incrementándose.

Hay que decir que, por su parte, también los distintos grupos y movimientos de derecha y extrema derecha han sido los más reacios a las acciones a favor de la mejora del medio ambiente. Desde un negacionismo extremo⁶ (producto de lobbies petrolíferos y agroextractivistas) hasta un conservadurismo más blando, que sin embargo no reconoce la crisis climática, dichos sectores han renegado de los datos científicos, y han abogado por la preservación de un *establishment* ultraliberal y turbocapitalista, a partir de diversas narrativas autolegitimadores y justificativas⁷. De acuerdo con Hultman (2020), la combinación entre nacionalismos de extrema derecha y la negación del cambio climático se ha dado por una similitud ideológica, que equipara lógicas extractivistas, patriotismos industrializadores e identidades que se afincan en masculinidades tradicionales y supremacistas. En tal sentido, resulta palmario el desdén por acciones a favor del medio ambiente, toda vez que las formas de vida deseadas se erigen sobre una lógica moderna masculinista y desarrollista, de una naturaleza que debe servir al hombre, sin lugar a cuestionamientos ulteriores.

Y, no obstante, en los más recientes años la agenda política verde ha ido transformándose de diversas formas en torno a los activismos sociales y la discusión teórica de grupos escorados a la extrema derecha. En tal sentido, diversos partidos y movimientos han ido tomando la batuta de advertencias sobre asuntos ambientales. El

³ Véase Tejero, 2020.

⁴ <https://www.greenpeace.org/mexico/>

⁵ <https://aida-americas.org/es>

⁶ Hultmann, 2020.

⁷ Vela Almeida, 2020.

Partido de la Libertad Austriaco, el Partido Popular Danés, o el Frente Nacional de Gran Bretaña, son algunos ejemplos de entidades que han ido incrementando su éxito electoral, en buena medida a partir de una retórica que involucra a la vez tintes radicales y preocupaciones medioambientales.

Con ello en mente, Forchtner y Kolvræ (2015) ponen en la liza una de las más importantes preguntas que debemos hacernos al respecto de estos despliegues verdes y enunciados fundamentalmente conservadores: ¿cómo estos partidos han podido compaginar una fuerte ideología etnonacionalista con una amplia agenda transnacional sobre cambio climático? Una pregunta que no termina por resolverse quizás en el examen detenido de casos de política dura que han proliferado en los últimos años, sino, antes bien, con un análisis sobre los fundamentos a partir de los cuales puede concebirse una posible articulación de tan paradójicas aristas.

Por ello, se hace imprescindible ahondar en algunos elementos centrales en la narrativa medioambiental de dichos partidos y movimientos, que sin lugar a dudas terminan por ser *afectivos* y *performativos*. En primera instancia, de acuerdo con Forchtner y Koolva, tenemos una territorialidad en términos *materiales*, con recursos finitos y con un número limitado de ciudadanos que deberían gozarlos. Por otra parte, se enuncia un espacio *simbólico*, con ideas reiteradas de conservación y cultivo de espacios amenazados y en peligro. Por último, se esgrime una articulación *estética* de continuidad entre la cultura nacional y el territorio comunitario, en una suerte de acercamiento a los ideales nostálgicos (y que quizás nunca han existido) de soberanía, independencia y autosuficiencia. De ahí que la narrativa de dichos partidos y movimientos termine aglutinando preocupaciones universales siempre en términos de un sitio físico, concreto, que exige una responsabilidad, pero que sobre todo se experimenta no en términos de obligación sino en clave emocional de nostalgia y de defensa.

Lo anterior conlleva a una pregunta ulterior de difícil calado, y que enlaza con una configuración afectiva que representa una parte de las estrategias discursivas de una extrema derecha cada vez más afín a la retórica populista y demagógica. Si bien es cierto que se asoma la preocupación por un medio ambiente encuadrado en una nación, ¿de qué manera puede afincarse una responsabilidad transnacional, más bien abstracta, que involucra un camino conjunto con otras naciones en la lucha contra el cambio climático (en ese camino globalizador y cosmopolita de otros movimientos, que mencionábamos anteriormente)? La incompatibilidad entre una solidaridad transnacional y los ideales identitarios nacionalistas parecerían cerrar entonces los caminos ideológicos.

¿Cómo volver a abrir la teorización política en frente a un callejón sin salida? Cabe decir que, a juicio de Forchtner y Kolvraa, sin demasiados aspavientos ha surgido y proliferado otra vía, mucho más populista pero también más efectiva: una llamada urgente y perentoria de una diagnosis sobre la destrucción ambiental, que sin embargo no avanza hacia medidas futuras que mitiguen o detengan los temibles cambios que vienen. Más bien, siguiendo a Olsen (1999), estas preocupaciones se desarrollan al amparo de políticas de la naturaleza que terminan siendo políticas identitarias, enunciadas en términos retóricos y efectistas, como un arma política y electoral, y con fines de instrumentalización afectiva. ¿Y de qué manera parar estas narrativas que se abren hacia una fuerte representación ideológica, hacia una postura identitaria? Posiblemente de ahí se derive su creciente popularidad.

En esta coyuntura es que puede encuadrarse el crecimiento de movimientos ecofascistas, una combinación desusada de reivindicaciones ecologistas y de ideologías supremacistas y etnonacionalistas. Y si bien es un acoplamiento que reconoce un dilema contemporáneo fehaciente, una acción destructiva de un sistema económico, no apela sin embargo a la usual transformación de dicho sistema, sino que avanza hacia nuevas representaciones ideologizadoras, siempre desde un conservadurismo y un imaginario añorante de tiempos mejores. Por eso su definición no parte de acciones o de movimientos, sino de *visiones* sobre el mundo. De ahí la definición de ecofascismos a juicio de K. Champion, “...una ideología reaccionaria y revolucionaria que defiende la regeneración de una comunidad imaginada a través de un retorno a una visión romántica y etnopluralista del orden natural”⁸ (2023: 927).

Como puede observarse en la cita anterior, Champion apela a lo que ya se veía en el violento manifiesto de Tarrant sobre Christchurch, y que se repite persistentemente desde diversos líderes y representantes: una romantización de un pasado místico, en el cual la comunidad originaria era ecológicamente fuerte y armoniosa, en un vínculo entrañable con el ecosistema, con valores anclados en una familia e instituciones fuertes. Al tiempo, una melancolía por la destrucción de ese pasado tradicional, a partir de una modernidad industrializada, *fría*, que habría roto con la narrativa tradicional de familia y

⁸ “Ecofascism is a reactionary and revolutionary ideology that champions the regeneration of an imagined community through a return to a romanticised, ethnopluralist vision of the natural order” (Champion, 2023: 927)

tierra, y que introduciría aviesamente las lógicas económicas y sociales desde una productividad deshumanizante y monstruosa.

En tal dirección es que Campion considera el despliegue del ecofascismo a partir de dos ramas: por un lado, el *ecocentrismo*, que considera que la humanidad es parte de un ecosistema complejo (en una cierta evocación a lo transnacional), y que los nativos (*natives*) pueden y tienen la obligación de apropiárselo y de conservarlo (en una franca ruptura con el cosmopolitismo). Por otra parte, nos encontramos con el *antropocentrismo*: a juicio de los ecofascistas, la más importante tarea de los nativos se halla en la preservación de la raza y dentro un sitio determinado, que corresponda con su lugar en el mundo y con su visión originaria. De lo anterior se puede inferir cómo ello conduce a una reivindicación de espacios concretos con nacionalidades específicas, desde narrativas singulares y concretas, y a partir de un afecto por espacios que se esgrimen como originarios de ciudadanías específicas.

Vista tal descripción de espacios, sujetos y filiaciones, y sobre imaginarios que ya no existen, pero pueden volver, es posible encontrar dos inferencias teóricas, que en parte aluden a un peligro presente: por una parte, que todo aquello que destruye, que expolia, que diluye las ciudadanías, y que borra las singularidades, es aquello contra lo que hay que defenderse. Por otra parte, que la naturaleza dota de legitimidad y de justificación a la supervivencia de los nativos originarios, de aquellos ciudadanos nacionales que les tocó en suerte tal entorno, y por ello es apropiada la explotación de la naturaleza por la comunidad en cuestión, por nadie más.

En este mismo tenor, Campion propone dos figuras centrales dentro de esta narrativa: los guardianes (*custodians*), y los conquistadores (*conquerors*). Como se colige desde el ecocentrismo que mencionábamos anteriormente, es interesante profundizar en esta última categorización, la de conquistadores, precisamente por su énfasis aparentemente contraintuitivo de una sumisión de la naturaleza y de un cierto dominio técnico benevolente—con resabios modernos y baconianos—. No resulta así en este caso. Los conquistadores, como propone Campion, se piensan a sí mismos en términos de una doble relación: si bien la naturaleza los ha creado y les da sustento, al mismo tiempo son ellos los que crean y preservan a la tierra, y en este lazo especial y exclusivo es que pueden considerarse como “conquistadores”, término que aquí alcanza amplias reminiscencias religiosas y tradicionales. Tiene sentido entonces que los ecofascistas no se piensen a sí mismos en una Madre tierra o en un ecosistema universal, sino que, antes bien, evoquen primeramente un sitio concreto y lugares específicos donde de una comunidad cerrada

surja una raza determinada, en esta combinación rocambolesca que da pie a determinadas subjetividades ancladas en un imaginario racial muy concreto.

Todo lo anterior tiene una moraleja inquietante, que pronto sale a la luz en acciones políticas específicas y en diatribas concretas, y que sin duda bebe de una narrativa adherida siempre a los afectos. En tanto que nativos de un sitio específico, anclados a una relación única con el ecosistema y abocados a la preservación de dicho espacio, todo aquello que se salga de tal delimitación antropológica será objeto de persecución, y como muestra de ello se encuentran el odio a las religiones ajenas, las nacionalidades extrañas y las razas diversas que puedan asentarse en ese ecosistema específico. En esa dirección se da la categorización de guardianes, puesto que su función será la de proteger a la naturaleza de las manos externas y de aquellos que quieran destruir el vínculo entre nativos y naturaleza. Y así, la función de defensa y la acción de protección podría sin reparos llegar a niveles violentos muy pronto: en caso de haber bárbaros, o ciudadanos ajenos a esa comunidad en aquel sitio del mundo, la necesaria expulsión se haría inminente y definitiva. De esta manera, una aproximación teórica sobre la naturaleza armónica deviene rápidamente en acciones etnonacionalistas y proteccionistas, con una tendencia legitimada de posible violencia o guerra ante las amenazas externas. En claras resonancias schmittianas, los bandos pronto se vuelven dos: amigos o enemigos (Schmitt, 2018). Y en consecuencia, aquellos que no surjan de ese ecosistema, que no hayan nacido ni crecido en aquel rincón, habrán de ser desterrados rápidamente de allí.

Por estas fuertes afectividades ideológicas —no pueden ser llamadas de otra manera—, es que Campion apuntará a una caracterización distinta del ecofascismo, más allá de considerarles en términos de sus números o de sus acciones: una definición que avanza hacia la dimensión de una recuperación emocional etnonacionalista de los espacios, y una teorización nostálgica de comunidades imaginadas. De esta manera es que puede ahondarse en esta aparente tensión entre dos polos opuestos, una narrativa universal y un discurso identitario, y que sin embargo logran coexistir y avanzar políticamente. Y es a la par una enunciación que apela a una emocionalidad que solo ese tipo de discursos pueden imprimir.

2. G. Hardin y la metáfora del bote salvavidas: ¿una e-moción performativa que mueve al mundo?

Ahora bien, una vez descritas algunas de las tonalidades emocionales de las narrativas ecofascistas, se hace imperativo profundizar en los fundamentos que subyacen

en esta serie de políticas tradicionales, identitarias y profundamente excluyentes, con preocupaciones sobre la naturaleza, mas en términos regresivos. Con la finalidad de enfatizar los lindes afectivos del ecofascismo, quiero referirme a algunas ideas de un pensador clave, que da un fuerte sustento teórico a tales reconfiguraciones y que, como ya enunciaba Didi-Huberman (2016) desde la emocionalidad se transforma en una teoría ciertamente contundente en sus performatividades. Me refiero al biólogo y pensador Garret Hardin, cuya popularidad no ha hecho sino aumentar en los últimos años, y que quizás no ha sido tan explorado desde sus repercusiones políticas y sociales. Hardin representa uno de los hitos de los movimientos ecofascistas y, como veremos adelante, propone una serie de sustentos teóricos para avanzar en medidas potencialmente riesgosas, y a la vez sumamente populares desde ámbitos políticos radicales.

Quizás una de las partes más interesantes de la teoría de Hardin sea la de la relación del conocimiento con las metáforas, un vínculo ineludiblemente afectivo entre el dato y la aprehensión epistémica. En *Living on a Lifeboat* (1974A), Hardin asegura que el pensamiento metafórico es inescapable, y que, tal como decía George Eliot, “Todos nosotros enredamos nuestros pensamientos en metáforas y actuamos fatalmente basándonos en ellas.” (Hardin, 1974A: 36). ¿Qué tan adecuado sería establecer paralelismos entre la metáfora y el concepto para generar conocimiento? Unos años después, los pensadores norteamericanos Georg Lakoff y Mark Johnson continuarán por esta senda al establecer que la metáfora es insustituible en la vida humana. En tanto elemento cognitivo de la psique humana, las metáforas impregnan la totalidad del lenguaje y del pensamiento. Cabe concluir, de esta manera, que el sistema conceptual ordinario —es decir, los términos mediante los cuales nos pensamos, nos medimos y frente a los que actuamos— es de naturaleza metafórica. Es imposible, siguiendo esta argumentación, salir de las metáforas dado que, de una u otra manera, terminan por regresar hasta en nuestros más nimios pensamientos, en todos los ámbitos de nuestra existencia:

...las metáforas no son simplemente cosas que se deban superar; para superar las metáforas, de hecho, hay que usar otras metáforas. Es como si la capacidad de comprender la experiencia por medio de metáforas fuera uno más de los sentidos, como ver, tocar u oír, como si las metáforas proporcionaran la única manera de percibir y experimentar muchas cosas en el mundo. La metáfora es una parte de nuestro funcionamiento tan importante como nuestro sentido del tacto, y tan preciosa como él (Lakoff, 2009: 283).

Lakoff y Johnson reconfiguran a la experiencia metafórica como imprescindible: si es tan significativa como el sentido del tacto —o incluso el de la vista, podríamos pensar—, entonces corresponde con toda justicia al ámbito de lo inmediatamente dado, y forma parte indiscutible de la configuración del mundo. Las metáforas, vistas de esta suerte, no son un elemento secundario y complementario: son parte esencial de la realidad, elemento constituyente del sujeto, figura inescapable de nuestra forma de acceder al mundo. Y, finalmente, nuestra manera de procesar contenidos ha de pasar por la creación de nuevos significantes, que remiten no a un significado originario, sino que se entrelazan a significantes anteriores, también metafóricos.

Las metáforas, como podemos ver de lo anterior, no serían sino una conformación primordial de nuestro campo epistémico, y son explotadas de la misma forma. De ahí que, siguiendo tal camino, Hardin explore la construcción de conocimientos sobre la supervivencia humana a partir de dos elementos: el derecho a la propiedad privada, y el rechazo a la cesión de dichas posesiones de los países ricos.

Pero demos un paso atrás para analizarlo de mejor manera. En el artículo de 1968 *La tragedia de los comunes*, Hardin exploraba las cruentas posibilidades de una maximización acelerada de la población en un mundo con recursos limitados, una población que en ese año constaba de 3500 millones (y que seguiría creciendo, hasta los más de 8000 millones en la actualidad). Siguiendo la teoría malthusiana, Hardin apelaba a un crecimiento desmesurado de poblaciones que, de no serles impuesto, buscaban a toda costa la reproducción, y se vería abocada a crecer hasta niveles alarmantes y en detrimento del planeta. Esto se observaba en mayor medida en países pobres, como la India o Pakistán, que a diferencia de países ricos como EUA (con una menor tasa de recambio poblacional), triplicaban su número de pobladores en el mismo número de años. Esto hacía que la situación se volviese triplemente angustiosa para los países pobres, puesto que con tal incremento los recursos se volverían cada vez más limitados, y por ende terminarían pidiendo mayor ayuda a las naciones prósperas. Que, siguiendo esta métrica, tendría un tercio de incremento poblacional, y tendría el triple de obligaciones para con los países pobres.

Aunado a ello, y a su juicio como una consecuencia lógica, Hardin conceptualizaba la “tragedia de la libertad sobre los recursos comunes”, una situación que acontecía en las sociedades en que lo comunal primaba por sobre lo privado, y que se veían abocadas a la ruina económica de no hacer algo al respecto. Con el ejemplo de

pastores que se enfrentan en el usufructo de un pastizal abierto, Hardin estableció una conclusión en detrimento de lo común. Y es que, en un sistema con recursos limitados, cada ciudadano incrementaría ilimitadamente los usos de dichos recursos comunes, algo que llevaría a la comunidad a la bancarrota y al desastre. De seguir este camino, la ruina asolaría a las poblaciones cuyos recursos fueran utilizados colectivamente, con una sola conclusión: “la libertad de los recursos comunes resulta la ruina para todos” (Hardin, 1974A). En su opinión, esta lógica de recursos comunes lleva a una demanda imposible de sostener, y a su juicio esto resulta trágico debido a que todos los sujetos de un uso público se anclan en una utilización privada que desean extender hasta el infinito, en perjuicio del mismo recurso, que terminará por agotarse. A la postre, la conclusión no puede ser otra: contaminación, hambruna, pobreza, y una larga serie de desventajas a corto y largo plazo.

La conclusión a la que llega Hardin no es otra sino la reestructuración de los recursos comunes, dada la alienación reinante: “Los individuos encerrados en la lógica de los recursos comunes son libres únicamente para traer la ruina universal; una vez que ven la necesidad de la coerción mutua, quedan libres para perseguir nuevas metas”⁹ (Hardin, 1968). Así, dado que no hay posibilidades de detener a las poblaciones que corren desbocadas por su reproducción, lo que debía hacerse no era sino una conclusión que le parecía lógica: “La injusticia es preferible a la ruina de todos”¹⁰ (1968). Hay que anotar que Hardin utiliza persistentemente el término “ruina” para estimar el resultado de ese uso público. Ruina, que alude al riesgo de una pérdida siempre terrible, a la decadencia, o incluso a la destrucción parcial o total de ese bien. Ruina, que enlaza metafóricamente con la sensación de que el uso común solo puede llevar a un resultado desastroso, y que es necesario pararlo en cualquier instancia, puesto que ello conlleva a la desaparición aledaña de los mismos sujetos.

Habría que indagar más en la metáfora de Hardin sobre la ruina, ¿qué significarían estas palabras de advertencia y admonición? Hardin profundiza en ello en un artículo posterior, de 1974, “Lifeboat Ethics: The Case Against Helping the Poor”. Ahí, Hardin propone una ética supervivencialista que funcione en términos de la conservación

⁹ “Individuals locked into the logic of the commons are free only to bring on universal ruin; once they see the necessity of mutual coercion, they become free to pursue other goals.”

¹⁰ “Injustice is preferable to total ruin.”

humana. La metáfora es aquí —contraviniendo la de Boulding (1966) de la “nave tierra”— un *bote salvavidas*, cuyos habitantes deben dejar atrás a los náufragos que se encuentren en el camino: puesto que, de otro modo, tanto los que se hallan adentro como los que nadan en el mar sufrirán las consecuencias, será la ruina de todos (de ahí la cita anterior adquiere más relevancia). Extrapolando los números, la solución es dejar de lado la compasión, y actuar con la mayor racionalidad posible: del mismo modo que se han dejado atrás a los náufragos, hay que dejar a los pobres y desamparados de otras nacionalidades, puesto que los países ricos que los auxilien o que les abran sus fronteras acabarán en el caos y la destrucción. Y es que, Según Hardin, dado que cada ser humano es una carga para el planeta entero, la única alternativa es dejar atrás el pasado, las costumbres ancestrales, la repartición de la riqueza en países ajenos, para garantizar la supervivencia de la comunidad de ciudadanos que ya están en la nación en cuestión:

Sin un verdadero gobierno mundial que controle la reproducción y el uso de los recursos disponibles, la ética de compartir de la nave espacial es imposible. En el futuro previsible, nuestra supervivencia exige que regulemos nuestras acciones según la ética del bote salvavidas, por dura que pueda parecer. La posteridad no se conformará con menos que eso¹¹. (Hardin, 1974B)

Como puede apreciarse en la cita anterior, desde la trinchera malthusiana, y dado que es imposible un control de la reproducción, Hardin establece una conclusión que intenta zanjar las discusiones sobre la justicia social: una vez dentro de una tierra y una nación, lo menos injusto es tener una discusión racional sobre el cierre de fronteras, o el cese de la redistribución de países ricos a países pobres, puesto que tales acciones llevarán al caos a todo el mundo, sin la posibilidad de salvar ni a ricos ni a pobres ni a nadie...

Resulta crucial la elección de las palabras que utiliza Hardin, dado que en su metaforización se ve una narrativa afectiva muy destacable. Será justamente lo que afirme Esteban Cloquell al decir que: “la justicia para todos equivale para (Hardin) a la catástrofe de todos, por lo que en el bote salvavidas no cabemos todos” (2012). Esa es la razón por la que, aunque injusto, las medidas para salvar a unos cuantos se harían preferibles, en tanto que habría una imposibilidad de salvar a todos los demás. Y, no obstante, a juicio de Esteban Cloquell, el experimento mental realizado por Hardin no es sino una mala

¹¹ *Without a true world government to control reproduction and the use of available resources, the sharing ethic of the spaceship is impossible. For the foreseeable future, our survival demands that we govern our actions by the ethics of a lifeboat, harsh though they may be. Posterity will be satisfied with nothing less*

interpretación de la racionalidad instrumental silente que propone para los comunes: una racionalidad que no es capaz sino de ver por su propio interés y caer presa de un destino al parecer ineludible y caótico.

¿Pero cómo sucede esto? Esteban Cloquell sigue los resultados de los investigadores Elinor Ostrom y Gerald Marten, que en numerosas investigaciones desafían la conclusión de Hardin, y en cambio proponen una cooperación de la comunidad basada en la solidaridad, que resulta sustentable y que evitaría la realización de la tragedia de los comunes. Así, en vez de obtener solo la maximización de los beneficios, en las comunidades exitosas primaría el prestigio, el reconocimiento y la solidaridad, y los recursos comunes perdurarían y alcanzarían la supervivencia sostenida. Para Ostrom y Marten, del mismo modo que para Esteban Cloquell, esto mostraría que no se trata de una racionalidad instrumental que solamente calcula de forma individual la maximización, sino una deliberación prudencial y una racionalidad comunicativa que sopesa casos reales y que elabora soluciones compartidas. De esta manera, las comunidades pueden salvarse de la tragedia de los comunes en múltiples casos. Y en términos globales, ayudaría a crear una alternativa distinta de la metáfora del bote salvavidas, que contradiga la siempre presente amenaza de la posible ruina de todos.

Hay que decir, no obstante, que a pesar de esta sólida refutación, ha habido numerosas voces que reivindican la teoría de Hardin siguiendo esa metáfora del bote salvavidas, desde una óptica ecologista y, a la par, desde un afianzamiento hacia la extrema derecha y el fascismo. Al respecto es interesante saber lo que enuncia sobre esta deriva el Dr. Pablo Stefanoni en su libro *¿La rebeldía se volvió de derecha?* “En el marco de la amenaza climática, las visiones colapsistas del mundo y la multiplicidad de “discursos del fin”, emergieron visiones solidarias que ponen el acento en que “todos estamos en el mismo barco” y debemos salvarnos juntos. Pero este contexto alimenta también perspectivas menos humanistas, en las cuales cada comunidad deberá maximizar sus habilidades para sobrevivir y excluirá a quienes pongan en riesgo sus planes” (Stefanoni, 161).

Como puede observarse en la cita, la metáfora del bote salvavidas tiene una pretensión ecologista, es claro: un reconocimiento al cambio climático y las preocupaciones medioambientales que han ido creciendo en los últimos años. Y sin embargo, en este caso, en los ecologistas de extrema derecha que siguen esta metáfora se

da al mismo tiempo una deriva perversa hacia la exclusión y la rigidización del concepto de comunidades y naciones, así como una identificación del problema en los márgenes de estas naciones (por supuesto, sin poner nunca el problema en el capital, esto es importante decirlo). En ese sentido, se infiere como corolario perverso la ética supervivencialista mencionada líneas arriba de Hardin: una comunidad que ya se encuentra completa, y que en cuanto arriba alguien más, se le detiene y se le expulsa, puesto que de otro modo se arruinaría la supervivencia del bote salvavidas.

Desde esta narrativa, la batalla habría comenzado ya. Así, de la mano de las metáforas de Hardin, los movimientos ecofascistas han comenzado a arremeter con mucha furia contra una democracia liberal erosionada, desde las visiones apocalípticas de futuros ruinosos y de tierras desbocadas. Y de esta manera, con un afán ambientalista que parecería legítimo pero que al mismo tiempo propone, cómo no, un cierre absoluto de las fronteras y las comunidades, en un ideal que ya Bauman en su libro *Comunidad* (2005) veía venir, y que coincide con esta creciente sensación de desprotección de parte de la ciudadanía contemporánea. Y habría que señalar algo más: en estos estados nerviosos que Andrew Davies (2018) propugnaba para definir a la política actual, parecería ir creciendo un agotamiento de las racionalidades comunicativas y al tiempo un apogeo de la emocionalidad en la esfera pública.

3. Conclusiones

Advertimos que, más allá de descartar las narrativas afectivas y las metaforizaciones emocionales de los ecofascismos, habría que recuperar y reformular estrategias metodológicas que aprehendan el centro de la discusión, que se está llevando en sitios distintos al de la deliberación comunicativa y que la izquierda no parece haber notado. El estudio de la emocionalidad política adquiriría así cada vez mayor relevancia para comprender con mayor profundidad lo que acontece tanto en la esfera pública como en el ámbito social. Según Illouz, “solo las emociones tienen el poder multiforme de negar la evidencia empírica, dar forma a la motivación, desbordar el propio interés y responder a situaciones sociales concretas” (Illouz, 2023: 17). Es en este marco que las emociones se consolidan como orientaciones políticas, para poder comprender las claves afectivas que anidan en el interior de las narrativas nostálgicas y furibundas ecofascistas. Illouz subraya un aspecto fundamental en esta construcción cultural que estamos presenciando: las emociones no necesitan ser verdaderas, basta con que se sientan verdaderas.

Por ello es que para concluir, quisiera apuntar la relevancia del giro afectivo (Arizmendi, 2024) y de la algodicea (Arizmendi, 2023) dentro lo que ya se advierte en el cuerpo teórico de los ecofascismos (y de los fascismos, al fin y al cabo): a su juicio, las diversas narrativas de extrema derecha generan espacios de proyecciones emocionales, lo cual repercute en visiones paranoicas que obligan a situar a cualquier otro en el bando enemigo, ordenados según la percepción de cercanía o lejanía de acuerdo con las narrativas victimistas en cuestión. Y esto es, una vez más, la razón por la cual habría que darle espacio a la emocionalidad como una metodología apropiada para diagnosticar el panorama político contemporáneo. Y es que, a juicio de Illouz, entender las emociones es comprender los diversos mecanismos por los que las narrativas simplificadoras de las extremas derechas dan sentido al malestar de numerosos grupos sociales, y qué narrativas utilizan para transmitir ideas e intenciones antidemocráticas, para destruir instituciones y, al tiempo, mantener el control de los fervientes seguidores. Es claro que los ecofascismos han sabido reconocer el papel primario de la emocionalidad en la vida pública. Y solo prestando atención a sus justificaciones y argumentaciones sería posible deconstruir una estructura que le cierra la puerta a un debate distinto sobre la migración, un debate que fuese capaz de reconocer las alteridades fronterizas. Y la afectividad está ahí para ayudarnos.

BIBLIOGRAFÍA

- Anum, F. (2024). The rise of ecofascism: Climate change and the far right. *International Affairs*, 100(1), 43839. <https://doi.org/10.1093/ia/iia314>
- Arizmendi, P. (2023). *Lógicas del dolor. Introducción a una algodicea contemporánea*. Tirant/UIA.
- Arizmendi, P. (2024). Claves para los nuevos mapas sociopolíticos: Algunas aportaciones desde el giro afectivo y la macrofilosofía. *Revista de Filosofía*.
- Boulding, Kenneth (1966): “The economics of the coming spaceship earth” en H. Jarrett (ed.), (1966). *Environmental Quality in a Growing Economy, Resources for the Future*. Johns Hopkins University Press, 1-14.
- Campion, K. (2023). Defining ecofascism: Historical foundations and contemporary interpretations in the extreme right. *Terrorism and Political Violence*, 35 (4), 926-944
- Davies, A. (2018). *Estados nerviosos. Cómo las emociones se han adueñado de la sociedad*. Sexto piso.
- Didi-Huberman, G. (2016). *El desgarrar de lo sensible*. Casimiro.
- Forchtner, B., & Kolvraa, C. (2021). Populist radical right parties on countryside and climate. En B. Forchtner & C. Kolvraa (Eds.), *The nature of nationalism: Populism, identity and the environment* (pp. 163-183). Berghahn Books.
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162(3859), 1243-1248. <https://doi.org/10.1126/science.162.3859.1243>
- Hardin, G. (1974). Lifeboat ethics: The case against helping the poor. *Psychology Today*, 8(4), 36-43.
- Hardin, G. (1974A). Living on a lifeboat. *BioScience*, 24(10), 561-568. <https://doi.org/10.2307/1296569>
- Hardin, G. (1974B, septiembre). Lifeboat ethics: The case against helping the poor. *Psychology Today*.
- Hultman, M. (2020). Exposed: The right-wing nationalism road to ecocide. *Environmental Politics*, 31 (5), 788-810. <https://doi.org/10.1080/09644016.2022.2116262>
- Hultman, M., Björk, A., & Viinikka, T. (2019). The far right and climate change denial: Denouncing environmental challenges via anti-establishment rhetoric, marketing of doubts, industrial/breadwinner masculinities enactments and ethno-nationalism. En B. Forchtner (Ed.), *The far right and the environment: Politics, discourse and communication* (pp. 121-135). Routledge.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2009). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Olsen, J. (1999). *Nature and nationalism: Right-wing ecology and the politics of identity in contemporary Germany*. McMillan Press.
- O'Malley, N. (2019, March 15). Christchurch shooter's manifesto reveals an obsession with white supremacy over Muslims. *Sydney Morning Herald*. <https://web.archive.org/web/20190315103916/https://www.smh.com.au/world/oceania/christchurch-shooter-s-manifesto-reveals-an-obsession-with-white-supremacy-over-muslims-20190315-p514ko.html>
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza.
- Tejero, H. (2020). *¿Qué hacer en caso de incendio? Manifiesto por el Green New Deal*. Capitán Swing.
- Vela Almeida, D. (2020). Ambientalismo corporativo: Entre extractivismo, extrema derecha y crisis ambiental. *Ecología Política*, 59, 12-16.

Migración y capitalismo

Elementos de la crisis del sistema mundo a partir de 1990*

Migration and capitalism

Elements of the crisis of the world system since 1990

Migração e capitalismo

Elementos da crise do sistema mundial desde 1990

Carlos Oliva Mendoza: México

UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filosofía

carlosoliva@unam.mx

ID. 0000-0002-1426-677X

CC BY-NC 4.0 No comercial

Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen: En artículo muestra los datos que, en 2009 y 2011, aportó la Comisión de los Derechos Humanos (CNDH) en México sobre el secuestro y tortura de migrantes. Estos datos se tratan de explicar en un contexto de *neobarbarie* desatado por la crisis mundial del capitalismo, expuesta en una serie de hechos fundamentales de los últimos 30 años: la caída del muro del Berlín y el fin de la llamada guerra fría; la Guerra del Golfo Pérsico, desatada en agosto de 1990; el conflicto étnico y político conocido como la Guerra de Yugoslavia 1991-2001 y el genocidio de Ruanda en 1994; y la crisis del sistema financiero en 2008. El trabajo señala que la brutal tortura del migrante tiene una de sus explicaciones en la reactivación de sentido comunitario en los espacios de origen y destino para generar el pago del rescate, que tiene como finalidad activar de forma perversa la condición mercantil a la que se somete al migrante.

Palabras clave: Crisis del capitalismo, Civilización y barbarie, Violencia en México, Tortura y migración, Neobarbarie y capitalismo.

Abstract: This article shows the data provided by the Human Rights Commission (CNDH) in Mexico in 2009 and 2011 on the kidnapping and torture of migrants. These data are explained in a context of neo-barbarism unleashed by the world crisis of capitalism, exposed in a series of fundamental events of the last 30 years: the fall of the Berlin Wall and the end of the so-called cold war; the Persian Gulf War, unleashed in August 1990; the ethnic and political conflict known as the Yugoslav War 1991-2001 and the Rwandan genocide in 1994; and the crisis of the financial system in 2008. The work points out that the brutal torture of the migrant has one of its explanations in the reactivation of a sense of community in the spaces of origin and destination to generate the payment of the ransom, which aims to perversely activate the commercial condition to which the migrant is subjected.

Keywords: Crisis of capitalism, Civilization and barbarism, Violence in Mexico, Torture and migration, Neobarbarism and capitalism.

* Una primera versión de este trabajo, que ha sido actualizado tanto en contenidos como en datos disponibles, se publicó como "Capitalismo, migración y tortura", *Pacarina del Sur* [En línea]. Año 5, número 19, abril-junio, 2014. (ISSN: 2007-2309) <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/947-capitalismo-migracion-y-tortura>

Resumo: Este artigo mostra os dados fornecidos pela Comissão de Direitos Humanos (CNDH) no México em 2009 e 2011 sobre o sequestro e tortura de migrantes. Esses dados são explicados em um contexto de neobarbárie desencadeado pela crise mundial do capitalismo, exposto em uma série de eventos fundamentais dos últimos 30 anos: a queda do Muro de Berlim e o fim da chamada guerra fria; a Guerra do Golfo Pérsico, desencadeada em agosto de 1990; o conflito étnico e político conhecido como Guerra Iugoslava 1991-2001 e o genocídio de Ruanda em 1994; e a crise do sistema financeiro em 2008. A obra aponta que a tortura brutal do migrante tem como uma de suas explicações a reativação de um senso de comunidade nos espaços de origem e destino para gerar o pagamento do resgate, que visa ativar perversamente a condição comercial a que o migrante está submetido.

Palavras-chave: Crise do capitalismo, Civilização e barbárie, Violência no México, Tortura e migração, Neobarbárie e capitalismo.

I. Neo-barbarie

El objetivo de este escrito es mostrar algunos datos que, a partir de los informes sobre secuestro de migrantes presentados en 2009 y 2011, generó la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en México. (CNHD, 2009 y 2011). Es de notar que desde entonces hasta la fecha, 2024, no se ha producido otro informe similar.¹ Los datos que extraigo de dichos informes tratan de ser pensados en una situación, o contexto, de *neo-barbarie* que se ha desatado en el mundo durante las últimas décadas. Por *neo-barbarie* entiendo el desplazamiento de la idea decimonónica de barbarie *versus* civilización, generada en las últimas décadas del siglo XX occidental, esto es, del siglo dominado por el neoimperialismo norteamericano y las guerras y desequilibrios europeos. En este sentido, si la idea de barbarie se utilizó para estigmatizar poblaciones que no entraban en los esquemas civilizatorios de Europa y los Estados Unidos de América, tras el intento romántico-ilustrado de mantener dicho esquema, el desarrollo de las políticas del mundo ha llevado a una ruptura de aquél par de supuestos contrarios. Una ruptura que ya era claramente anunciada por Walter Benjamin al recordar la simbiosis entre cultura y barbarie. (Benjamin, 2003).

Al quedar rota aquella metáfora en la que cómodamente cabalgó la racionalidad ilustrada y colonial, se ha impuesto, en vez de la analogía entre brutalidad e irracionalidad como muestras de barbarie, una esfera de *neo-barbarie* donde privan el desdén, la indiferencia, la impotencia o el estupor frente a las formas de irracionalidad y brutalidad que se manifiestan y potencian en la vida cotidiana.

Más allá de los pactos institucionales y mediáticos que las esferas de poder – siempre pretendiéndose herederas de la Ilustración– deben mantener, por ejemplo, el funcionamiento de la Naciones Unidas y ramificaciones similares como el Consejo Mundial de Seguridad, la Organización Mundial de la Salud, las cortes internacionales, las periódicas reuniones de los países desarrollados –*ricos*– o los diversos esquemas constitucionales dentro de cada nación, lo cierto es que ante la llamada amenazada de la “seguridad pública”, la apología de la democracia como única forma viable de gobierno y el fundamentalismo en torno a la idea mercantil de libertad –*we fight for freedom*– todas las formas institucionales son sistemáticamente vulneradas. A partir de un complejo y no transparente contubernio entre los gobiernos establecidos, la corrupción institucional, el

¹ Véase la siguiente página de la CNDH, donde se consignan los informes y recomendaciones sobre el tema de migración y derechos humanos: <https://www.cndh.org.mx/comunicado/1900/comunicado-0962019>.

crimen organizado y los monopolios económicos internacionales, que gira en torno al incuestionable privilegio político de la acumulación de capital, los pactos *civilizatorios* son constantemente derogados.

En este contexto, es sólo un movimiento retórico pensar y sostener la idea decimonónica de una capa de civilidad que iría reprimiendo o integrando los márgenes de “barbarie” mundial; por el contrario, ante la falta de un polo ilustrado, como ingenuamente se pretendió después del siglo de las luces, lo que hoy campea es una forma *neobarbárica*, que tiene su principal manifestación en la indiferencia cotidiana frente al destino del otro o de la otra, aquél o aquélla con la que no nos relacionamos de manera estrechamente directa. Imre Kertesz lo sintetizaba así:

Podría objetarse que el exterminio de seres humanos no es precisamente un invento moderno; pero la eliminación continua de seres humanos, practicada durante años y décadas y de forma sistemática convertida así en sistema mientras transcurren a su lado la vida normal y cotidiana, la educación de los hijos, los paseos amorosos, la hora del médico, las ambiciones profesionales y otros deseos, los anhelos civiles, las melancolías crepusculares, el crecimiento, los éxitos o los fracasos, etcétera, esto sumado al hecho de habituarse a la situación, de acostumbrarse al miedo, junto con la resignación, la indiferencia y hasta el aburrimiento, es un invento nuevo e inclusive muy reciente. Lo nuevo en él es, para ser concreto, lo siguiente: está aceptado. (1999: 42).

En cierto sentido, es justo esta situación de normalización y publicidad de lo aceptado lo que ha llevado al ejercicio de la violencia a una esfera de radicalidad muy diferente: la violencia se ejerce sin un punto moral, político o ético de referencia; se ejerce esencialmente supeditada al margen de ganancia, que genera su publicidad, y sobrevivencia inmediata, que nos coloca a todos y toda en una permanente situación de temo y azar. Esto mismo causa la indiferencia brutal en la que vivimos. Al no tener, en muchos sentidos, una comunidad de referencia, no es posible desatar un campo semántico político, moral o inmoral. Ni siquiera una política basada cabalmente en la hipocresía, el cinismo o el delirio parece tener lugar en las formas de violencia que enfrentan las sociedades capitalistas. A falta de profundidad todo acontece como vértigo, dentro del patrón de velocidad que imprime la vivencia mercantil de los hechos. En cierto sentido, todo *se está transportando*, fluye dentro de una cadena de intercambios mercantiles que

enmascaran la tragedia. Frente a un shock, acontece otro que, inmediatamente, se mediatiza mercantilmente, se transporta, disemina y seculariza. Ésta es la esfera en que se desenvuelve una sociedad crecientemente *indiferente*. La sociedad capitalista no tiene capacidades de albergar sustancialmente un sentido de la diferencia real, sino que toda diferencia la serializa para su consumo y, consecuentemente, la vacía. Etimológicamente, podríamos decir, genera una sociedad *a-moral*, sin morada, sin un espacio o un tiempo que no sea el tiempo y el espacio subyacente y determinante de la acumulación y circulación de capitales, en sus respectivas mercancías, dentro de las cuales tienen un lugar privilegiado, el equivalente general, *el dinero*, la mercancía que marca y codifica las transiciones hacia la violencia, la destrucción y la aniquilación de los otros, las otras y las formas naturales.

II. Cinco antecedentes de la nueva barbarie

Desde mi punto de vista, específicamente habrá que enmarcar este tipo de nueva barbarie, sistemáticamente brutal y apologeticamente mediática, en cuatro hechos: la caída del muro de Berlín y con esto el fin de la llamada guerra fría; la Guerra del Golfo Pérsico, desatada en agosto de 1990, con la invasión de 34 países liderados por los Estados Unidos de América a Irak y que tuvo como fin, desde el punto de vista norteamericano, expulsar al ejército iraquí del Estado de Kuwait; el conflicto étnico y político conocido como la Guerra de Yugoslavia o de los Balcanes, 1991-2001 y el genocidio de Ruanda en 1994; y, finalmente, la crisis mundial del sistema capitalista, fundamentalmente, de su modelo financiero y crediticio, que se desata en Estados Unidos en 2008, a raíz del colapso de su cuarto banco de inversión, Lehman Brothers, y que pone en marcha la quiebra del esquema de capital crediticio desde entonces hasta la fecha, el año de 2024.

Hay que acentuar que se trata de eventos enmarcados en un arco temporal de más de 30 años. ¿Realmente son determinantes para el presente? ¿No sería mejor hablar en esta tercera década del siglo XXI de las pandemias mundiales, el genocidio desatado en Gaza, la guerra de Europa, Inglaterra, Estados Unidos y Ucrania contra Rusia o el regreso de los supremacismos fascistas de la blanquitud romántica del capitalismo? Hasta la fecha, creo que gran parte de la explicación de estos fenómenos y otros de importancia similar siguen enmarcados en los acontecimientos de la última década del siglo XX y la primera década del siglo XXI.

Pienso que, a la vez, se podrán formular dos interrogantes. En primer lugar, ¿qué tienen que ver estos hechos con el problema de la migración y la tortura de migrantes en México? En segundo, ¿por qué estos acontecimientos, diversos y, al parecer, inconmensurables, tienen que enmarcar el conflicto migratorio que se agudiza en la primera década del siglo XXI dentro de México? Quiero responder brevemente a estas preguntas que presupongo.

Si bien puedo traer a colación otros fenómenos, algunos de ellos muchos más relevantes en varios aspectos presentes –el desmantelamiento de los estados nacionales y la instauración de políticas neoliberales; la llamada guerra antiterrorista; las masacres en África; el fin de la guerra en Centroamérica; el establecimiento mundial de pandillas criminales, cárteles del narcotráfico o sofisticados grupos de crimen organizado, del que según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC por sus siglas en inglés), la principal fuente de ganancia es el tráfico de drogas, seguido de la trata de personas y sucesivamente el tráfico ilícito de migrantes, armas de fuego y recursos naturales (UNODC, 2010); la emergencia de nuevas potencias mundiales, encabezadas por la República China; o, simplemente, la llamada guerra contra el narcotráfico que declara en 2006 el expresidente Felipe Calderón en México– me parece que dichos fenómenos, entre muchos otros, se engloban dentro de aristas que marcan el desarrollo del capitalismo contemporáneo y que muestran, con mayor claridad, los cuatro hechos señalados.

En este sentido, quiero referirme con precisión a estos hechos. Puede decirse, en primer lugar, que con la caída simbólica, y paulatinamente hiperreal, del Muro de Berlín y de los países socialistas, se da el desmantelamiento del llamado bloque comunista que impacta una de las últimas formas del capitalismo industrial –el capitalismo armamentista o bélico- y conlleva el necesario aceleramiento del capitalismo financiero y tecnológico. La renta de la tierra, el problema de la soberanía y la explotación de los recursos naturales es paulatinamente sustituida por la renta tecnológica; y el establecimiento de ganancias extraordinarias desplaza la configuración clásica del capital industrial donde lo central es la ganancia ordinaria que se genera en la explotación de los recursos naturales y la fuerza de trabajo. Este movimiento de migración de capitales, experimenta claramente ahora un reflujo hacia las industrias bélicas, el corazón, por mucho tiempo de la máquina de capital que se liga al esquema de obtención de plusvalor absoluto y relativo, esto es, al trabajo impago y al desarrollo tecnológico sustitutivo de la fuerza de trabajo humano.

En segundo lugar, y esto se ejemplifica en la guerra que pretende resguardar la soberanía de Kuwait, los países capitalistas ven, en el colapso del bloque comunista y socialista, el colapso de un capitalismo de Estado que hizo implosión interna. La crisis, a la distancia, parece tan obvia que es casi una consecuencia natural el número de conflictos bélicos que se desatan. Envueltos en la retórica de la democracia y la libertad, estratégicamente se dirigen a aquellas zonas donde deben resguardarse los recursos naturales elementales para sostener al capitalismo y para seguir generando ganancias extraordinarias a partir de la renta tecnológica; (aunado a lo anterior, siempre, en la reconstrucción de las naciones devastadas, hay un respiro de inversión para que se ejerza capitalismo industrial y mercantil y para que se drenen los fondos a los países “desarrollados”). Este tipo de intervención neoimperial, en pro de una evanescente soberanía popular, tiene un punto claro de origen en la Guerra del Golfo y continúa hasta nuestros días.

En tercer lugar, la Guerra de los Balcanes del último decenio del siglo XX muestra la permanencia de conflictos étnicos que, al combinarse con un espectro político y económico, desatan guerras raciales de exterminio en el autonombrado centro de la civilización occidental. El ejemplo paradigmático de las guerras étnicas y raciales, conectadas con la lógica del capitalismo, sin embargo, no es Sarajevo, ciudad sitiada entre 1992 y 1996, donde se ha dicho que murieron 12 mil personas. El gran paradigma, como suele suceder, está en las llamadas periferias del capitalismo. Fue en Ruanda, donde se estima que entre abril y julio de 1994 fueron asesinadas un millón de personas, al menos 250 mil mujeres violadas, 95 mil niños y niñas ejecutadas, y se cree que 400 mil niños y niñas quedaron huérfanas.

Finalmente, este conflicto, resultado en parte del agotamiento del modelo de guerra que se negoció a partir de la segunda guerra mundial –la Guerra Fría–, ha incubado no sólo la crisis civilizatoria y bélica actual sino que, en el 2008, mostró que el famoso paradigma macroeconómico sufría de una crisis de la misma dimensión. Con la caída del mercado crediticio norteamericano, se mostró que todas las economías capitalistas del mundo estaban sostenidas en una aparente –ni de lejos real– proceso de acumulación de riqueza, lo cual ha desfondado a las economías europeas, en primer lugar, y ha impuesto una nueva hegemonía en el poder financiero e industrial chino y en la reconfiguración mundial que implantarán las llamadas economías emergentes.

En este sentido es que los cuatro fenómenos – la caída del muro de Berlín y el fin de la llamada guerra fría; la Guerra del Golfo Pérsico; la Guerra de Yugoslavia y el

genocidio de Ruanda en 1994; la crisis mundial del sistema capitalista de 2008— no sólo me parecen paradigmáticos, sino ejemplares, del tipo de crisis civilizatoria que se desata en el mundo contemporáneo en la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI. Aunado a lo anterior, son fenómenos que, en su acción paradigmática y ejemplar, se degradan en prácticamente todo el planeta y dan una explicación a fenómenos tan específicos como la llamada guerra contra el crimen organizado o los conflictos de migración que se exacerban en el mundo contemporáneo. Específicamente, el trato de barbarie que enfrentan las y los migrantes en gran parte del mundo, y de forma destacada, en el corredor que va hacia Estados Unidos a través de México, está ligado a una supremacía ideológica del capitalismo, a los proyectos bélicos con fines de extractivismo y despojo de territorios, al racismo del capitalismo que utiliza y exacerba los conflictos étnicos, y a la crisis estructural de generación de plusvalor que sufre el capital y que se acentúa al buscar las tasas de ganancia en sistemas de crédito, deuda y renta, que se genera en el capitalismo de extracción.

En este contexto, quiero referir los datos más relevantes de los informes de la Comisión de Derechos Humanos y, posteriormente, señalar tan sólo un caso de los miles de migrantes torturados para acentuar la *racionalidad de la violencia* dentro de la folia del sistema capitalista.

III. *Racionalidad de la violencia e industria de la violencia: testimonios*

Según el reloj de crecimiento de la población mundial, en el mes de septiembre del año 2024, la cifra de seres humanos alcanza los ocho mil 72 millones de habitantes (US, 2024). Este mismo año, la International Organization for Migration Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) reportaba 281 millones de migrantes, el 3.6% de la población mundial, más 117 millones de personas desplazadas (McAuliffe, 2024). El asunto, visto desde esta perspectiva, parece menor. Como si se comparara la muerte por accidentes automovilísticos con las muertes por ataques terroristas. Sin embargo, el problema no reside en los porcentajes.

Si no enfocamos el asunto desde una perspectiva planetaria, podemos ver cómo esos datos se magnifican si vemos en qué regiones se intensifica la migración. El informe de la Comisión Nacional para los Derechos Humanos de 2011 señala que son tres los principales países hacia donde migra la población: Estados Unidos, Rusia y Alemania. Y tres los países con mayor número de migrantes: México, India y China. “El principal

corredor migratorio”, consigna el informe de la CNDH, es el de México-Estados Unidos. Un dato sobre las estadísticas de flujo que aporta la Comisión es preocupante en sí mismo. La Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), en México, señala que ingresan anualmente a ese país 150 mil migrantes indocumentados, pero los organismos de la sociedad civil reportan que la cifra es de 400 mil. Esto es, la diferencia es de más del 150% entre una estimación y la otra. (CNDH, 2011: 5).²

Al pasar a una serie de datos que podrían presuponerse como causales del proceso migratorio entre América Latina y los Estados Unidos, el informe consigna que según el estudio *Panorama social de América Latina, 2010*, que realizará la División de Desarrollo Social y la División de Estadísticas y Proyecciones Económicas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

en 2009, América Latina y el Caribe experimentaron una caída del 3% en el producto interno bruto por habitante. La contracción afectó particularmente a El Salvador, Honduras y Paraguay. En ese mismo año, la incidencia de la pobreza alcanzó a un 33.1% de la población de la región, incluido un 13.3% en condiciones de pobreza extrema o indigencia”. (CNDH, 2011: 6).

Como es claro, a esta dimensión económica del problema migratorio, sin duda central, deben de añadirse muchos otros factores políticos, sociales y culturales para comprender tanto las causas como la causa de los flujos regionales específicos de migración.

Ahora, en este contexto general, la pregunta central de este trabajo es por qué se imbrica todo esto con un fenómeno de violencia tan descarnado y brutal. Al tomar el caso de México, en relación con los fenómenos del capitalismo de fines del siglo XX, se infiere una forma, plenamente distorsionada, de acumulación de capital que impacta en el tipo de violencia sobre la y el migrante, en la cual la tortura no opera como un elemento irracional. Para mostrar este hecho, es importante el informe de 2009 y la investigación que la Comisión realiza durante los meses de septiembre de 2008 a febrero de 2009, con el fin de tener una idea de los procedimientos de tortura y las ganancias que se generan.³

² Gran parte de las organizaciones de la sociedad civil se encuentran agrupadas tanto en la Red del Registro Nacional de Agresiones a Migrantes, como en la Dimensión Pastoral de la Movilidad Humada de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

³ Las conclusiones alcanzadas en el informe son las siguientes: “Siempre a partir de los testimonios de migrantes, mediante el análisis de la información se detectó que:

- El secuestro de migrantes es frecuente e incluso cotidiano en diferentes lugares del país.

En los meses de la investigación, la Comisión registra haber conocido 198 casos de secuestro de migrantes, lo que implica un promedio de 33 eventos al mes, prácticamente un evento al día. Sin embargo, ésta es sólo la información directa que obtuvo del encuentro con 198 migrantes que fueron secuestrados, pues la información que aporta sobre el número de víctimas de secuestro es muy diferente. La Comisión estima lo siguiente: “el número de migrantes que fueron víctimas de privación de su libertad fue de 9,758 personas, es decir, más de 1,600 secuestros por mes”. (CNDH, 2011: 12). El escrito hace la siguiente proyección para “subrayar la dimensión de la problemática del secuestro de migrantes”: “tomando en cuenta las cifras recabadas en seis meses, el número de eventos de secuestro por año podría llegar a ser de alrededor de 400 y la cifra de víctimas podría ser de 18 mil al año”. (CNDH, 2009: 11)

Si pensamos simplemente que cada “evento de secuestro” al año conlleva finalmente un número de víctimas de 18 mil personas en un año, bien podemos imaginar que el promedio de secuestrados *en cada evento* sea de entre 40 y 50 personas. En este sentido, cabe recordar que estos informes tienen como telón de fondo la llamada guerra contra el narcotráfico que declaró el expresidente de México, Felipe Calderón, y una inusitada y compleja rearticulación del crimen organizado en el que se ha documentado, paulatinamente, la participación de esferas gubernamentales. Precisamente el informe de 2011, en el que se acentúa por parte de las víctimas la participación de policías y cuerpos de justicia en diversas fases del proceso de privación de su libertad, se debe al hecho de haber encontrado, en agosto de 2010, a 72 migrantes asesinados en el estado mexicano de Tamaulipas.

No se trata, pues, ni de eventos aislados ni de hechos fortuitos; por el contrario, como señala el informe de la Comisión, de los 9,758 casos, 9,194 fueron “plagiados por bandas organizadas; 35 por autoridades; y 56 por delincuentes y autoridades”. (CNDH, 2009: 14). Y:

-
- Las condiciones del cautiverio son particularmente inhumanas y que en la mayoría de los casos se da a los plagiados un trato en extremo cruel, inhumano y degradante.
 - En algunos de los casos los migrantes proporcionan indicios que sugieren la participación o colusión de autoridades de los tres órdenes de gobierno.
 - Los casos de secuestro se quedan, en su mayoría, impunes, incluso cuando las autoridades tienen conocimiento del delito.
 - La mayor parte de los migrantes víctimas de secuestro no presentan las denuncias correspondientes por temor a represalias en contra de ellos o de sus familiares, por desconfianza respecto a las autoridades y de los eventuales resultados de la denuncia, por la dificultad que para ellos implica acudir ante las instancias de procuración de justicia y por la prioridad que representa para los migrantes llegar a su destino o, en todo caso, regresar a su lugar de origen. (CNDH, 2009: 11).

De acuerdo con la información obtenida, el monto de rescate que se pide a las víctimas va, en general, de 1,500 a 5,000 dólares. El promedio de los montos exigidos a las víctimas en esta investigación es de 2,500 dólares por persona. Así, de los 9,758 casos de víctimas identificadas, los secuestradores habrían obtenido un beneficio ilícito de aproximadamente 25 millones de dólares. (CNDH, 2012: 5).

Sumado a estos datos, que muestran la gravedad del problema, los informes terminan con una serie de testimonios de las víctimas del secuestro, en los que se ponen de manifiesto tanto los procedimientos de tortura, la negligencia en las investigaciones y, en algunos casos, el contubernio entre los grupos de delincuencia y las autoridades locales y federales. Me interesa, en este contexto, destacar algo que no ha sido señalado de forma puntual, ¿por qué se ejerce un tipo de violencia tan brutal y *deshumanizada* en los secuestros?

Entiendo que la pregunta puede tener múltiples respuestas, que van desde problemas estructurales en los que la intensidad de la violencia pende de juicios que llegan a volverse relativos, por ejemplo cuando uno atiende a la vivencia cotidiana de los infantes que crecen en esos ámbitos de violencia extrema; hasta las respuestas individuales, de corte, por ejemplo, psicológico. En medio de todas, quisiera señalar una muy particular, la idea de que la violencia tiene un objetivo muy claro para la obtención de ganancias y que, para alcanzar dicho fin, es fundamental la reactivación de lazos afectivos entre las comunidades de partida y destino del migrante. Esta idea, no sólo explica en parte el tipo de violencia y tortura que se ejerce, sino que nos permite explicar otros elementos sumamente complejos; señalo los siguientes:

- A partir de los testimonios recabados, destaca la recurrencia del migrante. En varios casos, y aún después de ser secuestrados, vuelven a intentar cruzar el territorio mexicano para llegar a Estados Unidos.
- Se recaban testimonios de migrantes que fueron secuestrados y que comienzan, después de varias experiencias, a colaborar de alguna forma con los grupos de secuestradores o con los migrantes, para auxiliarlos en el trayecto.
- Destacan, en los relatos, la repetición constante de golpes, castigos, ejecuciones y violaciones. La permanente ruptura entre espacios públicos y privados, especialmente, en torno al cuerpo de la víctima de secuestro.

- Se acentúa en varios relatos el estado alcoholizado o drogado de las y los vigilantes de la o el secuestrado y, en ocasiones, la obligación que la o el secuestrado tiene de beber alcohol, consumir drogas o llevar a cabo los castigos o violaciones de otros y otras secuestradas.
- Finalmente, en varios testimonios, se recoge la experiencia de estar secuestrado por un grupo profesionalizado. En este sentido, se comenta la diversidad de las nacionalidades con relación a sus funciones o el tipo de lugares de confinamiento. Así, se relata, por ejemplo, cómo junto al espacio del secuestro se pueden encontrar aparatos, altamente sofisticados, para entablar la comunicación en inglés con los familiares que pagarán por el rescate del secuestro.

Voy a citar dos casos. Secuestro ocurrido en la localidad de Bocas, municipio de San Luis Potosí, México. Narra un menor migrante hondureño:

Durante ese tiempo dormía en el suelo y sólo me daban de comer una vez al día tortillas duras y un pedacito de pollo viejo, en el lugar nos cuidaban continuamente cinco personas que consumían coca y bebían cerveza todo el día, había más personas secuestradas. Los secuestradores mataron al salvadoreño porque no pagó el rescate, le dijeron que hablara con su familia por última vez, y el lunes en la tarde lo subieron a la camioneta y ya no volvió... me amenazaron con los nueve milímetros para que no escapara y hacer presión para que los familiares pagaran el rescate. (CNDH, 2009: 37).

Segundo caso. No se da otra información, sólo se consigna el testimonio:

Nos trasladaban en camionetas. Cuando llegamos, en el área de la sala, se encontraba un hombre joven, con acento norteco, moreno, que dijo que era de Chihuahua. Ese manejaba una computadora en la que, dijo, tenía acceso a toda la información, había un aparato para mandar fax y hablaba mucho en inglés, tanto por teléfono como en la computadora. Dijo que él podía acceder a toda la información de cualquier país, incluso a uno le dijo que su hermano está en Estados Unidos y que ha estado dos veces en prisión. (CNDH, 2011: 105).

Estas relaciones de las víctimas nos indican, más que casos individuales y patológicos o juicios que se desprenden de las ideas decimonónicas sobre las regiones bárbaras e incivilizadas, la compleja estructuración de una violencia que tiene fines prácticos y que

se traduce en un objetivo elemental, poner a funcionar lo que se ha llamado, sin eufemismo alguno, *la industria del secuestro*.

IV. Conclusiones

Al comienzo de este escrito, llamé la atención sobre una serie de hechos que pueden dar cierto sentido a lo que pasa en el mundo actual. Me he referido al fin de la división ideológica y bipolar del mundo entre el bloque socialista y el espacio del capitalismo; al desencadenamiento de guerras que ponen en control de los recursos naturales a las potencias económicas del mundo contemporáneo; a la persistencia de guerras étnico-políticas en el seno de Europa y en muchas regiones del mundo; y, finalmente, al colapso del sistema financiero y crediticio del capitalismo. Bajo estas directrices, el capitalismo ha entrado en una fase de descontrol inédita. No sólo ha conculcado los principios soberanos, por mandatos de orden económico, sino que ha desatado una serie de guerras que tienen como objetivo el resguardo de sus poblaciones contra lo que llaman la “amenaza terrorista” o la “emergencia sanitaria”. Se trata, en cierto sentido, de regresiones feudales que tienen como objetivo la permanencia de determinadas identidades retóricas que presuponen ideas universales y el mantenimiento de políticas económicas que tienden, contra la propia ley de acumulación y sus posibilidades de reinversión del capital, a esquemas de atesoramiento y monopolio de la riqueza.

El caso de la criminalidad mundial y particularmente *la industria del secuestro* es un claro ejemplo de todo lo anterior. Se trata de formas que operan a partir de una serie de herramientas y procedimientos tecnológicos del capital en los que se encuentra subsumido el proceso de gobierno y la libertad y dignidad individual. Las instituciones son ineficientes frente a un modelo criminal que, por decir lo menos, permea muchas esferas de poder y genera ganancias para las mismas estructuras de poder. Respecto a la libertad y dignidad individual, en este caso, es conculcada al entrar el y la migrante en un proceso mercantil perverso y distorsionado. Su vida es la mercancía que pone a funcionar la red de circulación mercantil; debe de pagar el rescate para, eventualmente, ser liberado.

Mayor perversión se suma –al hecho de ser considerado ya no solamente una mercancía por la capacidad de la fuerza laboral individualizada, sino simplemente por lo que debería ser la posibilidad de tránsito por el mundo– si nos percatamos que, para que el capitalismo genere ganancias a partir de la mercancía que ve en la y el migrante, debe

reactivar un retorno enfermo a la antigua idea de comunidad. Los procedimientos brutales y salvajes de tortura hacen que en el lugar a donde el migrante se dirige o del que procede reactualicen el recuerdo de su vida comunitaria. A través de la atávica tortura se comunica no sólo el peligro del o de la migrante y las vejaciones que sufre, sino, en realidad, se comunica la pérdida factual de todo sentido comunitario. ¿Quiénes y por qué pueden lastimar a otro ser humano así? Esta pregunta no se contesta, sino que en un intento de permanencia de la vida comunitaria, se activa la empresa, se consigue el dinero y se hace, como muestran los testimonios, la transferencia bancaria. Si la o el migrante no logra poner en juego la máquina dineraria, ejemplarmente se le sacrifica. En este microuniverso, que debe estar sucediendo en prácticamente cada país, en este mismo momento, se muestra con claridad una de las formas de la fase actual del capitalismo: el enloquecimiento de un sistema financiero de acumulación absurdo que, en su folia de pervivencia, echa mano de los terrores míticos y de las formas de degradación de lo humano para poder reactivar su sistema mercantil, a través de ensayos que reactualizan en grandes y pequeñas escalas la brutal acumulación originaria.

Referencias

- Benjamin, Walter (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. “Introducción” de Bolívar Echeverría. Traducción de Andrés E. Wikert. Itaca, México.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos, (2009), *Informe especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Informes/Especiales/2009_migr_a.pdf (Consultado en septiembre de 2024).
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos, (2011), *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Informes/Especiales/2011_secmigrantes.pdf (Consultado en septiembre de 2024).
- Kertész, Imre. 1999. *Un instante de silencio en el paredón: el holocausto como cultura*. Traducción Adan Kovacsics. Herder, Barcelona.
- McAuliffe, M. and L.A. Oucho (eds.), (2024). *World Migration Report 2024*. Geneva: International Organization for Migration (IOM).
- US (Department of Commerce) US and World Population Clock. 2020. <http://www.census.gov/popclock/> (Consultado en julio de 2020.)
- UNOCD (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito). 2010. Informe Mundial sobre las Drogas 2010. Publicación de las Naciones Unidas. https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2010/Informe_Mundial_sobre_las_Drogas_2010.pdf (Consultado en septiembre de 2024)

Hegemonía lingüística y movilidad: las fronteras simbólicas entre el español y lenguas indígenas

Linguistic hegemony and mobility: the symbolic borders between Spanish and indigenous languages

Hegemonia e mobilidade linguística: as fronteiras simbólicas entre o espanhol e as línguas indígenas

Germán Abraham Becerra Romero: México
Universidad Autónoma de Guerrero, Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de literatura
18674@uagro.mx
ID. 000-0003-0839-7228 ¹
Emma Hilda Ortega Rodríguez: México
Universidad Autónoma de Chiapas
emma.ortega@conahcyt.mx
ID. 0000-0003-4351-8339²
CC BY-NC 4.0 No comercial
Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen

El escrito vincula la noción de *frontera flexible* con la emergencia de procesos subjetivos de adaptación y resistencia asociados a las tensiones pragmáticas entre lenguas nacionales y el español estándar de México, particularmente en el ámbito académico. Es decir, discutimos de qué manera(s) la identidad de una lengua nacional logra permear en la manifestación oral y escrita del español utilizado por estudiantes universitarios, en tanto estrategia para transitar entre dos espacios simbólicos: la cultura originaria, representada a través de una lengua indígena, frente a la cultura de acogida, representada por un normado uso del español. El resultado lingüístico de esta tensión es lo que hemos denominado el *español indígena*, el cual discurre en una suerte de *literatura transcultural* que, desde hace tiempo, permite a los estudiantes bilingües generar rutas de movilidad que trascienden la hegemonía lingüística de los espacios universitarios. Para mostrar cómo la frontera simbólica entre español estándar y lenguas nacionales (in)flexibiliza la

¹ Presentación oral y autor de correspondencia. Doctor en Humanidades, línea de Lingüística, por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesor Tiempo Completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero

² Doctora en Humanidades, línea de Lingüística, por la Universidad Autónoma Metropolitana. Investigadora por México adscrita al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHcyT), comisionada a la Especialidad en Procesos Culturales Lecto-Escritores de la Universidad Autónoma de Chiapas, en donde desarrolla el proyecto ‘Lengua escrita y movilidad humana: hacia una alfabetización cultural de grupos vulnerables en Chiapas’, desde 2022.

posibilidad de la movilidad, ofreceremos algunas observaciones y hallazgos emanados de nuestra experiencia docente en dos universidades con gran afluencia de estudiantes bilingües de origen amerindio: la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) y la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), al sureste de México.

Palabras clave: movilidad, bilingüismo, estudiantes indígenas, literatura transcultural.

Abstract

The paper links the notion of a flexible border with the emergence of subjective processes of adaptation and resistance associated with pragmatic tensions between national languages and the standard Spanish of Mexico, particularly in the academic field. In other words, we discuss how the identity of a national language manages to permeate the oral and written manifestation of Spanish used by university students as a mobility strategy between two symbolic spaces: the original culture, represented through an indigenous language, compared to the host culture, represented by a regulated use of Spanish. The linguistic result of this tension is what we have called indigenous Spanish, which runs in a kind of transcultural literature that, for some time, allows bilingual students to generate mobility routes that transcend the linguistic hegemony of university spaces. To show how the symbolic border between standard Spanish and national languages makes (in)flexible the possibility of mobility, we will offer some observations and findings emanating from our teaching experience at two universities with a large flow of bilingual students of Amerindian origin: the Autonomous University of Guerrero and the Autonomous University of Chiapas, both located at the southeast of Mexico.

Keywords: mobility, bilingualism, indigenous students, transcultural literature.

Resumo

O artigo relaciona a noção de fronteira flexível com o surgimento de processos subjetivos de adaptação e resistência associados a tensões pragmáticas entre as línguas nacionais e o espanhol padrão do México, particularmente no campo acadêmico. Ou seja, discutimos como a identidade de uma língua nacional consegue permear a manifestação oral e escrita do espanhol utilizada pelos estudantes universitários, como estratégia para transitar entre dois espaços simbólicos: a cultura originária, representada através de uma língua indígena, comparada com a cultura anfitriã, representada por um uso regulamentado do espanhol. O resultado linguístico desta tensão é o que chamamos de espanhol indígena, que percorre um tipo de literatura transcultural que, há algum tempo, tem permitido aos estudantes bilíngues gerar rotas de mobilidade que transcendem a hegemonia linguística dos espaços universitários. Para mostrar como a fronteira simbólica entre o espanhol

padrão e as línguas nacionais (in) flexibilizou a possibilidade de mobilidade, ofereceremos algumas observações e descobertas que emanam de nossa experiência de ensino em duas universidades com grande fluxo de estudantes bilíngues de origem ameríndia: a Universidade Autónoma de Guerrero (UAGro) e Universidade Autónoma de Chiapas (UNACH), no sudeste do México.

Palavras-chave: mobilidade, bilinguismo, estudantes indígenas, literatura transcultural.

Introducción

Hablar de hegemonía implica siempre una dimensión organizacional, pues se requiere el respaldo de aquellas instituciones que se valgan de prácticas consistentes para consolidar su supremacía ideológica, cultural y política. Es decir, una acción hegemónica sería “aquella constelación de prácticas políticas y culturales desplegada por una clase fundamental, a través de la cual logra articular bajo su dirección a otros grupos sociales mediante la construcción de una voluntad colectiva que, sacrificándolos parcialmente, traduce sus intereses corporativos en universales” (Portantiero, 2019, p. 151).

En la complejidad de las relaciones sociolingüísticas que subyacen a México, esa “voluntad colectiva” se ha materializado como una agenda (muchas de las veces tácita) de instancias sociales cuyos “intereses corporativos” operan bajo la práctica oral y escrita del español estándar, la cual ha sacrificado parcial, pero sostenidamente la posibilidad de reconocer lo otro como legítimo. Así, tenemos que “tanto las lenguas indígenas como las formas de hablar español asociadas a las clases bajas y a poblaciones indígenas o negras son consideradas inferiores en términos de complejidad” (Velázquez Castillo y Nogueira Beltrão, 2023, p. 2).

En México, la sociolingüística de la reflexividad (Muñoz Cruz, 1986) hizo notar la relevancia de la etnicidad en contextos de gran contradictoriedad sistemática entre el uso lingüístico y el discurso metalingüístico, en donde [...] la etnicidad se conoce como un contenido o referente del saber reflexivo sobre el lenguaje en la vida cotidiana, contenido que se integra jerárquicamente en un sistema de creencias y representaciones. De este modo, se convierte lo étnico en un principio de orientación de la reflexividad del sujeto hablante. (p. 285)

Así, la etnicidad es un principio operante de la identidad lingüística, individual y colectiva, pues los razonamientos y patrones sobre el uso de la lengua son adaptativos y transformativos, permitiendo así su transmisión simbólica, más allá de fronteras físicas (Muñoz, 2010), y más allá de dinámicas hegemónicas.

Un ejemplo de esta capacidad adaptativa, propia de la convivencia en la diversidad, es el desarrollo dinámico y multidireccional de multilingüismos y multiculturalismos contemporáneos, los cuales han puesto en duda el aparente balance entre normas formales e informales esperadas en el marco de la convivencia intercultural. Así, señala Muñoz (2023) que

Los fenómenos de multiculturalismo, de plurilingüismo y de concurrencia de identidades diferenciadas constituyen una realidad que debe ser comprendida y asumida de un modo mucho más profundo y transformador en el campo educacional [pues todavía] el mayor desafío actual sigue siendo el ‘desplazamiento’ coherente y epistemológico de la sociedad y del sistema educacional hacia esquemas solidarios, interculturales y plurales [los cuales involucren] el diseño armónico de concepciones y prácticas sociales de igual dignidad con acciones de integración de las diferencias. (p. 10)

En el ánimo de abonar a la discusión sobre el esmero de los sistemas lingüísticos y culturales por transitar hacia esquemas más comprensivos sobre la diversidad, el objetivo de este escrito es mostrar cómo el respeto mutuo a la diferencia ha emergido en la complejidad de lo educacional, aún pese a que en las instituciones escolares persiste una hegemonía del español estándar, la cual “suele considerar todas las otras variantes de la lengua como inferiores o incorrectas” (Velázquez Castillo y Nogueira Beltrão, 2023, p. 2).

Por ello, consideramos que la etnicidad y el respeto a lo otro se ha ido consolidando gracias a lo que Fishman (1997) denominó *conciencia etnolingüística positiva*, toda vez que ésta se ha manifestado como una estrategia de resistencia hacia la agenda hegemónica del español, pues a través del cuidado y afecto a la lengua madre, dicha conciencia etnolingüística “siempre encuentra la belleza de la naturaleza reflejada en la lengua amada y, a la inversa, expresa su devoción a la lengua en metáforas sobre la naturaleza” (p. 21).

Asumimos que dicha conciencia etnolingüística abona a la identidad de una lengua nacional cuando logra permear en la manifestación oral y escrita del español utilizado por estudiantes en entornos castellanizantes. En este caso de trabajo, la lengua indígena, dotada de conciencia etnolingüística, se ha utilizado para transitar entre dos espacios simbólicos: la cultura originaria —proyectada a través de mecanismos estilísticos— y la cultura de acogida —representada por un normado uso del español. En estos dos espacios confluyen aspectos asociados con el concepto de *frontera flexible*, relación que expondremos a continuación.

Hacia una noción de frontera flexible en contextos universitarios

La noción de *frontera flexible* en la política internacional se refiere a la capacidad de los estados y comunidades para gestionar y negociar las fronteras de manera dinámica,

de modo que haya circulación de personas, bienes e ideas, mientras se mantienen ciertos controles sobre los mismos, así como la preservación y protección de la soberanía nacional, dicha noción “desafía la concepción tradicional de las fronteras como líneas estáticas y fortificadas, proponiendo en cambio una visión en la que las fronteras son dinámicas y ajustables, reflejando las realidades económicas y políticas contemporáneas” (Rumford, 2006, p. 162).

Por otra parte, el concepto de *flexibilidad* requiere de un enfoque incluyente y abierto, que reconozca la movilidad humana y la interconexión global como elementos fundamentales en la convivencia de los habitantes del globo o de una región. De acuerdo con Bauder (2011), la frontera flexible se basa en la adaptabilidad y en la gestión de la diversidad cultural y étnica, de tal manera que se promueva un ambiente de inclusión y equidad. En este sentido, nos ha parecido conveniente explorar los aspectos y/o categorías que maneja este enfoque de las relaciones internacionales para ver la conveniencia de aplicarlo en la vida académica universitaria y comprender mejor en qué aspectos del tránsito en la educación superior se requiere mayor atención para abrir los linderos lingüísticos hacia una movilidad más plural.

Betts y Collier (2017) discuten cómo las políticas fronterizas flexibles pueden facilitar la integración de refugiados y migrantes, sugiriendo que una mayor apertura y flexibilidad pueden conducir a beneficios tanto para los migrantes como para las comunidades de acogida. En el caso de la Universidad Autónoma de Guerrero y la Universidad Autónoma de Chiapas, así como en muchas otras universidades del país, encontramos movimientos migratorios de estudiantes que buscan integrarse a una carrera universitaria con la finalidad de progresar, mejorar su calidad de vida, adquirir nuevos saberes, huir de situaciones de violencia económica, familiar, social o criminal. En este punto, probablemente se evidencie con mayor claridad que debemos observar cuáles son las fronteras que operan en nuestras universidades y cómo éstas se configuran, refuerzan y reproducen, dando como resultado en algunas ocasiones muros fortificados, en particular para aquellos estudiantes cuya lengua materna no es el español o que no manejan una variante cercana al estándar. Recuperar la noción de frontera flexible puede ser un recurso valioso para reforzar la consciencia etnolingüística positiva.

La problemática a la que se enfrentan los estudiantes hablantes de lenguas originarias o de estratos sociales desfavorecidos, así como estudiantes afromexicanos ante la exigencia del dominio del español estándar, puede relacionarse con la noción de frontera flexible en varios aspectos: movilidad y adaptación, inclusión y diversidad,

permeabilidad cultural, acceso a la educación y políticas lingüísticas. Esta frontera flexible permite la coexistencia y la intersección de diversas culturas y lenguas, promoviendo un entendimiento y una valorización mutua al ser un "lugar de encuentro" y una "zona de transición", donde las identidades se superponen y se negocian constantemente (Anzaldúa, 1987). Según la autora, la frontera no es solo una línea geográfica sino una "frontera cultural" donde las personas de diferentes orígenes se encuentran, intercambian y transforman sus identidades. Esta idea se refuerza en el trabajo de Pratt (1991) sobre los *contact zones* o zonas de contacto, donde se describe cómo las culturas interactúan y se transforman mutuamente en espacios compartidos, al igual que ocurre en las aulas universitarias de México, al ser éstas reflejos en menor escala de la gran realidad sociolingüística y cultural del país.

Por tanto, la frontera flexible permite una adaptación que no es simplemente lingüística, sino también cultural y social, pues resalta la importancia de incluir y reconocer la diversidad, la importancia de la equidad, así como promover un entorno de mayor justicia social; por lo tanto, en el contexto de los estudiantes hablantes de lenguas originarias en la UAGro o la UNACH, y de grupos autorreconocidos como afroamericanos, permitir que los estudiantes naveguen entre su lengua materna y el español estándar sin perder su identidad cultural tendría que ser un valor rector de la convivencia escolar y académica. García y Wei (2014) argumentan que la educación bilingüe y la translingüística (en tanto uso de múltiples lenguas de manera dinámica) son esenciales para el reconocimiento de la diversidad lingüística y cultural en el aula.

Al igual que las fronteras flexibles permiten el flujo de personas y culturas, los estudiantes bilingües transitan entre dos mundos culturales, usando el español estándar como una herramienta para integrarse en el ámbito académico (Becerra 2019; 2021) mientras mantienen su identidad cultural pese a los procesos coercitivos que puedan enfrentar en dicho proceso (Ortega, 2020).

La flexibilidad en la gestión de fronteras también se relaciona con la equidad en el acceso a la educación. Menken y García (2017) sostienen que la educación bilingüe que valora la lengua y cultura de origen de los estudiantes puede mejorar su rendimiento académico y bienestar emocional. En Chiapas y Guerrero, la exigencia del dominio del español estándar como condición para destacar entre la población estudiantil, puede representar un escenario de exclusión respecto a diversas prácticas sociales y académicas, tanto en la vida universitaria como en la vida social. La frontera flexible sugiere una pedagogía inclusiva que integre y valore las lenguas, así como las culturas diversas,

permitiendo a los estudiantes de contextos marginados acceder con mayor plenitud a la experiencia escolar.

La necesidad de políticas lingüísticas universitarias inclusivas y justas

Las políticas lingüísticas inclusivas son esenciales para promover la equidad y la justicia social. Shohamy (2006) destaca la importancia de las políticas lingüísticas inclusivas para garantizar los derechos lingüísticos de todos los ciudadanos. En Chiapas y Guerrero, la apertura para implementar políticas universitarias que valoren las lenguas originarias y las variantes hispánicas afrodescendientes constituirían un paso hacia una mayor justicia social. La frontera flexible implica adoptar políticas que no sólo fomenten la tolerancia, sino que promuevan activamente el uso de múltiples lenguas en la educación, resistiendo la marginalización y promoviendo una verdadera inclusión. Heugh y Stroud (2020) argumentan que la educación debe ser un medio para la emancipación y la justicia social, de manera que adoptar una frontera flexible en la educación implica una pedagogía que reconozca y valore las lenguas y culturas de todos los estudiantes, permitiéndoles participar plenamente en la vida universitaria sin sentir que deben renunciar a su identidad, combatiendo así la alienación y promoviendo una mayor justicia social, justo como sugieren Betts y Collier (2017) y Shohamy (2006).

El español indígena: un correlato de la lealtad etnolingüística

En el México posrevolucionario del siglo XX, la política de alfabetización en español se implementó con el objetivo de crear una identidad nacional unificada. El sistema educativo estatal promovió el español como la lengua oficial y principal medio de enseñanza, dejando de lado las lenguas indígenas. Este enfoque buscaba modernizar al país y buscaba la integración de los pueblos indígenas y afromexicanos al proyecto nacional. Estas políticas lingüísticas trajeron consecuencias significativas para las comunidades indígenas y afromexicanas, pues la imposición del español significó en varios casos una aproximación a la extinción de sus lenguas y culturas ancestrales, tal como lo señala Flores Farfán (2001), "las políticas educativas en México han privilegiado la lengua española, relegando las lenguas indígenas a la invisibilidad y la marginación" (p. 37). La subordinación de las lenguas indígenas no sólo lastimó la autoestima y la identidad cultural de estos pueblos, sino que también creó una brecha educativa y social.

Hornberger y King (1996) señalan que "la marginalización de las lenguas indígenas en la educación ha contribuido a la perpetuación de desigualdades sociales y económicas" (p. 321).

A pesar de los esfuerzos relativamente recientes para reconocer y revitalizar las lenguas indígenas con programas bilingües y biculturales, los efectos de décadas de políticas asimilacionistas aún persisten. Las comunidades indígenas y afromexicanas siguen enfrentando grandes desafíos para preservar sus lenguas o variantes dialectales del español según sea el caso y participar plenamente en la comunidad universitaria. De acuerdo con Hamel (2008):

La política lingüística educativa en México ha sido históricamente monolingüe y monocultural, orientada hacia la asimilación de los indígenas al español y a la cultura nacional hegemónica, lo cual ha contribuido a la pérdida de lenguas indígenas y a la discriminación de sus hablantes. (p. 10)

Por lo anterior, es de vital importancia observar que las políticas educativas no solo reconozcan la diversidad lingüística del país, sino que también promuevan activamente el uso y desarrollo de las lenguas indígenas en todos los ámbitos de la vida pública y privada (Hamel, 2008).

Elisa Ramírez, escritora y socióloga que ha orientado su trabajo en la conservación de la tradición oral y la educación bilingüe, arguye con firmeza que otra de las consecuencias de la implementación de las políticas lingüísticas de alfabetización hegemónica que ha permanecido desde la colonia hasta nuestros días es el fracaso de las políticas lingüísticas de erradicación de las lenguas originarias y la ambigüedad de las políticas actuales que pretenden promover la permeabilidad cultural y lingüística:

La prohibición tajante de usar lenguas nativas en asuntos oficiales data del siglo XVII, la permanencia de tantas lenguas hasta nuestros días es señal del fracaso de dicha política. El reconocimiento legal de nuestro país como una entidad multicultural y multilingüe, apenas en 2003, representa un cambio radical en la política que promovía la desaparición de los idiomas autóctonos -así sea meramente formal. La castellanización obligatoria en todas las escuelas indígenas muestra la ambigüedad de dichas leyes. (Ramírez, 2006, p. 10)

En este punto, queremos resaltar que una de las estrategias de resistencia y subsistencia ante las políticas del siglo XX ha sido el surgimiento de diversas variantes

de español, emergidas de la necesidad de una *lengua franca*³ para el desarrollo e inclusión de las familias en la vida económica y social. Estas variantes en donde el español funge como *lengua de sustrato*⁴, no solo se caracterizan por la influencia de las lenguas originarias en su léxico, fonología, sintaxis o semántica, sino por ser —en muchas ocasiones— un vehículo de saberes, cosmovisiones, e innovaciones de adaptación identitaria y no únicamente calcos lingüísticos, dando forma a una manera de expresión que en lo sucesivo llamaremos *español indígena*, el cual pretende ser una categoría analítica que nos permita la reflexión sobre un grupo de variantes hispánicas que se encuentran en la periferia de las variantes de prestigio. Por esta misma razón, incluimos a las variantes empleadas por los pueblos afromexicanos y podríamos, además, añadir el empleo de variantes e incluso sociolectos afectados por estos fenómenos de exclusión. Dicho lo anterior, no pretendemos un uso clasificador o señalador de personas que lo empleen, sino uno emancipador y reivindicativo de la diversidad.

El *español indígena* es un concepto que nos ayuda a mostrar cómo los estudiantes de comunidades indígenas en Chiapas y Guerrero han incorporado este español, transgresor a la norma y de resistencia identitaria, en su vida cotidiana. En el caso de estudiantes bilingües, es común que —así como en muchos otros lugares donde las lenguas de prestigio dominantes tienen amplia aceptación y la consciencia etnolingüística positiva no ha sido reforzada— las lenguas originarias sólo se usen en la casa familiar y sean mayormente entendidas (no habladas) por las nuevas generaciones. Debido a las fuerzas hegemónicas del empleo del español, los jóvenes suelen mostrar poca competencia sobre el dominio hablado y escrito del español, o simplemente, puede haber *inseguridad lingüística*; este último término es importante porque hace referencia a las situaciones en las que los hablantes "sienten que su propio uso del lenguaje es inferior o incorrecto en comparación con una norma estándar o prestigiosa" (Preston, 2013, p. 544). Esta percepción puede llevar a que los estudiantes intenten modificar su habla en situaciones formales o frente a hablantes de la variedad estándar, a menudo con un resultado que aumenta su ansiedad y refuerza su percepción de inferioridad lingüística, o

³ La *lengua franca* “sirve como vehículo de comunicación entre hablantes de lugares y lenguas diferentes que no la tienen como lengua materna” (Moreno Fernández, 1998, p. 237).

⁴ El *sustrato* designa el “influjo de una lengua perdida sobre otra que se ha impuesto; se trata de situaciones en las que la posibilidad o la obligatoriedad de elección llevan al abandono de la lengua propia y a su sustitución por otra lengua: en el proceso de sustitución, la antigua lengua influye o deja su huella sobre la nueva” (Moreno Fernández, 1998, p. 259).

bien, que impidan o dificulten un *switcheo* (intercalar el uso de dos lenguas o variedades) eficaz.

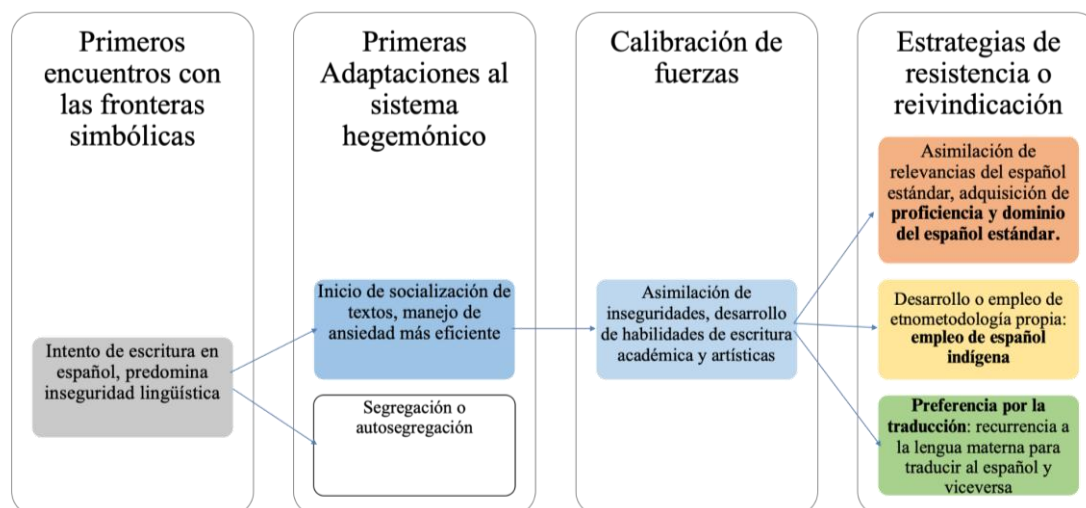
Tal y como lo ha apuntado Ramírez (2006), la educación bilingüe ha tenido responsabilidad en que el español siga avasallando las comunidades indígenas. En estricto sentido, en una nación donde las lenguas indígenas son consideradas lenguas nacionales, las escuelas bilingües sólo deberían existir en la medida que las comunidades las requirieran, o bien, tuviesen un carácter optativo, incluso para consolidar el contacto entre lenguas vecinas que no necesariamente emplearan el español. El español sería irrelevante en contextos donde, de hecho, se pretende la revitalización del uso de las lenguas indígenas.

En este contexto, el uso del español, resultado de todas estas experiencias colectivas de los pueblos y de un persistente contacto lingüístico, probablemente ha dado pie a la constitución de uno o varios tipos de español indígena. Como el lector podrá advertir, la existencia de variantes del español no supone un problema, sino al contrario, es el reflejo de las riquezas culturales y lingüísticas de los pueblos hispanoparlantes. Al respecto, es común encontrar favorecedora la experiencia de conocer distintas formas de expresión del español, en las escuelas y facultades de nuestras universidades, por ejemplo, ante la convivencia con estudiantes extranjeros provenientes de países hispanohablantes en intercambios estudiantiles; sin embargo, cuando se trata del español indígena, las valoraciones y regulaciones que se activan como parte de la *reflexividad sociolingüística* pueden estar orientadas a no reconocerlas como válidas, gramatical o estéticamente, ante la suposición de un español idealizado al interior del recinto universitario.

Ante este escenario, en el marco de la experiencia docente, hemos observado que los estudiantes aplican, al menos, tres rutas o estrategias de incorporación a la vida universitaria (**figura 1**) en las condiciones de hegemonía de la variante estándar hiper normalizada en nuestras instituciones: 1) Proficiencia y dominio del español estándar, 2) Desarrollo y empleo del español indígena, y 3) Traducción entre la lengua originaria y el español estándar (proceso menos recurrente). Una cuarta opción, más no estrategia, es la deserción escolar o la introversión a un nivel que les permita pasar casi desapercibidos, lo cual es un grado máximo de segregación y autosegregación.

Figura 1.

Trayectoria de adaptación y elección de estrategias de resistencia o reivindicación ante el español estándar.



Fuente. Elaboración propia (2024)

En el ámbito de las humanidades, una de las actividades con mayor impulso creativo está relacionada con la escritura, particularmente la creación literaria y la creación de textos académicos reflexivos. A continuación, presentamos algunos fragmentos de escritos hechos por estudiantes indígenas universitarios bilingües, lo cual facilitará entender las rutas anteriormente descritas.

Literatura hegemónica y transcultural

Preferir o elegir alguna de estas rutas o estrategias puede tener distintas implicaciones, en el caso de (1), la *adquisición de proficiencia y el dominio de la variante estándar* implica posiblemente la dificultad en la preservación de la identidad cultural del estudiante; si bien, el dominio de una variante no significa la pérdida de una identidad cultural, existe la posibilidad de que esta actitud hacia la lengua estándar sea el resultado de una escasa resistencia a la alienación y a la transculturación o aculturación forzada, y como consecuencia más largo plazo, la consciencia etnológica positiva no se haya promovido. Evidentemente, no es posible hacer aseveraciones absolutas; sin embargo, podemos advertir el devenir debido al contexto de nuestras instituciones.

En los siguientes ejemplos, al hallar la proficiencia necesaria, el hablante nativo o usuario del español estándar puede encontrar familiaridad en este texto. Sin que ello

demerite lo valioso del mismo, no necesariamente encontrará relevancias que indiquen un proceso transcultural, de permeabilidad cultural o presencia de rasgos interculturales. El texto se ajusta a la lengua estándar.

La soledad⁵

Gritas pero tu voz nadie escucha
tu alegría fallece poco a poco
lloras en vano, nadie se compadece de ti.
Solo las ramas de los árboles te acompañan
los ríos lloran contigo
El sol ya no brilla con la misma fuerza.

Para los jóvenes que optan o se les facilita más recurrir a la traducción, consideramos que esta actividad requiere un proceso cognitivo más detallado, así como de intercambios simbólicos que les permitan situarse en distintos dominios, uno el de la variante estándar y otro, el de la lengua indígena. El tránsito entre una lengua y la otra está determinado por la competencia lingüística del lector-receptor, así como del escritor. Desde un enfoque que procure la flexibilidad de fronteras flexibles,

Para quienes optan o se les facilita el uso de lo que hemos denominado español indígena, hay dos formas de verlo: a) Como un proceso de transición y dominio de la lengua estándar, b) Como una variante del español con valor intrínseco y de uso trascendental. Este segundo punto se muestra en los siguientes ejemplos. En el primero, el español asoma regionalismos, pero también la influencia sintáctica de la(s) lengua(s) de sustrato, pues el orden evidenciado no es el canónico (sujeto, verbo, objeto).

(Sin título)⁶

Ohí voz
tomalo tu pozol
que hace mucho calor
¿hijito de quién sos?
¡Arrecho que sos!
Brilla el sol, brilla de día
pero mejor, échale jule a tu canía
Ya voz, totoreca
camina bien y no camines chueco.

⁵ Fragmento de un poema creado por Estela Cruz, hablante de me'phaá y español, exalumna de la licenciatura en literatura hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAGro (2019).

⁶ Poema realizado por el estudiante Wilmar Loeza Tawas (†), de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Si bien la función poética subyace a la forma de ambos escritos, este último nos permite apreciar cómo la intención comunicativa del texto es enfatizar en la adscripción identitaria del autor, usando el español (no estándar) como un puente para lograrlo.

Ahora bien, presentamos un texto concerniente a un ejercicio académico de un seminario de investigación, nótese que el alumno tiene un uso del español que se distancia de español estándar, el cual está caracterizado un empleo de formas verbales con disconcordancia en número, así como sustantivos con la misma característica; también es posible observar la elisión de algún artículo definido o indefinido que pudiera interpretarse en otras variantes como necesario para tener gramaticalidad..

“UN DIAGNÓSTICO DE LA ESTRATEGIA DE LECTOR ESCRITURA DEL ESPAÑOL COMO
EN SEGUNDA LENGUA EN LA COMUNIDAD MÁ PHAÁ DE GUERRERO”⁷

Presento este trabajo con el propósito de encontrar estrategia de solución al problema que enfrenta niños bilingües (hablantes de mé phaá) en distintas escuela, donde por diversas razones incide en el aprendizaje de las demás asignaturas obteniendo bajo rendimiento escolar; debemos considerar que el idiomas original, el que aprenden en su hogar, resulta un obstáculo teniendo en cuenta que no existes texto y material didáctico y menos estrategia hechas o experimentadas para el aprendizaje del español como idioma dos: de esta forma el problema que ellos afronta durante el proceso de aprendizaje es posiblemente la comprensión tanto del hablar como de la escritura.(sic)

El texto además tiene otras características parecieran tener una influencia de calco más pragmático-cultural, por ejemplo, la preferencia de la forma sustantivada del verbo “hablar” en lugar del sustantivo “habla” tal vez para enfatizar la acción; la presencia en el título de la preposición “en” antepuesto al adjetivo “segunda” que sugiere un énfasis del locativo puesto en “la segunda lengua”; el empleo de palabras como “hogar” y “experimentadas” que sugieren una orientación experiencial con un acento más sensorial en la cotidianidad; la composición “lector escritura” que pone un mayor énfasis en el agente y lo distingue del paciente, probablemente enfocando al actor que se desea observar. A esto podemos agregar que el texto en sí es un sello identitario del autor, no solo por el tema a abordar y la adscripción explícita, sino por el mismo empleo de su variante de español (español indígena).

⁷ Texto académico realizado por el estudiante Antonino Cruz García, alumno de la licenciatura en literatura hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAGro (2019), recientemente reinscrito.

Español indígena como resistencia intrínseca

En el momento en el que los estudiantes van a iniciar sus estudios universitarios, en muchos casos, se enfrentan a un proceso de migración interna, en el cual deben abandonar sus comunidades, el hogar de su identidad cultural y trasladarse, casi siempre, a ciudades nodales de cierta importancia económica y política estatal, como es el caso de Chilpancingo de los Bravo en el estado de Guerrero, o Tuxtla Gutiérrez en el estado de Chiapas.

En Guerrero, los jóvenes parten de comunidades y pueblos situados en alguna de las 8 regiones del estado: Norte, Montaña, Centro, Costa Chica, Costa Grande, Acapulco, Tierra Caliente y Sierra. Las comunidades étnicas no hispanohablantes con mayor presencia en el estado corresponden a la *ñuu savi*, la *me'phaa*, pueblos nahuas, así como a los *ñomndaa*, además, la región de la Costa Chica y Costa Grande también se caracteriza por tener presencia de comunidades afromexicanas que aunque hispanohablantes, su variante se caracteriza por tener rasgos fonológicos y léxicos vinculados con raíces africanas (Aparicio, 1993; Aguirre, 1974), lo que los sitúa fuera del español de prestigio del estado.

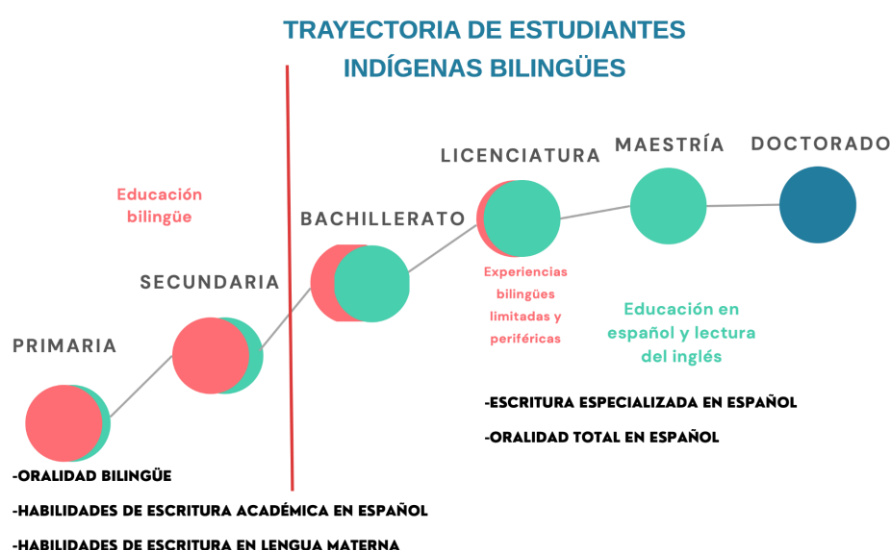
Un caso similar se aprecia en el estado de Chiapas, pues en 2022 se registró una matrícula de 1 379 estudiantes que declararon hablar alguna de las lenguas indígenas del estado, particularmente las mayoritarias: *tseltal*, *tsotsil*, *ch'ol* o *tojolabal* (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2023). De esta población, 1 015 estudiantes refirieron pertenecer a algún grupo étnico, cuya procedencia corresponde a alguna de las 15 regiones en que se divide al estado, entre las cuales la UNACH tiene presencia física en: i) Metropolitana, ii) Valles Zoque, iii) Mezcalapa, v) Altos Tsotsil-Tseltal, vi) Frailesca, vii) De Los Bosques, ix) Istmo-Costa, x) Soconusco, xiii) Maya y xv) Meseta Comiteca Tojolabal. Asimismo, algunos estudiantes provienen de alguna de las cinco regiones en donde la UNACH aún no posee planteles, sino educación a distancia: iv) De los Llanos, viii) Norte, xi) Sierra Mariscal, xii) Selva Lacandona y xiv) Tulijá Tseltal Chol (Universidad Autónoma de Chiapas, 2022).

Una vez situados en la universidad, comienzan a hacerse palpables las primeras fronteras impuestas por la hegemonía del español estándar —el cual, deberíamos añadir, es una variante local también, pero con la particularidad de gozar de prestigio. De inicio, los estudiantes no pueden transitar entre su lengua materna y el español, posteriormente, las variantes de español indígena que ellos poseen, en varias ocasiones con un dominio

limitado estrictamente en el ámbito académico, no funge como un mediador ideal entre el proceso educativo y sus prácticas académicas y sociales en la universidad. Presentan dificultad en su adaptación porque, como vimos con anterioridad, ésta adecuación no es simplemente lingüística, sino también cultural y social. En el siguiente esquema (**figura 2**), se puede observar cómo es que la implementación de una deficiente educación bilingüe, la cual les permite tener cierto respaldo en sus prácticas comunicativas, se ve anulada al ingresar a la universidad.

Figura 2.

Trayectoria de estudiantes indígenas bilingüe



Fuente. Elaboración propia (2024)

En nuestros casos particulares, la Facultad de Filosofía y Letras en la UAGro y la Facultad de Humanidades en la UNACH conforman el foco de experiencias docentes y académicas que nos han acercado a la observación de los efectos de la hegemonía del español estándar y sus consecuencias en la vida académica de los estudiantes. Este tránsito obligado a la universidad (**figura 2**) implica también un problema de accesibilidad y de inclusión, no de forma burocrática, sino de forma sistémica a lo largo de la carrera universitaria ejercida a través de las actitudes y fincada en las creencias e ideologías de los distintos actores de la comunidad educativa. La permeabilidad cultural se da en un solo sentido, pocas veces ocurre desde su cultura de origen. Sólo en algunos casos, particularmente en aquellos en los que los jóvenes emprenden tareas de

reivindicación, creación (mayormente literaria) y expresión artística, se da un flujo de perspectivas significativas.

Los estudiantes indígenas y provenientes de pueblos originarios como los afromexicanos suelen incorporarse a las dinámicas, observando o experimentando estas acciones de exclusión, falta de permeabilidad cultural, dificultad de acceso a la vida académica, haciéndose conscientes de su dificultad de adaptación o de la falta de equidad existente de frente a sus iniciativas en las prácticas académicas y sociales suscitadas al interior.

Conclusiones

Observar estas aplicaciones en la vida universitaria, nos permite obtener una herramienta para visualizar aspectos en los que la urgencia de flexibilización es inminente. Finalmente, es importante aclarar que lo anteriormente expuesto, no pretende ser una reflexión deontológica, la gestión para una mayor flexibilidad de las universidades es una tarea pendiente que atañe a todos los actores activos en estas instituciones. Los estudiantes y algunos profesores ya llevan a cabo prácticas sociales y académicas para contrarrestar las fuerzas hegemónicas del español estándar escrito y oral que pesan sobre ellos, algunas veces como parte de la toma de conciencia de estos fenómenos de dominio y sometimiento y, en otras, de forma más intuitiva, mas siempre con la misma intención: flexibilizar. Además, es importante tomar en consideración, como lo menciona Hernández (2019), la existencia de prácticas que se reproducen por parte de los miembros de las comunidades universitarias, las cuales complican la flexibilización de las fronteras lingüísticas, culturales, simbólicas y académicas:

Muchas prácticas culturales de los sectores populares reproducen relaciones de dominación y opresión que deben ser desmontadas justo por una educación y alfabetización críticas; por ejemplo, machismo, misoginia, homofobia, consumismo, fanatismo religioso, desprecio hacia el conocimiento, excesiva admiración de figuras mediáticas, etc. (Hernández, 2019, p. 368)

y éstas, a su vez, conforman parte de los muros que se permean en la comunidad universitaria, al cual hay que hacer frente en la cotidianidad porque...

... un verdadero proyecto cultural y educativo no puede limitarse a ofrecer espacios de confort emocional inmediato a una población cuyas vidas están fundamentalmente dominadas por las violencias criminal y estatal, el miedo, y la exclusión económica,

política, educativa y cultural. En el mejor de los casos, el resultado de los esfuerzos culturales así enfocados es la producción de *gente pobre, pero leída*. (Hernández, 2019, p. 365)

De esta manera, el término de *frontera*, utilizado no solo en el ámbito de la política internacional, sino en los estudios sobre comunicación intercultural, nos permite enfocarnos en puntos clave que podrían considerarse para contrarrestar los efectos de la hegemonía del español estándar, el cual ha operado como una fuerza que marginaliza otras variantes lingüísticas y lenguas indígenas, creando una dinámica de exclusión en el ámbito académico.

El ejercicio de "fluir libremente" por el mundo poético que la lengua originaria permite codificar es, precisamente, la estrategia de resistencia que los estudiantes universitarios trazan todos los días, más allá de interferencias lingüísticas. Asumimos que ésa es la lealtad etnolingüística consciente; ésa es la estrategia que configura la frontera flexible. Por tanto, usar la lealtad etnolingüística como puente (mediación) entre dos mundos aparentemente incompatibles (lengua estándar *versus* lenguas indígenas) representa una potencial estrategia para llevar a los estudiantes bilingües hacia un español que reconozca y refleje su visión de mundo.

Referencias

- Aguirre, G. (1974). *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. Fondo de Cultura Económica.
- Anzaldúa, G. (2016). *Borderlands | La Frontera*. Capitán Swing Libros.
https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Giro_descolonizador/Frontera-Gloria_Anzaldua.pdf
- Aparicio Prudente, F. (1993). *Choco, chirundo y chando: Vocabulario afroestizo*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bauder, H. (2011). Towards a critical geography of the border: Engaging the dialectic of practice and meaning. *Annals of the Association of American Geographers*, 101(5), 1126-1139. <https://doi.org/10.1080/00045608.2011.577363>
- Becerra, G (2019). El papel de la reflexividad sociolingüística en la creación literaria en español por estudiantes indígenas. *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, 77, (pp XXXII-XL).
- Becerra, G. (2021). Reflexividad sociolingüística como punto de inflexión en la enseñanza de la gramática española en contextos plurilingües. En Carrasco, A., *Literacidades escolares y académicas: actores y espacios educativos* (pp. 152-162). S.M. Ediciones.
- Betts, A. y Collier, P. (2017). *Refuge: Transforming a broken refugee system*. Penguin Books.
- Fishman, J. (1997). *In praise of the beloved language. A comparative view of positive ethnolinguistic consciousness*. Mouton de Gruyter.
- Flores Farfán, J. A. (2001). *Lenguas en peligro y movimientos de revitalización en América Latina: reflexiones desde la sociolingüística antropológica*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- García, O. y Wei, L. (2014). *Translanguaging: Language, bilingualism and education*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137385765>
- Hamel, R. E. (2008). Políticas del lenguaje y educación indígena en México. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 6(2), 7-26.
- Hamel, R. E. (2008). Políticas del lenguaje y educación indígena en México. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 6(2), 7-26.

- Hernández-Zamora, G. (2019). From new literacy studies to decolonial perspectives in literacy research. *Íkala, Revista De Lenguaje y Cultura*, 24(2), 363–386. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v24n02a10>
- Heugh, K. y Stroud, C. (2020). Multilingualism and the language policy and practice interface: Findings and implications. *Current Issues in Language Planning*, 21(4), 377-397. <https://doi.org/10.1080/14664208.2020.1814496>
- Hornberger, N. H. y King, K. A. (1996). Bringing the Language Forward: School-Based Initiatives for Indigenous Language Revitalization in Peru and Ecuador. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 1(4), 285-319. <https://doi.org/10.1080/13670059808667686>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020). *México en cifras, Indicadores, Población, Lengua indígena*. <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/#tabMCcollapse-Indicadores>
- Menken, K. y García, O. (Eds.). (2017). *Language policy in education: Critical issues*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315649884>
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel Barcelona.
- Muñoz Cruz, H. (1986). Un panorama de los estudios sociolingüísticos sobre etnicidad y constitución de identidades en México. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 4(11), 281–297. <https://doi.org/10.24201/es.1986v4n11.1220>
- (2010). *Reflexividad sociolingüística de hablantes de lenguas indígenas: concepciones y cambio sociocultural*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Biblioteca de Signos-Ediciones del Lirio.
- (2023). *Usar, enseñar, aprender lenguas en la diversidad, globalización y movilidad: Perspectivas conceptuales y metodológicas*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Ediciones del Lirio.
- Ortega, E. (2020). Procesos coercitivos en el aprendizaje lectoescritor: el caso del español en Chiapas. En *Sujetos y contextos de las violencias en América Latina. Aportes teóricos y evidencias empíricas* (pp. 343-356), UNICACH.
- Portantiero, J. C. (2019). *Los usos de Gramsci*. Tierra del Sur. Cooperativa de trabajo. <https://gramscilatinoamerica.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/04/los-usos-de-gramsci.pdf>

- Preston, D. R. (2013). Insecurity, linguistic. En J. K. Chambers y N. Schilling (Eds.), *The handbook of language variation and change* (pp. 541-562). Wiley-Blackwell.
<https://doi.org/10.1002/9781118335598>
- Ramírez, E. (2006). *Educación indígena: Una deuda histórica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
<https://librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/330/V52.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Rumford, C. (2006). Theorizing borders. *European Journal of Social Theory*, 9(2), 155-169. <https://doi.org/10.1177/1368431006063330>
- Shohamy, E. (2006). *Language policy: Hidden agendas and new approaches*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203387962>
- Universidad Autónoma de Chiapas (2022). *Numeralia*. <https://www.unach.mx/acerca-de/numeralia>
- Velázquez Castillo, A. y Nogueira Beltrão, B. (2023). *Los prejuicios lingüísticos en México*. Conocimientos indisciplinados, Universidad de Guadalajara.

Cuatro paradigmas de gestión de frontera flexible y sus contrastes con la política migratoria de México

Four paradigms of flexible border management and their contrasts with Mexico's immigration policy

Quatro paradigmas de gestão flexível de fronteiras e seus contrastes com a política de imigração do México

José Luis Aguilar Martínez*

México: UNAM SI

Ana_grama8@outlook.com

0000-0003-1074-1569

CC BY-NC 4.0 No comercial

Canonical URL <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Sumario: I. Teórico/ analítico: 1. Introducción, 2. Contexto del concepto de flexibilización de frontera, 3. Gestión de frontera pragmático-funcionalista, 4. Gestión de frontera en la multiterritorialidad global, 5. Gestión de frontera humanitarista, 6. Gestión de gobernanza afectiva. II. Empírico/cuantitativo: 7. Contexto de la política migratoria de México, 8. Método, 9. Resultados, 10. Interpretación, 11. Conclusiones y 12 Bibliografía

Resumen. La investigación que aquí se presenta se divide en dos partes: I. Teórico/ analítico y II. Empírico/cuantitativo. En la primera parte se reconstruye el estado actual del concepto, que Barrero describe como flexibilización de fronteras, así como su correspondiente evolución en las políticas migratorias para las potencias regionales, potencias regionales intermedias y Estados subregionales. En la segunda parte se da cuenta –a nivel de las percepciones de la realidad online- de la transición de la política migratoria en México delimitando las similitudes y disimilitudes con los paradigmas antes descritos. La hipótesis consiste en que el concepto de frontera flexible forma parte de los *arcana imperii* aplicados a los fenómenos de flujos humanos con propósitos de negociación de recursos, marca-país y los grandes números de remesas. La metodología es mixta y responde a los valores de dialogicidad para la inclusión de sectores menos favorecidos. Se concluye que los paradigmas de gestión de frontera flexible no solo son herramientas jurídico-políticas, sino que implican una necesidad comprendida de los fenómenos de inmigración más allá de las cifras de los grandes números de las políticas

* Agradezco al Dr. Gonçal Mayos Solsona, titular de UB, por la revisión de esta investigación producto de la Estancia Posdoctoral y a la fundación que otorgó el financiamiento Wa0k36173176.

migratorias basadas en las remesas, la gestión de trato, la localización y manejo de personas.

Palabras clave: política de frontera, gestión de fronterización, derechos humanos, nativismo, cosmopolitismo, flujos humanos.

Abstract. The research presented here is divided into two parts: I. theoretical/analytical and II. Empirical/quantitative. The first part reconstructs the current state of the concept, which Barrero describes as border flexibility, as well as its corresponding evolution in migration policies for regional powers, intermediate regional powers and subregional states. The second part provides an account – at the level of perceptions of online reality – of the transition of immigration policy in Mexico, delimiting the similarities and dissimilarities with the paradigms described above. The hypothesis is that the concept of flexible border is part of the *arcana imperii* applied to the phenomena of human flows for the purposes of resource negotiation, Country Branding and large numbers of remittances. The methodology is mixed and responds to the values of dialogicity for the inclusion of less favored sectors. It is concluded that flexible border management paradigms are not only legal-political tools, but also imply an understood need for immigration phenomena beyond the figures of the large numbers of migration policies based on remittances, the management of treatment, location and management of people.

Keywords: border policy, border management, human rights, nativism, cosmopolitanism, human flows.

Resumo. A pesquisa aqui apresentada está dividida em duas partes: I. Teórica/analítica e II. Empírico/quantitativo. A primeira parte reconstrói o estado actual do conceito, que Barrero descreve como flexibilidade fronteiriça, bem como a sua correspondente evolução nas políticas de migração para potências regionais, potências regionais intermédias e estados sub-regionais. A segunda parte dá conta – ao nível das percepções da realidade online – da transição da política de imigração no México, delimitando as semelhanças e diferenças com os paradigmas acima descritos. A hipótese é que o conceito de fronteira flexível faz parte dos *arcana imperii* aplicados aos fenómenos dos fluxos humanos para efeitos de negociação de recursos, Country Branding e grandes números de remessas. A metodologia é mista e responde aos valores da dialogicidade para a inclusão dos setores menos favorecidos. Conclui-se que os paradigmas flexíveis

de gestão de fronteiras não são apenas ferramentas jurídico-políticas, mas também implicam uma necessidade compreendida de fenómenos de imigração para além dos números do grande número de políticas de migração baseadas em remessas, na gestão do tratamento, na localização e na gestão de pessoas.

Palavras-chave: política de fronteiras, gestão de fronteiras, direitos humanos, nativismo, cosmopolitismo, fluxos humanos.

1. Introducción

Dice Calasso (2000, pág. 163) que para referirnos a lo humano hay dos vías: por convención y por resonancia. El lenguaje, el derecho internacional y el pueblo como sujeto de poder son de naturaleza convencional. La convención tiene la capacidad para restaurar las fallas de un mecanismo de poder porque sustituye indistintamente sustancia por procedimiento. En cambio, la resonancia implica inventar un origen, fundamentalmente oculto. Un origen que se desvela a partir del secreto o arcana. En cada acción del Estado persisten los arcana.

La expresión "arcana imperii" (Tácito, 2016), a la que nos vamos a referir, es una locución latina que se refiere a los secretos de Estado o del poder, se utiliza para describir aquellos aspectos del gobierno que se mantienen ocultos al conocimiento público para preservar la estabilidad y funcionamiento de una nación.

En el contexto del gobierno imperial romano, "arcana imperii" se empleaba para describir tanto los *secretos de Estado* como las *decisiones inexplicables* tomadas por las autoridades. Con el acenso del poder del protestantismo basado en la transparencia, los modernos arcana imperii forman parte del lenguaje diplomático para referirse a los secretos gubernamentales sobre las decisiones de política pública, para el caso, nos referiremos a la política migratoria surgida en el trato y negociación entre las potencias regionales intermedias (como México) y los Estado subregionales (como Honduras) de cara a la potencia unipolar (como Estados Unidos), potencias de negociación intermedia (como la Unión Europea), Potencias regionales (Brasil o Rusia) y potencias estelares (como Turquía).

Lo que se designa como gestión de frontera flexible, en cuanto arcana imperii, forma parte de un tipo de política de negociación de flujos humanos tomando como argumento la sensibilidad de las personas humanas, para obtener beneficios en términos de poder blando.

Los cuatro paradigmas que presentamos en la primera parte de la investigación conforman una serie de experimentos evolutivos, sobre gestión de frontera por parte de las potencias regionales intermedias y los Estado subregionales para no ver afectados sus ingresos en remesas, presión social y de marca-país.

En el primer apartado damos cuenta del contexto de origen del concepto de flexibilización de frontera y su relación con la noción de poder blando, en el segundo apartado abordamos el primer paradigma pragmático-funcionalista y los tipos de arcana

aplicados por la política neoliberal. En el tercer apartado se advierte sobre la evolución de un segundo paradigma de gestión de frontera flexible que tiene lugar en el entendimiento entre una potencia regional y Estados subregionales, mientras que en el cuarto apartado se refiere a las políticas migratorias surgidas en Francia y su relación con los inmigrantes provenientes de Estados subregionales, finalmente se expone el cuarto paradigma, de origen experimental, que adopta la política de acogida inversamente al caso de Francia.

Para la segunda parte, se describe el método empleado para la recolección de datos precisos utilizando el software Orange aplicados a la API de Twitter X. En esta parte se da cuenta, en términos de percepción, de la transición de política migratoria del gobierno federal encabezado por López Obrador. Se sigue la metodología MERIC para derivar inferencias conforme a la congruencia de los cuatro paradigmas sugeridos en la primera parte. Se advierte sobre las fortalezas y carencias de la transición de la política migratoria en México.

Se concluye que los paradigmas de gestión de frontera flexible no solo son herramientas jurídico-políticas, sino que implican una necesidad comprendida de los fenómenos de inmigración más allá de las cifras de los grandes números de las políticas migratorias basadas en las remesas, la gestión de trato, la localización y manejo de personas.

I. Primera parte teórico-deductiva

2. Contexto del concepto de flexibilización de frontera

El concepto de flexibilización de fronteras surge con la anarquía de la política internacional contemporánea (Wu, 2004, pág. 299), es decir tras la superación de la teoría profunda de Mackinder implementada a mediados del siglo XX. La teoría profunda también llamada teoría Heartland asumía "la intolerancia de fronteras de trazo rígido impuestas por la potencia beligerante terrestre (URSS) y la potencia naval beligerante (Estados Unidos)." (2004, pág. 303) La potencia terrestre imponía sus condiciones de frontera a Estados considerados como subalternos, mientras que la potencia naval hacía lo propio con Estados subordinados al derecho internacional convencional.

Con el ascenso de una potencia unipolar (Aguilar, 2024), el entendimiento entre potencias regionales intermedias como México y Estados subregionales como Honduras, Ecuador, etc., o como los Estado subregionales de África y de Medio Oriente respecto de la Unión Europea tienden a mejorar sus relaciones por la demanda de mano de obra barata. En esta transición aparecen nuevas teorías y conceptos que dan cuenta del estatus de los flujos humanos en términos de compromisos entre naciones liberales.

La teoría de Barrero, sobre política de frontera, parte del paradigma de la complejidad (y no de una polaridad entre naciones beligerantes) aplicada en la aseveración, según la cual, ya no es posible comprender una política de frontera a partir de definiciones estáticas como "trazo, línea divisoria o límite fronterizo, sino que ahora prevalecen fenómenos de fronterización" (2012, pág. 50) como es la gestión de trato, la localización y manejo de personas, que van superando a las categorías políticas del liberalismo individualista por medio de una gestión de movilidad humana apegada a valores democráticos.

El liberalismo clásico había propuesto una política de frontera a partir del principio "dejar salir dejar entrar": bienes, servicios, dinero y personas en proporciones simétricas.

En el caso de los flujos humanos, desde las teorías liberales, dice Barrero, ocurren tres casos.

- 1) Simetría aliberal: cuando el Estado tiene poder discrecional sobre emigración e inmigración. El argumento completo es que, si el

control de la inmigración se justifica, entonces el control de la emigración debe ser también la regla de Estado, es decir, que los ciudadanos puedan salir sin restricciones. 2) Simetría liberal: cuando no hay control sobre el movimiento transfronterizo en cualquier dirección. 3) Asimetría liberal: es el estado actual de cosas. Los Estados tienen el poder de control sobre la entrada, pero no en la opción de salida de las personas. (2012, pág. 59)

Lo anterior, da origen a seis tipos de argumentos y analogías para ubicar las simetría y asimetría liberal y aliberales, según la tabla 1.

Tabla 1.

Clasificación de política de frontera

Argumento/analogía	Salida/entrada	Descripción
Costo/beneficio	Aliberal	El derecho del Estado para controlar la inmigración tiene implicaciones negativas directas para los derechos humanos de las personas para salir de cualquier país, incluso el propio.
Identidad	Aliberal	El control de la entrada es esencial para la idea de soberanía.
Seguridad	Asimétrico	La restricción de la entrada sirve para defender la libertad y el bienestar de los ciudadanos respecto de los no ciudadanos.
Consenso		Los Estados socios pueden invitar a trabajar a las personas que lo deseen. Las personas son libres de dejar el trabajo, pero no pueden tomar otro.
Propiedad privada	Asimétrico	El Estado tiene el derecho a restringir la entrada, pero no la salida.
Soberanía popular	Simetría liberal	La obligación del estado es permitir libre emigración, pero no obliga a ese Estado de permitir la libre inmigración

Fuente: Barrero, R. Z. (2012). Teoría política de la frontera y la movilidad humana. *Revista Española de Ciencia Política*, (29), 39-66.

En lo sucesivo, sugiere Barrero, los avances de la gestión de movilidad humana tendrán que ser avances de los Estados liberales democráticos que contengan los mismos valores por-hominem. Sin embargo, resulta paradójico que en la práctica predominen criterios pragmáticos en vez de principios normativos, fundamentalmente éticos que apelen al concepto de gobernanza y de “poder blando” para tratar temas de movilidad y seguridad humana, con el propósito de superar la crisis de los modelos rígidos de frontera.

En otras palabras, a partir de esta ruptura epistémica con el modelo de polarización, la movilidad humana debería gestionarse como un tema de transformación de Estado; formar parte del discurso de transformación del Estado y no necesariamente como un problema de Estado y su relación con potencias hegemónicas y regionales.

Para esta transición, sugiere el autor, debe asumirse que el concepto de gobernanza (Serna de la Garza, 2010) permita abordar temas de globalización, pero sobre todo diversificar los significados de “poder blando”.

La oposición tradicional entre “poder fuerte” y “poder blando” análogamente se refiere a los “límites que hay entre dialéctica y persuasión” (Perelman, C., & Olbrechts-Tyteca, L. 1989, pág. 09). Mientras el poder beligerante avanza y retrocede en términos de espacios y territorios, el “poder blando” promueve una cultura de aceptación frente a los otros. “Un país puede obtener los resultados que desea porque otros países quieran seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura”. (Nye, 2003, pág. 30)

Para Baumann el “poder blando” no sugiere la asimilación sino la instrumentación de herramientas diplomáticas que mejoren la comunicación de naciones en un sistema internacional que enfrenta los desafíos de fenómenos sociales como la movilidad humana. Lo importante, en términos de costo/beneficio, consiste en que el “poder fuerte” siempre representa un costo considerable en comparación con los beneficios que genera el “poder blando”. (2017, pág. 103)

Otra noción de pluralidad del “poder blando” se basa en la concepción de márquetin acerca de crear una Marca-País en el sentido de “transmitir valores que legitimados en un contexto internacional pueden influir en las decisiones de Estados nacionales.” (Torres, 2012, pág. 113).

Con estas aportaciones desde el poder blando, sobre gestión de fronterización, las visiones ortodoxas instrumentalistas y antihumanitarias -sobre seguridad y tránsito humano- son rechazadas por las potencias regionales intermedias y Estado

subregionales, que, en lo sucesivo, asumirán la construcción de políticas de acogida, morada e integración afectiva en cuanto experimentos sociales.

Los siguientes apartados -de corte conceptual-analítico- describen cuatro paradigmas de gestión de fronterización denominados: i) pragmático-funcionalista, ii) globalista, iii) humanitarista y iv) gestión de gobernanza afectiva.

Estos paradigmas aportan elementos descriptivos para significar la orientación de la política migratoria en México, que, bajo un nuevo régimen de gobierno, está transitando, (como lo veremos en la segunda parte empírico-cuantitativo) hacia una transformación de Estado en función de una ley de migración que sigue apelando a la potencia unipolar.

3. Gestión de frontera pragmático-funcionalista

El convencionalismo funcional, es el primer experimento neoliberal, que entiende al derecho convencional internacional como un acuerdo que permite hacer funcionar a la sociedad en términos de procedimiento, es decir, se intercambian indistintamente sustancialidad de las personas con sus historias de tránsito por procedimientos administrativos carentes de contrastación con otros procedimientos.

La convención de lo humano como principio de derecho internacional ha permitido contener el avance económico, tecnológico y de exportación de inmigrantes provenientes de las naciones autoritarias, dictatoriales, democracias procedimentales, estados débiles y fallidos¹ que no cuentan con un Estado de derecho desarrollado y tampoco incorporan a su Constitución Política los derechos humanos basados en un convencionalismo funcional.

En términos de fundamentación jurídica, dice Kelsen, el derecho internacional convencional parte de "la escuela del siglo XVIII, fundada en una filosofía individualista según la cual, por su naturaleza, el hombre es libre y no puede ser obligado sino por su propia voluntad" (2007, pág. 166).

Siguiendo las aportaciones de Kelsen al derecho internacional, se puede advertir que su teoría de nomo-contención cumple su funcionalidad limitando al derecho consuetudinario de los Estados nacionales subordinados. La adopción del derecho

¹ Cuando el poder del estado "está quebrantado, por ejemplo, por la presencia dominante de señores de la guerra, de milicias o de terrorismo, la misma existencia del Estado llega a ser dudosa, y se convierte en un Estado que ha fallado o Estado fallido" (Cardoza, 2004, pág. 163).

internacional convencional por parte de los Estados nacionales, basados en sus tradiciones jurídicas consuetudinarias, ha creado un tipo de práctica jurídica exógena que favorece o sanciona a una nación no beligerante en lo que se refiere al comportamiento sobre ampliación, anexión, disputa de territorios y tránsito humano.

De acuerdo con lo anterior, se puede sugerir que las imágenes que elabora el convencionalismo funcional de Kelsen, para gestión de frontera, cumplen su eficacia en el nivel de las naciones consuetudinarias (en cuanto potencias regionales intermedias, como México) que transitan hacia la adopción de un Estado de derecho pro-hominem, ya que su interés no es la hostilidad sino el entendimiento, sanción y calificación otorgada por la potencia unipolar, las potencias de negociación y los organismos financieros supraestatales.

El problema de este paradigma es que se apega a una lista de arcana imperii (Sefchovich, 2014, pág. 72) en el que participan las autoridades estatales migratorias para fabular un supuesto apego a la cultura del convencionalismo funcional, como lo sugiere la tabla 2.

Tabla 2.
Catálogo de arcanas en política neoliberal

Formas de mentir	Pisos para la mentira	Consecuencias de la mentira
Prometer, usar números, alardear, pretender, minimizar, descalificar, hablar demasiado, enredar, tergiversar, no dar información, decir verdad a medias, dar versiones diferentes, no llamar a las cosas por su nombre, cambiar el significado de las palabras, ponerle nombres nuevos a lo viejo, abusar de las palabras, soltar chismes y rumores, usar un doble discurso, guardar silencio, no ver ni oír, negar, diluir la responsabilidad, echarle la culpa los otros, defender a los propios, apelar a un nosotros, apostar al olvido, apurarse, no apurarse, la mentira abierta, cinismo, manipular las imágenes, más de lo mismo.	No definir, no devaluar, no actuar, irse por la superficie, no prever, improvisar, no capacitarse, apostar al azar, no reconocer errores, no tener coherencia, la doblez, la negligencia, depender de la aprobación de afuera	Desconfianza, falta de respeto, desmemoria, desinterés, doble moral, corrupción, esperar todo del gobierno, carecer de liderazgo y desesperanza

Fuente: Sefchovich, Sara (2014). *País de mentiras*, México: Océano. 436 páginas.

La característica principal del convencionalismo funcional, siguiendo a Sefchovich, es que una autoridad estatal puede intercambiar convención por personalidad jurídica, donde lo que importa es la fachada, la sobreactuación y la creación de instituciones y su funcionamiento a partir de la palabra, sin correlato con la realidad y las prácticas jurídicas situadas.

En lo que se refiere al trato, predomina una atmosfera quijotesca donde el relato oficial funda la realidad en vez de una praxis humanitaria, esto se debe a que subyace una evangelización impuesta de los derechos humanos en los Estados con constituciones garantistas (Carbonell, 2015) que simulan apegarse al derecho internacional convencional para no ser sancionados por las "potencias de negociación tradicionales" (Nolte, 2006, pág. 16).

Se advierte que el paradigma pragmático-funcionalista se aplica en los modelos neoliberales y tecnocráticos, pertenece al entendimiento entre potencia unipolar respecto de las potencias regionales intermedias y los Estados subregionales, es decir, que se trata de una relación asimétrica y aliberal en donde la conducta de las autoridades migratorias es ambigua y las leyes de migración se cimientan sobre la criminalización de los migrantes.

4. Gestión de frontera en la multiterritorialidad global

El fenómeno de fronterización en Rogéiro Haesbaert (2013, págs. 9-42) parte de las vivencias de flujos de inmigrantes en las fronteras de Venezuela, Ecuador, Colombia y Brasil, es decir, se trata de flujos humanos que tienen como referencia el entendimiento entre Brasil como potencia regional, respecto al resto de Estados subregionales. Sin embargo, lo anterior no demerita que la gestión de frontera flexible haya evolucionado los conceptos de territorio y movilidad humana. Su estudio abarca al ser humano, a la naturaleza, las cosas, los valores morales, relaciones sociales, subjetividades e instituciones.

La idea implícita para este paradigma de transformación institucional depende de la fuerza con la que se perciba un Estado tanto al interior como al exterior, mientras que la materia de análisis (endógena) depende de la categoría o concepto aplicado al

caso como puede ser territorio, espacio, red social, comunidad, desterritorialización, reterritorialización y multiterritorialidad.

La tabla 3 especifica la clasificación que construye el autor en cuestión para evaluar las políticas de frontera en los países anteriormente citados.

Tabla 3.

Clasificación y evolución de la gestión de fronterización

Territorio	Poder y espacio	Construcción de territorios	Desterritorialización	Multiterritorialidad
Móvil/inmóvil	Espacio disciplinario	Movilidad territorial	Desposesión territorial	Experiencia simultánea/ sucesiva
Funcional/simbólico	Movimiento de resistencia	Macro y micro territorio	Fin de las fronteras	Topoligamía
Naturaleza primera/naturaleza segunda	Acción militar	Mallas y nudos	Virtual/real	Territorio híbrido
Soberanía/espacio	Control físico/coacción	Zona, flujo, polo y territorio red	Hibridación cultural	Territorios alternativos a la globalización
Espacios de lugares/espacios de flujos	Dominación/apropiación	Símbolos territoriales	Emergencia y fin del estado	Precarización, sin techo, sin tierra

Fuente: Haesbaert, R. (2013). "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad." *Cultura y representaciones sociales*, 8 (15), 9-42.

En esta tabla se reflejan las dicotomías que han creado la geografía y la sociología para caracterizar la evolución del concepto de territorio, cuya progresión (del trazo rígido a la flexibilización de frontera) se refiere al grado de concreción y aplicación de gestión de frontera, es decir el autor asume que los estudios geográficos acerca de territorios se han beneficiado a partir del desarrollo conceptual de la sociología, donde ambas disciplinas cooperan para acceder a un tipo de gestión de movilidad humana entre naciones vecinas que comparten lenguaje y sentimientos sociales históricamente identificados.

De lo anterior, se comprende el enfoque de fronterización cosmopolita que tiene el autor, prácticamente basado en su concepto de multiterritorialidad. La función de este concepto consiste en neutralizar a la dialéctica territorialización-desterritorialización en el sentido de que es posible neutralizar las nociones de invasión, desplazo y desposesión, compartidas históricamente por los Estados vecinos de América del Sur.

Por ejemplo, al desmitificar el lado negativo de la dialéctica de la desterritorialización por desposesión, lo que intenta conciliar, el autor en cuestión, es un tipo de gestión de fronterización apegado a un estado de derecho por-hominem, donde se evitan las narrativas subversivas de las comunidades originarias de la Amazona, admitiendo que el fenómeno de la globalización es un tipo de realidad que diseña y rediseña espacios y territorios con nuevos valores, relaciones sociales y humanos provenientes de otras regiones en busca de refugio, trabajo, familiares y recursos naturales.

(...), en medio de esos nuevos procesos de desterritorialización —donde los grupos subalternos se quedan siempre, en alguna medida, “en tránsito”, entre territorios—, y para no parecer pesimistas, tenemos que preguntarnos sobre la posibilidad de construir multiterritorializaciones alternativas, lo que yo llamo territorios alternativos en la globalización, es decir, una efectiva apropiación de los espacios por esos grupos subalternizados. (2013, pág. 40)

Lo que no advierte este autor, sobre la gestión de multiterritorialización (de grupos inmigrantes multiétnicos), es que no todo es ganancia de valores, cosas y residencias, sino que existe una sobresaturación de positividad² (Byung-Chul Han, 2020, pág. 25) que se dirige a la erradicación de las formas simbólicas de las comunidades originarias afectadas por las nuevas convivencias, lo cual trae consigo pérdida de soberanía que reclamará la potencia regional, en este caso Brasil.

En otras palabras, la multiterritorialización en cuanto gestión de frontera flexible, intenta ofrecer un entendimiento entre naciones liberales al sugerir simetría entre entradas y salidas de inmigrantes, sin embargo, en la práctica, Venezuela no es una nación liberal y tiene disputas ideológico-políticas con Colombia. Además, Brasil en cuanto potencia regional que impone el orden, define su soberanía en función de los grupos étnicos asentados en la Amazona. Más bien, lo que debería aceptar Rogéiro Haesbaert es que los asentamientos multiétnicos aún practican el nomadismo, de modo que la flexibilización de las fronteras en plena Amazona es confusa en el sentido de pertenencia o identidad de los grupos étnicos caracterizados por el Estado nacional tradicional.

² Es decir, que ante el proceso de producción, circulación y consumo se sobresatura de positividad entendida como superproducción en forma de información, datos, autoexplotación, vacío, individualismo, narcicismo e hipercultura que afectan los rituales de las formas simbólicas de las comunidades originarias que aún decodifican la realidad por medio del pensamiento simbólico.

5. Gestión de frontera humanitarista

La visión de Froio (2019, pág. 271) acerca de los flujos humanos no se basa en una positividad de la gestión de fronterización como en el caso de Haesbaert, donde se asume la transformación del Estado a partir de una coincidencia entre estado de derecho y cosmopolitismo, sino que acontece en un estadio de comprensión ideológica (en constante conflicto); una formación cultural diversa y una tradición de gestión de frontera rígida que se enfoca en la contienda por la sucesión de la autoridad estatal.

El estudio que realiza Froio parte de las vivencias recabadas en campo y en la Web, es decir recoge orientaciones de percepción a partir de la diferencia entre la realidad online y offline, tomando como punto de partida las orientaciones políticas, fundamentalmente de los partidos de derecha y su coincidencia con un lenguaje de exclusión anti-hominem³. El multimétodo aplicado en la investigación ofrece una base de datos considerable que se puede resumir en tres aspectos, como lo muestra la tabla 4.

Tabla 4.

Clasificación del concepto de reemplazo según tres tipos de orientación

Ideológica	Cultural	Gestión de frontera
Nacionalismo radical (ultra laicos y arraigados en el terreno)	Nativismo	Invasión y reemplazo
Nacionalismo revolucionario (localistas y diferenciacionistas)	Etnocentrismo	Amigo-enemigo
Nacionalismo católico (paladines de las raíces cristianas)	Alteridad	“desenraizados” de la globalización (al servicio del capital)
Nacionalismo populista/realista (autóctonos / soberanistas)	Homosexual	lo “políticamente correcto” incapaz de comprender a las “verdaderas personas”
Nacionalismo autoritario (el orden del pasado)	Élite	Inmigrante

Fuente: Froio, C. (2019). “Nosotros y los Otros: la alteridad en los sitios web de las extremas derechas en Francia.” *DeSignis*, (31), 241-270.

El enfoque de Forio se basa en una concepción solidaria pro-humanitarista a favor de las personas migrantes. En cambio, se opone a los abusos ideológicos de los conceptos “amigo” o “enemigo” de Schmitt (2014), y al concepto de “reemplazo” de Unamuno (2015). Ambos conceptos diseminados en la estructura de la red digital de extrema derecha en Francia, que según la autora:

³ Las categorías que presenta la investigación son: judío, homosexual, gitano. Musulmán, inmigrante, y élites.

se encuentra organizada en torno a cinco agrupamientos de sitios (nacionalismo radical, nacionalismo revolucionario, nacionalismo católico, nacionalismo populista y/o realista y nacionalismo autoritario) (2019, pág. 218)

La importancia de los estudios de Forio implican dos aspectos a considerar: a) integrar las realidades paralelas online y offline, en el sentido de que actualmente la realidad online tiende a aumentar la percepción de las vivencias cotidianas. Teniendo en cuenta que, en la actualidad, no se puede pensar y tomar una decisión contrastada sin el uso de la Web y las herramientas digitales; b) la investigación sobre gestión de fronterización implica superar la herramienta binaria online (aprobación-desaprobación, positivo-negativo) así como la búsqueda de diálogo offline como punto de partida para detectar los discursos de odio, racismo, xenofobia y homofobia. Equilibrar la instrumentación tecnológica y el fomento de diálogo offline con las expresiones de los nacionalismos y nativismos radicales que obstaculizan la gestión de fronterización por las vías del cosmopolitismo y el pro-humanitarismo.

Lo que alega Forio, a partir de su pro-humanitarismo cosmopolita es del abuso (en campañas de sucesión de autoridad) de la regla (1) en lo que se refiere a la simetría aliberal, es decir cuando el Estado tiene poder discrecional sobre emigración e inmigración. En la práctica electoral, lo anterior se traduce como un argumento del voto duro de los partidos de derecha, no solo en Francia sino válido para el resto de la Unión Europea. Esta actitud forma parte de los *arcana imperii* en lo que respecta a definir la relación y entendimiento de las potencias intermedias respecto de los Estados subregionales o potencias estelares como el caso de Turquía.

6. Gestión de gobernanza afectiva

Un caso opuesto y contrario al paradigma anterior plantea que los sueños de la voluntad de habitar fundan valores en la *moradia*. En este sentido, se asume que los paradigmas humanistas anteriores se enfocaban en valorizar a la persona solo en su aspecto corporal: físico-político, físico-económico y físico-jurídico sin haber descubierto los valores de "intimidad psico-existencial que aparecen como co-pertenencia entre las personas y su hogar-habitación." (Mayos, 2021, pág. 154).

Los valores de la cotidianidad y del sentido común promueven dispositivos afectivos como la acogida y la asimilación para crear nuevas ciudadanías e identidades

culturales que benefician a la unidad política de una comunidad o nación mediante la construcción de ciudadanías solidarias, como en el caso de Cataluña.

La gestión de gobernanza pro-hominem intenta superar los valores contradictorios de los paradigmas anteriores ya que censura los valores del nativismo radical, no exige sacrificio para superar las crisis migratorias con actos de reivindicación individual o de grupo, pero sí denuncia el piso de la mentira del paradigma pragmático-funcionalista.

Lo que hace esta propuesta es fundar sus valores en la intimidad de la persona, de esta manera coincide con la propuesta de Bachelard (1994, pág. 9) en el sentido de que las primitividades psíquicas de preservación, gestación, cuidado, acogida, protección, refugio y solidaridad posibilitan identificar y contrastar lo inhóspito, lo árido, lo rudo, lo inhabitable y lo corruptible con las narrativas oficiales basadas en los arcanas de las mentiras.

La gestión de trato, localización y manejo de personas en la imagen de la *moradia* neutralizan a las "primitividades psíquicas" (Bachelard, 2013, pág. 12) de la ostra⁴, la concha, el útero, el nido y las formas geométricas de lo redondo y lo cuadrado sustituyéndolas por los valores de la intimidad de la *felicitas* entendida como resultado fructífero de la relación entre personas migrantes o entre diferentes etnias religiosas.⁵ Los espacios y lugares de tránsito se convierten en morada con valores de intimidad reconocidos por lazos afectivos y solidarios propios de la sensibilidad humana y no en trámites, retenciones y deportaciones.

Este paradigma, anómalo a las reglas de entendimiento entre naciones liberales, solo tiene sentido como experimento de una Generalitat que busca tener el estatus de población para adquirir su independencia frente al Estado español, entendido como Estado que comparte hegemonía con la Unión Europea. Es decir, que este paradigma no deja de ser un arcana para los fines de un futuro Estado neutral como Bélgica o Suiza.

Para deducir las implicaciones de estos cuatro paradigmas se puede advertir que los tres principios sobre gestión de frontera flexible, que sugiere Barrero, han propiciado

⁴ La ostra representa a la comunidad étnica cerrada imposible de efectuar simbiosis con otras comunidades, el caparazón a las comunidades caracol (como la zapatista en México), las ciudades útero de Los Ángeles donde los inmigrantes no pueden salir a trabajar, así como urbes de anidaje en donde los hijos no han podido abandonar a sus padres por los costes de la vivienda, como son los casos de las ciudades europeas.

⁵ En un evento de incoceptuabilidad, como lo es el tránsito y los flujos humano, las metaforologías (Blumenber 2012) permiten expresar descripciones de realidad significantes como la caverna y la quietud que atraviesa el río (1994) para captar los logros y desaciertos de una gestión de frontera flexible.

una pluralidad de experimentos sobre política migratoria que podemos caracterizar del siguiente modo: *a)* políticas migratorias de subordinación a la potencia unipolar, *b)* políticas migratorias de afirmación de soberanía en fronteras ambiguas por parte de la potencia regional, *c)* lenguaje de poder, de parte de las potencias regionales, respecto de los Estados subregionales que importan inmigración de bajo costo y *d)* la presencia de anomalías en la teoría de flujos humanos para incursionar en la construcción de una marca-país.

Lo anterior, da origen a la identificación de los *arcana imperii* apoyada por una serie de literatura que respalda cada política migratoria. Por ejemplo, los experimentos sociales de *a)* y *c)* corresponden a la visión según la cual, para crear potencia, los Estados desarrollan sus políticas públicas en función de sus recursos propios como financiamiento, capacidad militar, recursos energéticos y naturales, recursos tecnológicos y densidad de población. (Nolte, 2006) Esta visión, de corte pragmático-utilitarista es la visión hegemónica para establecer la diferencia entre orden y ley. Las naciones comprometidas con el derecho internacional convencional admiten que orden es la capacidad de un Estado que ha orientado sus recursos en función de la construcción de potencia. Si bien las naciones actúan dentro de la ley entendida como derecho internacional convencional, admiten que la ley no puede resolver problemas de flujos humanos, dejando a la potencia unipolar, a las potencias regionales y a los Estados estelares la discreción para rigORIZAR o flexibilizar fronteras en términos de recursos, como si la humanidad fuera ladrillos o mezcla para fijar cosas.

Para contrarrestar la política migratoria de subordinación, las potencias regionales intermedias y los Estados subregionales, de acuerdo con las visiones *b)* y *d)*, han organizado sus recursos, sobre la noción de poder blando, para beneficiarse de la flexibilización de fronteras, en el sentido de crear una marca-país para atraer turistas y divisas. Lo mismo que identificar la percepción acerca de la migración con las grandes cifras de las remesas y no tanto como un problema de generación de empleos y estancamiento económico.

Cada periodo de gobierno establece su línea de política migratoria acompañada por la literatura *arcana* que la respalda. En el caso de transición de régimen político que tributaba de la visión *a)* hacia un nuevo modelo de política migratoria, basada en la flexibilización de fronteras, los desarrollos evolutivos son impredecibles, como es el caso de México, que se encuentra en esta situación. No se puede inferir las mismas

consecuencias de México respecto de Brasil, en el sentido de que México aún no tiene el estatus de potencia regional para decidir en el norte y en el sur la gestión de flexibilización de frontera.

A esta última cuestión, la segunda parte de esta investigación intenta mostrar el estatus actual del desarrollo de la política migratoria en México.

II. Parte empírico-deductiva

7. Contexto de la política migratoria de México

México es una potencia regional intermedia (Nolte, 2006, pág. 14), en donde los flujos migratorios comienzan en la frontera sur, provenientes de Estados subregionales, mientras que la frontera norte predomina una visión de negociación diplomática con las naciones de Estados Unidos y Canadá, es decir entre una potencia unipolar y una potencia mediana tradicional como lo es Canadá.

La gestión de fronterización aparece enunciada en el artículo primero de la Constitución Política (DOF, 2019); en la Ley de Migración⁶ en los artículos 8 al 15 y 120 que otorga a los inmigrantes garantías, derechos y obligaciones en lo que se refiere a la seguridad, el tránsito, la educación, la salud e incorporación a la economía (DOF, 2023, págs. 17, 18 y 130). Existen tres órganos autónomos como el Instituto Nacional de Migración, el Consejo Nacional de la Población y la Comisión de Ayuda a Refugiados, además tiene la presencia de una Organización Internacional para las Migraciones⁷ y veintiún organizaciones sociales⁸ en expansión, entre ellas cinco ONGS con perspectiva en seguridad, violencia estructurada y flujos humanos.

En términos de poder blando, en la política migratoria ha predominado un enfoque utilitarista (Fuentes, 2006) alineado a la doctrina de Baumann (2017, pág. 103) sobre costo/beneficio de negociación diplomática, fundamentalmente con los países de América del Norte, aunque también existe el enfoque de marketing de marca-país (Buelna, 2018, pág. 123) que vende sol, playas, pueblos mágicos y su gente para atraer turistas e inversiones, así como exportar cultura, mientras que el origen de la Ley de Migración fue diseñada en los gobiernos neoliberales y aún se sigue orientando a la criminalización de los migrantes.

Por último, en lo que se refiere a la transición de la política migratoria en México, se ha transitado de un paradigma pragmático-funcionalista hacia el poder

⁶ Esta ley fue concebida dentro de un paradigma acusatorio adversarial en contra del crimen organizado y ha transitado hacia un paradigma por-hominem que tiende a la flexibilización de frontera, política de acogida e integración de los inmigrantes a la economía formal e informal a lo largo del país.

⁷ <https://www.iom.int/es>

⁸ <https://redtdt.org.mx/>

blando con el aumento de “redes y remesas” que hablan de las grandes cifras que benefician a México como lo muestra la tabla 5.

Tabla 5.

Remesas en México provenientes de EU y Canadá en millones de dólares

Año	VAR%	MD
1995	15.0	3,679
1996	12.2	4,224
1997	15.7	4,865
1998	5.0	5,627
1999	11.2	5,910
2000	35.3	6,573
2001	10.3	8,895
2002	54.2	9,814
2003	21.1	15,139
2004	18.3	18,332
2005	17.9	21,688
2006	1.9	25,567
2007	-3.5	26,059
2008	-15.3	25,145
2009	-0.0	21,306
2010	7.0	21,304
2011	-1.6	22,803
2012	-0.6	22,438
2013	6.0	22,303
2014	4.8	23,647
2015	4.8	24,785
2016	8.8	26,970

Fuente: Aguilar y Domínguez (2021). *Políticas migratorias, redes y remesas*: UNAM, p. 236.

Según esta tabla, las remesas en México se han convertido en la principal fuente de ingresos que contrarresta los rezagos económicos, fundamentalmente en las regiones de alta marginación. Lo que no logra el Estado, en lo que se refiere a la calidad de vida, lo logran las remesas, razón por la cual la política de frontera flexible se ha convertido en un indicador socioeconómico que posiciona a México como una nación que ha sacado de la pobreza a miles de familias, pese a que existe en la actualidad una visión negativa sobre los flujos humanos como lo sugiere las siguientes mediciones que aquí se sugieren, las cuales comprenden el quinto año de mandato del presidente López Obrador, por lo que se admite que se trata de mediciones de transición.

8. Método

Para contrastar la gestión de fronterización en México con los cuatro paradigmas aquí descritos, se recabaron datos precisos utilizando el Software Orange aplicados a la API de Twitter *X* que mide sentimientos positivos, negativos y neutrales referidos a

flujos humanos pertenecientes al concepto predeterminado "migración". No obstante, se observa la advertencia de Forio, según la cual la realidad online tiende a aumentar la percepción de las vivencias cotidianas.

9. Resultados

La tabla 6 recoge los algoritmos recabados en tres categorías a partir de un aplicativo de 355 usuarios.

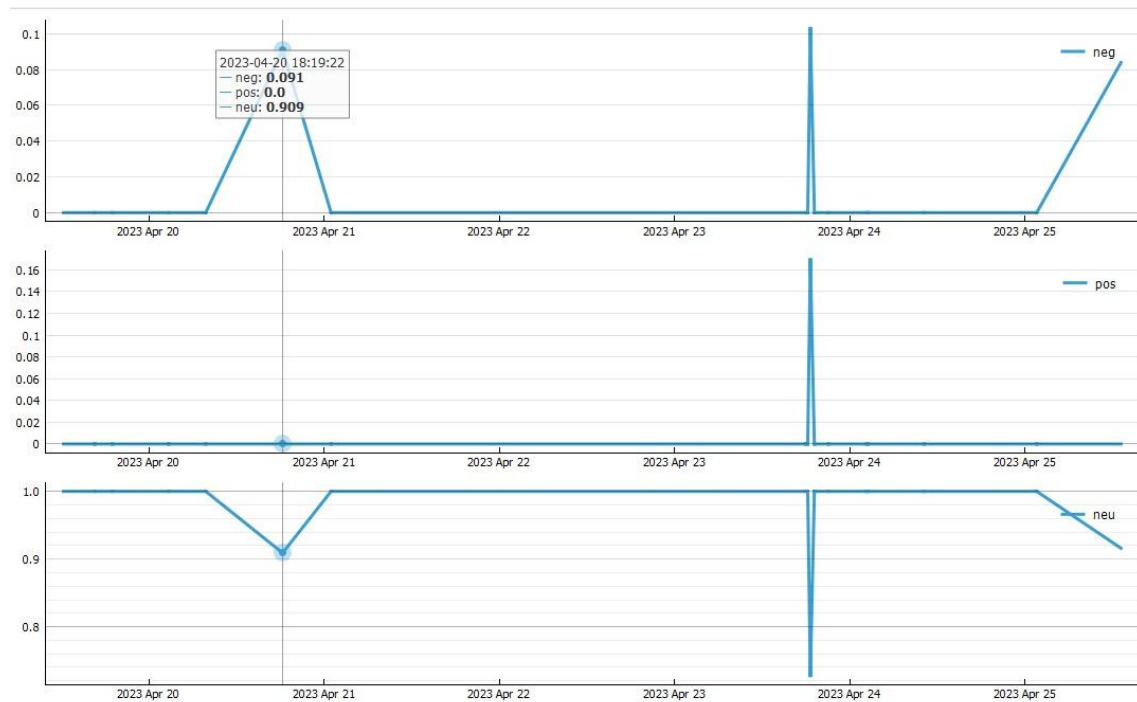
Tabla 6.
Recabación de datos precisos

Software Orange	Algoritmos	Número de tweets propuestos	Aplicativos
Análisis de sentimientos	Migrante mexicano abril 2023	2000	20
	Caravana migrante Abril 2023	5000	312
	El tren de la muerte Abril 2023	2000	23
Fuente: propia			

Las mediciones de la gráfica 1, se asocia con el principio "dejar salir", mientras que el principio "dejar entrar" corresponde a las gráficas 2 y 3. Ambos principios corresponden a la asimetría liberal donde hay una presunción en el control de entrada, pero no en el de las salidas de país.

Gráfica 1.

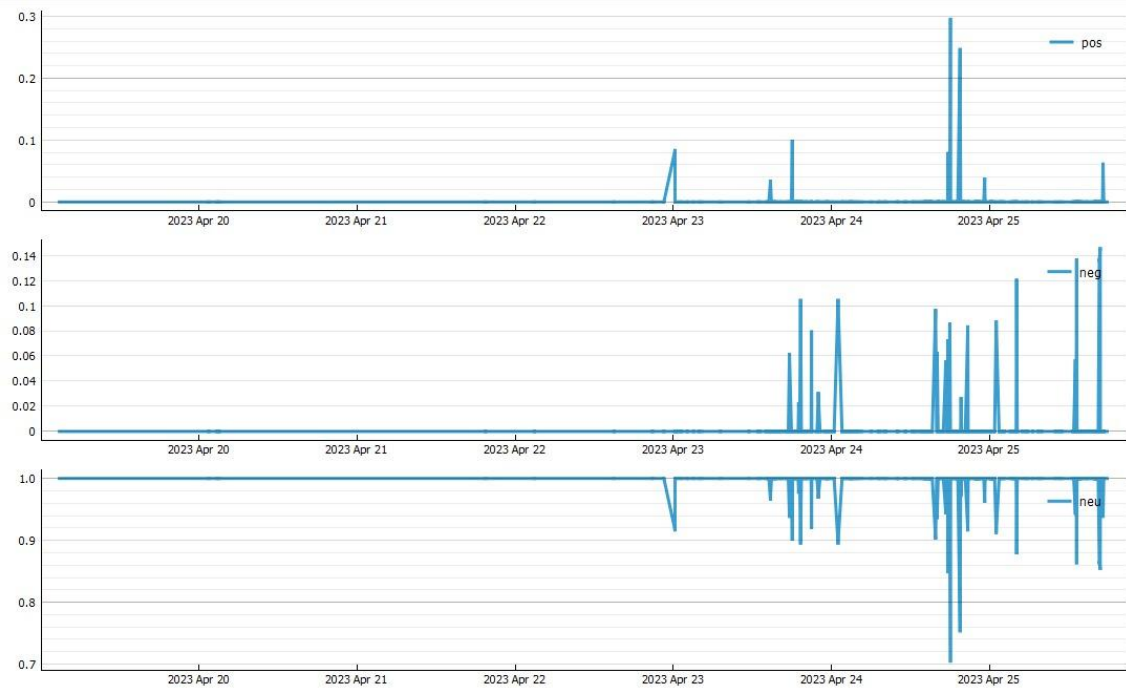
Algoritmo "migrante mexicano"



Nota. Predomina una percepción negativa en los estados fronterizos del norte de México y de Estados Unidos, que es levemente revertida por una tendencia de indiferencia de las noticias que hablan sobre inmigrantes de origen mexicano.

Figura 2.

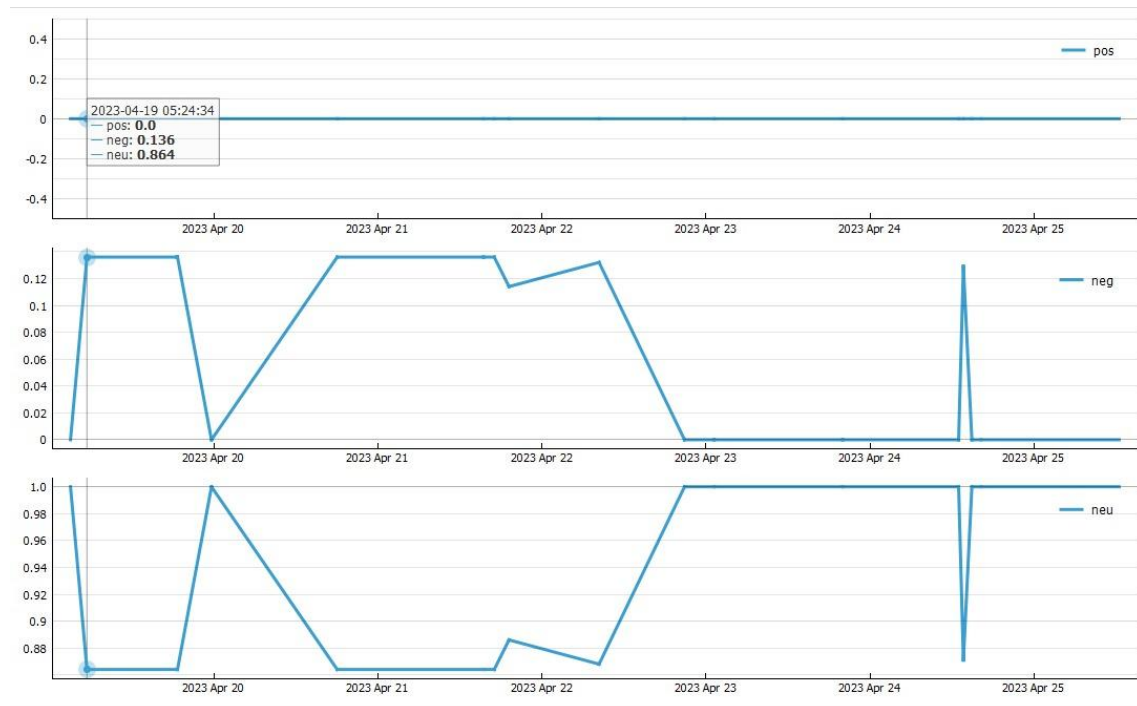
Algoritmo "caravana migrante"



Nota. Las crestas de la tabla describen una tendencia negativa y de indiferencia frente a las caravanas de inmigrantes que cruzan la frontera sur de México.

Figura 3.

Algoritmo "Tren de la muerte"



Nota. Se percibe una tendencia negativa y de indiferencia ante la inseguridad de los flujos humanos que migran por las vías tradicionales de migración.

En términos cuantitativos se observó que la herramienta online utilizada, predominan palabras negativas de inseguridad e indiferencia para las salidas, mientras que para las entradas prevalecen los algoritmos violencia, muerte, inseguridad e indiferencia. La asimetría tiene un sesgo perjudicial para la imagen del gobierno federal y los gobiernos locales, puesto que, al desconocer una política de flexibilización de frontera⁹ los usuarios de las redes sociales, los medios de comunicación y las agencias supraestatales -calificadoras de la seguridad nacional- toman en cuenta un tipo de percepción alterada por la herramienta de medición online. A este respecto se enuncian diferentes causas.

10. Interpretación

1. Al no haber una comunicación robusta sobre política de acogida, lo que predomina es una doble retórica de Estado (costo/beneficio y de márketing) que

⁹ <https://www.gob.mx/inm/que-hacemos>; <https://www.gob.mx/comar/acciones-y-programas/asistencia-institucional> y <https://www.gob.mx/conapo/que-hacemos>

invisibiliza la vivencia real de las crisis de seguridad, como las que arrojan los algoritmos aquí sugeridos por la herramienta online.

2. Si bien en México no se suele utilizar a la inseguridad de los flujos humanos como tema electoral (como el caso que expone Froio (2019) en Francia) no por ello en campaña electoral se fortalece la promoción sobre política de acogida y de buenos tratos a los migrantes en los estados fronterizos del sur. Lo cual implica que no hay solidez en la gestión de fronterización flexible, sino que en la comunicación de la autoridad prevalece una política de frontera apegada al liberalismo clásico correspondiente a la asimetría aliberal (Barrero, 2012).

3. El activismo de las organizaciones civiles en México, que promueven una política de acogida, no tiene incidencia considerable en las herramientas online porque carecen de financiamiento, y de actualización de nuevos enfoques humanistas y de experiencia en otros países. Las metáforas sobre construcción de ciudadanía a partir de la morada y la asimilación afectiva son distantes y culturalmente opuestas al paradigma de criminalización que actualmente existe basado en el temor, la inseguridad y la apatía. Esto se debe a que el paradigma de gestión emotiva no se ha difundido durante las políticas neoliberales, además de generar desconfianza de una nueva teoría rival que intente desplazar a la hegemónica.

4. La actual gestión de fronterización en el sur de México puede sufrir una transformación mediante la educación de las nuevas generaciones con nuevos valores socioafectivos (González, 2009), por lo menos para asemejarse a los casos que expone Haesbaert en Brasil, Venezuela y Colombia. Lo cual implica que, actualmente, las políticas de seguridad y tránsito humano siguen siendo rígidas por paradigmas de gestión de frontera de origen instrumentalista en las negociaciones diplomáticas con los países del norte, fundamentalmente con el principio "dejar salir". Esto se debe a la posición que México asume en cuanto potencia regional mediana, lo cual le permite colaborar directamente con la potencia unipolar y beneficiarse de la hegemonía compartida. (Nolte, 2006, pág. 17)

5. En lo que se refiere al principio "dejar entrar" podría sugerirse que en vez de ver la política de acogida en términos de costo y beneficio se debería valorar los argumentos de la *moradia*: sensibilizar los espacios de tránsito humano, donde no predomine el temor ante lo inhóspito, así como las metamorfologías de la caverna de Blumenber. Una ruta sugerida sería la catalana que ha hecho de la política de acogida el

proyecto de la construcción de una ciudadanía plural, abierta, que ama su morada sin limitaciones lingüísticas, étnicas y religiosas.

6. Los arcana imperii de la política migratoria en el sexenio de López Obrador estuvieron dirigidos a las remesas (Aguilar y Domínguez, 2021, pág. 19 ss) para enfocar la percepción de la migración en términos de beneficio para las familias de inmigrantes y estabilidad macroeconómica. Es decir, las remesas se convirtieron en una razón de Estado para hablar de las grandes cifras que requiere la política para justificar el estatus de México en cuanto potencia regional intermedia, que, con sus acciones de solidaridad, cuenta con capacidad para beneficiar a los Estado subregionales de Centro América y el Caribe. Como petición de principio, esta línea de política migratoria acerca de las remesas irá modificando paulatinamente las percepciones negativas de la realidad online, siempre y cuando la política migratoria de la potencia unipolar no se modifique drásticamente, es decir no aplique la regla (1) de la que se quejaba Forio, acerca del trato a los inmigrantes pluriétnicos de Francia.

7. La gestión de frontera flexible es reversible en cuanto a las acciones ejercidas por la potencia unipolar, potencias regionales y Estados estelares, razón por la cual se trata de un arcana imperii, que es edulcorado, con un arsenal de conceptos e indicadores sociodemográficos basados en la resonancia y la convencionalidad de lo humano propias de la adopción de la ruta del poder blando.

11. Conclusiones.

La pluralidad de paradigmas seguirá prevaleciendo en la gestión de fronterización flexible, sin embargo, las posturas expuestas aquí, han revelado que en su evolución se ha transitado de una etapa de seguridad y flujos humanos estrictamente instrumental (basada en la administración de la corporalidad humana) hacia el descubrimiento de paradigmas socioafectivos o psico-existenciales.

Esta evolución ontológica, en el sentido de que ya no se habla de un reconocimiento de tipo hegeliano (Estado amo- inmigrante siervo), todo lo contrario, precisa un movimiento del afuera en el adentro. Hasta ahora habían sido las condiciones exógenas del medio las que le daban el estatus ontológico al inmigrante, ahora con las metáforas de la acogida, la morada y la integración afectiva, los valores de intimidad dotan de realidad a las vivencias inconceptuales por las que atraviesan poblaciones vulnerables que habían sido invisibilizadas por las políticas de frontera rígida

predominantes en los gobiernos neoliberales donde la inseguridad, la violencia y el maltrato habían sido los parámetros de medición de un paradigma instrumentalista hegemónico.

Por lo anterior, se sugiere que los paradigmas de gestión de frontera flexible no solo sean utilizados como herramientas de gestión de seguridad y de flujos humanos basados en el agravio y derecho, sino que impliquen el compromiso transdisciplinario de transitar de una necesidad sentida, que mueva los grandes números de la política y la economía del dato duro, hacia una necesidad comprendida del fenómeno de habitar en un mundo global, interconectado, que requiere gestión socioafectiva y no solo espectadores online de la violencia, la inseguridad y el abuso de la autoridad.

La actual crisis de la razón práctica se identifica con el hecho de haber privilegiado y cuantificado, en términos de cifras, la relevancia de la necesidad sentida de los fenómenos de fronterización donde predomina una lógica binomial de la plataforma digital que altera la percepción y anula el encuentro real con las personas. Una necesidad afectiva no solo se siente, sino que se comprende con imperativos, normas y prácticas humanistas, esta transición, aún no se realiza en las políticas migratorias de México, porque prevalece una visión de arcana imperii basado en la negociación de recursos de potencia, marca-país y los grandes números de las remesas y no tanto en fenómenos civilizatorios como tema central de los flujos humanos.

12. Bibliografía.

- Aguilar, J (2024). Dos teorías rivales en política internacional. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, (28), 168-182.
- Aguilar y Domínguez (2021). Política migratoria, redes, remesas. Un análisis desde México: UNAM
- Alcalde cardoza, J (2004). *Los Estados Fallidos: la influencia del desarrollo*. CEDEP.
- Bachelard, G (1994). *La tierra y los ensueños de la voluntad*. Fondo de cultura Económica.
- Bachelard, G (2013) (2013). *La poética del espacio*. FCE.
- Barrero, R. Z. (2012). Teoría política de la frontera y la movilidad humana. *Revista Española de Ciencia Política*, (29), 39-66.
- Baumann, P., & Cramer, G. (2017). El poder, ¿blando o profundo?: Un ensayo de crítica constructiva. *Las Torres de Lucca: revista internacional de filosofía política*, 6(10), 177-214.
- Buelna, J. R. S. (2018). La cobertura del poder suave mexicano en la prensa catalana. *Derecom*, (24), pp. 123-136.
- Blumenberg, h. (2018). *Salidas de caverna* (Vol. 137). Antonio Machado Libros.
- Blumenberg, H. (1992). *La inquietud que atraviesa el río: un ensayo sobre la metáfora*. Península.
- Calasso, R (2000). *La ruina de Kasch*. Anagrama.
- Carbonell, M. (2015). *El ABC de los derechos humanos y el control de convencionalidad*. Editorial Porrúa.
- Choza armenta, J. L. (2009). *Historia cultural del humanismo*. Plaza y Valdés.
- Fuentes, C. (2006). La apuesta por el poder blando: política exterior de la Concertación 2000 2006. *El Gobierno de Ricardo Lagos. La nueva vía chilena hacia el socialismo*. Santiago: UDP, 105-122.
- Hans, B (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder
- Kelssen, H (2004). *Teorías de la justicia*. Éxodo.
- Perelman & Olbrechts, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. Gredos.

Rousseau, J (2012). *Contrato Social*. Austral.

Schmitt, Carl (2011). *El concepto de lo político*, Alianza.

Sefchovich, Sara (2014). *País de mentiras*, México: Océano.

Unamuno, M (2015). *Pensamiento político*, Tecnos.

Artículos de revista.

Froio, C. (2019). "Nosotros y los Otros: la alteridad en los sitios web de las extremas derechas en Francia." *DeSignis*, (31), 241-270.

González, A. G., & Díez-Palomar, J. (2009). Metodología comunicativa crítica: transformaciones y cambios en el S. XXI. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 10(3), 103-118.

Haesbaert, R. (2013). "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad." *Cultura y representaciones sociales*, 8 (15), 9-42

Mayos, G (2021). "Macrofilosofía del hogar, su falta y las necesidades humanas" pp. 136-159 en *Bello horizonte: UFMF*.

Mackinder, H. J. (2004). The geographical pivot of history (1904). *The geographical journal*, 170(4), 298-321.

Nye, Joseph S. Jr. *La paradoja del poder norteamericano*, Taurus, Madrid, 2003, p. 30

Nolte, D. (2006). *Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis*.

Serna de la garza, J. M. (2010). El concepto de gobernanza. En: *Globalización y gobernanza: Las transformaciones del estado y sus implicaciones para el derecho público* (pp. 21-51). Recuperado de: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2818/5.pdf> Barrero, R. Z. (2012). Teoría política de la frontera y la movilidad humana. *Revista Española de Ciencia Política*, (29), 39-66.

Tácito, C (2016). *Historias*: Gredos

Torres, J. L. S. (2012). El poder blando de la marca-país: del marketing a la diplomacia pública. *Redmarka: revista académica de marketing aplicado*, (8), 133-148.

Wu, Z. (2018). Classical geopolitics, realism and the balance of power theory. *Journal of Strategic Studies*, 41(6), 786-823.

Legislación

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos publicada el 5 de febrero de 1917 en el Diario Oficial de la Federación, última modificación publicada en el DOF 26 de junio del 2023.

Ley de Migración promulgada el 25 de mayo de 2011, última modificación publicada en DOF 29 de abril de 2022.

Sitios web

Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (2023). Página oficial. Recuperado el 22/09/2023 en <https://www.gob.mx/comar/>

Consejo Nacional de Población (2023). Página oficial. Recuperado el 26/09/2023 en <https://www.gob.mx/conapo/que-hacemos>

Instituto Nacional de Migración (2023). Página oficial. Recuperado el 22/09/2023 en <https://www.gob.mx/inm/que-hacemos>

Organización Internacional para la Migración (2023). Página oficial. Recuperado el 22/09/2023 en <https://www.iom.int/es>

Red TDT (2023). *Blog*. Recuperado el 22/09/2023 en <https://redtdt.org.mx/>